

IICA

IICA
CENTRO REFERENCIAL
BIBLIOTECA VENEZUELA

**ACCION DE COOPERACION :
IICA CONVENIO CECADE-ESCUELA DE SOCIOLOGIA. UNA**

**INFORME DE INVESTIGACIÓN
COSTA RICA: LOS PROGRAMAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL Y
LAS MUJERES CAMPESINAS. LAS SITUACIONES DE SAN CARLOS,
OSA Y PURISCAL**

**M.Sc. José Cazanga Solar
investigador-Extensionista**

**SAN JOSE, COSTA RICA
Noviembre, 1993**

0005681

115
202
202

TABLA DE CONTENIDOS

ACRONIMOS

INTRODUCCION

CAPITULO I

OBJETO DE ESTUDIO Y ESTRATEGIA METODOLOGICA

<u>1.1 Antecedentes.....</u>	<u>2</u>
<u>1.2 Objeto de estudio.....</u>	<u>2</u>
<u>1.3 Estrategia metodologica.....</u>	<u>4</u>

CAPITULO II

LA DINAMICA DEL AJUSTE Y LAS ECONOMIAS CAMPESINAS. CONTEXTUALIZACION.

<u>2.1 Antecedentes y conceptualización del ajuste estructural.....</u>	<u>12</u>
<u>2.2 El ajuste en el sector agropecuario</u>	<u>15</u>
<u>2.3 Ajuste y economías campesinas</u>	<u>16</u>

CAPITULO III

LA DINAMICA DE LA ECONOMIA CAMPESINA Y LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN EL MARCO DEL AJUSTE

<u>3.1 Tendencias generales respecto de la situación de la mujer campesina</u>	<u>20</u>
<u>3.2 Ajuste y escenarios regionales diferenciados</u>	<u>21</u>

CAPITULO IV

EL IMPACTO DEL AJUSTE EN EL ROL PRODUCTIVO DE LA MUJER CAMPESINA

<u>4.1 Situaciones prevalecientes con respecto al rol productivo de la mujer.....</u>	<u>25</u>
<u>4.2 Percepciones acerca de las nuevas condiciones laborales y de los ingresos.....</u>	<u>28</u>
<u>4.3 Toma de decisiones con respecto a la producción y a los gastos</u>	<u>32</u>
<u>4.4 Percepción de cambios y dificultades en la condición y posición de género</u>	<u>33</u>
<u>4.5 Cobertura de servicios públicos en el ámbito productivo</u>	<u>35</u>

CAPITULO V

SITUACIÓN Y DINAMICA PREVALECIENTE CON RESPECTO AL ROL REPRODUCTIVO DE LA MUJER

5.1 La percepción de la mujer en la articulación de los roles productivos y reproductivos y de la intensificación de su jornada de trabajo	38
5.2 La exclusividad femenina del trabajo doméstico y las condiciones de su realización	40
5.3 La dinámica de la participación de la mujer en la gestión de la comunidad	44

CAPITULO VI

LA DINAMICA DEL ROL DE LA MUJER EN LA GESTION COMUNAL

6.1 La experiencia organizativa de las mujeres campesinas	46
6.2 Limitaciones y perspectivas	48
6.3 Las organizaciones frente a los servicios de apoyo y sus diversos planteamientos	53

CAPITULO VII

CARACTERIZACION Y CONCLUSIONES EN TORNO A LA CONDICION Y POSICION DE LAS MUJERES CAMPESINAS

7.1 Situación del rol productivo que desempeña la mujer	59
7.2 Situación del rol reproductivo que desempeña la mujer	64
7.3 Situación del rol de proyección y gestión comunal que desempeña la mujer	68
7.4 La dinámica de la condición y posición de las mujeres campesinas en el marco del ajuste	72

CAPITULO VIII

PRINCIPALES RECOMENDACIONES Y LINEAMIENTOS PARA UNA PROPUESTA DE SEGUIMIENTO

8.1 Precisiones de las necesidades prácticas y estratégicas de género	78
8.2 Principios generales que orientan las líneas de recomendaciones propuestas	80
8.3 Recomendaciones	81

BIBLIOGRAFIA	85
---------------------------	-----------

ACRONIMOS

IDA	INSTITUTO DE DESARROLLO AGRARIO
MAG	MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERIA
MEP	MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA
MIDEPLAN	MINISTERIO DE PLANIFICACION NACIONAL Y POLITICA ECONOMICA
MIRENEM	MINISTERIO DE RECURSOS NATURALES, ENERGIA Y MINAS
MOPT	MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS Y TRANSPORTES
ACOSA	AREA DE CONSERVACION DE LA PENINSULA OSA
PANI	PATRONATO NACIONAL DE LA INFANCIA
DINADECO	DIRECCION NACIONAL DE DESARROLLO DE LA COMUNIDAD
CCSS	CAJA COSTARRICENSE DE SEGURO SOCIAL

INTRODUCCION

El presente documento contiene el informe del proyecto de Investigación-Extensión denominado originalmente "Transformaciones Agrarias y la participación de la Mujer Campesina" que se desarrolló bajo el Convenio **CECADE-ESC. DE SOCIOLOGIA. UNIVERSIDAD NACIONAL**, en cooperación con el **PROGRAMA III DEL INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA. IICA**. Este proyecto se realizó durante el primer semestre del año en curso. El documento que a continuación se presenta tiene el carácter de informe conjunto a las tres instituciones participantes.

En una primera fase, se realizaron actividades de indagación empírica a nivel de campo. Un componente central fueron los talleres participativos mixtos que se desarrollaron en las diversas comunidades seleccionadas. Para su organización y realización se constituyó un equipo de trabajo conformado por el suscrito M.Sc. José Cazanga, sociólogo rural, profesor de la Universidad Nacional y coordinador general de las actividades. Por parte de CECADE participaron la Lic. Liddieth Madden (psicóloga) y la bachiller de antropología Virginia Elizondo.

En una segunda etapa del trabajo y teniendo como base de información la proveniente de los talleres, así como del anterior estudio: "Ajuste Estructural y Economías Campesinas en Costa Rica" (Convenio CECADE-Esc. de Sociología. UNA) el suscrito procedió a la interpretación, análisis y elaboración de resultados y confección del trabajo final.

Se ha tratado de plasmar un esfuerzo reflexivo y analítico, por parte del autor, respecto a los efectos e implicaciones que han tenido los programas de ajuste estructural en las economías campesinas y en particular a nivel de las mujeres campesinas. Se ha hecho un esfuerzo para identificar y caracterizar las principales modificaciones y tendencias inducidas en los roles así como en la condición y posición de los diversos sectores de mujeres campesinas. Se ha pretendido trascender perspectivas unilaterales o generalistas respecto de los efectos del ajuste, buscando precisar en este caso situaciones diferenciales atendiendo contextos regionales particulares así como las configuraciones socioeconómicas específicas de los diversos grupos campesinos.

Como un segundo producto de esta actividad de investigación se presenta en un documento adjunto una propuesta tendiente a incidir en el fortalecimiento desde una perspectiva de género, de los programas de desarrollo rural que despliega CECADE en las diferentes regiones de estudio. Para esto último se ha tenido como base un encuentro previo realizado entre directivos de CECADE, la coordinadora del Proyecto de mujer rural en el Programa III del IICA, y el suscrito.

Para concluir se deben señalar y destacar la colaboración recibida de las compañeras de equipo para la realización del trabajo de campo y así como para la recolección de información secundaria. Asimismo se deben destacar los comentarios recibidos de mis colegas de la Escuela de Sociología. Si embargo el análisis y planteamientos sustantivos formulados en este trabajo así como cualquier error u omisión son de exclusiva responsabilidad del autor.

CAPITULO I OBJETO DE ESTUDIO Y ESTRATEGIA METODOLOGICA

1.1 ANTECEDENTES

Este proyecto de investigación desarrollado en el primer semestre de 1993, vino a concretar, en los hechos, una acción de cooperación entre el Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola (IICA) y el Convenio existente entre el Centro de Capacitación para el Desarrollo (CECADE) y la Escuela de Sociología de la Universidad Nacional. Esta acción de cooperación se ha inscrito dentro de un proceso de acercamiento y reconocimiento de intereses comunes, entre estas instituciones, en torno a iniciativas de investigación y desarrollo que despliegan en el ámbito agrario.

Preocupaciones comunes llevaron a coincidir a las instituciones involucradas en un proceso de investigación participativa que recuperando las experiencias cognoscitivas y prácticas desarrolladas bajo el convenio CECADE - UNA, profundizara en torno a la problemática del ajuste y su impacto en términos de género a nivel de unidades familiares campesinas. Esto con el fin de contribuir con nuevos elementos teórico y metodológicos al diseño y formulación de estrategias conducentes a fortalecer la participación de la mujer en las acciones de desarrollo rural.

Producto de este reconocimiento y valoración se acordó y concretó el apoyo del IICA para que el equipo de investigación constituido bajo el convenio CECADE-UNA realizara una actividad de investigación que se centrara en la problemática de la mujer campesina. En estas condiciones y contexto la Universidad Nacional, a través de la Escuela de Sociología, apoyó la continuación del convenio con CECADE, conciente de la importancia de la temática para el desenvolvimiento de sus propios fines institucionales. Esta problemática sin duda continúa revistiendo gran actualidad y significación en el marco de las tensiones y debates que generan las transformaciones en marcha y las estrategias que se tratan de perfilar en el sector agropecuario.

Tal iniciativa resultó justificada a partir de la experiencia previa que en particular CECADE con la Escuela de Sociología de la Universidad Nacional había venido desarrollando a través de iniciativas de investigación en diversas regiones del país, con miras a contribuir en la identificación las reales dimensiones de las transformaciones recientes en los pequeños productores así como a apoyar a las organizaciones rurales en la identificación estrategias alternativas de desarrollo. Tales acciones así como las proyecciones estratégicas del CECADE han venido a reforzar la necesidad de identificar y caracterizar las transformaciones que están experimentando las mujeres campesinas en sus diversos roles al interior de la unidades socioeconómicas campesinas y en el seno de las comunidades rurales.

1.2. OBJETO DE ESTUDIO

Planteamiento del Problema

Las constataciones efectuadas en torno a la dinámica reciente en el agro han planteado el desigual acceso de la pequeña y mediana producción a los procesos de modernización inducidos por los programas de ajuste estructural. Del mismo modo se ha advertido una profundización de la brecha social y política que tiende a afectar a sectores mayoritarios de la población rural, agudizándose sus condiciones de pobreza, inestabilidad y deterioro de sus condiciones de vida.

En este contexto era importante plantearse ¿cómo se redimensionan y amplían desde la óptica de género, las fracturas y efectos que tales situaciones pueden estar generando en las mujeres rurales?. Considerando estos efectos tanto en los roles y sistemas de interacción en que se desenvuelve la mujer, como en sus posibilidades de participación en las tareas del desarrollo.

No obstante los avances recientes producidos en el conocimiento de la dinámica y comportamiento diferencial de las unidades familiares campesinas ante las políticas económicas y sectoriales de modernización, se hacía necesario insistir en el estudio de la dinámica interna de la familia y el hogar incorporando el examen de la dinámica de los roles y relaciones desiguales entre géneros. Esto con el fin de comprender mejor las bases de las respuestas de estas unidades, sus estrategias diferenciadas así como sus perspectivas de subsistencia ante los embates desestabilizadores del entorno económico y político.

Se ha partido del supuesto de que una mejor comprensión del papel de las mujeres y hombres dentro de las unidades familiares, contribuirá a concretar, con propuestas más específicas y diversificadas, el diseño de estrategias alternativas. Alternativas en la medida que recuperen las desigualdades de género que cruzan la unidad familiar y que trasciendan los enfoques tradicionales, acerca de la familia, que han permeado las políticas de desarrollo.

Transformaciones en los procesos productivos y en la organización interna de la unidad campesina, la búsqueda de nuevas modalidades de inserción en nuevos mercados, las transformaciones en el consumo y oferta del empleo rural, las modificaciones y nuevas características que asumen las políticas públicas en el ámbito agrario son factores que están contribuyendo a modificar y tensionar los sistemas de interacción y la posición de la mujer al interior de la unidad socioeconómica campesina. Unidad que ha estado inmersa en un proceso de diferenciación social. Identificar y caracterizar estas transformaciones dentro de la unidad familiar y respecto a la mujer campesina conducirían a un mejor conocimiento de las diversas respuestas ocurridas en sus comportamientos. En particular se podrían precisar, con mayor propiedad, acciones alternativas de desarrollo que recuperaran la especificidad de las necesidades de las mujeres, el fortalecimiento de sus potencialidades y de su participación en acciones de desarrollo rural.

Objetivos

Correspondiente con el problema de investigación se formularon los siguientes objetivos:

- a. Identificar y caracterizar los efectos que están generando los procesos de modernización en el agro específicamente inducidos por los Programas de Ajuste Estructural en los roles de la mujer al interior de las unidades campesinas y vistos estos efectos en los planos de las transformaciones en los procesos productivos, los mercados laborales, los procesos de comercialización y de las políticas sociales desplegadas.
- b. Caracterizar las percepciones y representaciones que elaboran los diversos grupos de mujeres rurales acerca de las modificaciones que experimentan en sus diversos roles en el ámbito de la unidad familiar y la comunidad.
- c) Caracterizar las estrategias para la adecuación de estos roles que elaboran las mujeres rurales dentro de sus funciones productivas y reproductivas dentro de la unidad familiar.
- d) Desarrollar en el seno de organizaciones rurales y dentro de un proceso colectivo de reflexión y sensibilización con representantes de ambos sexos, el relevamiento de un perfil de necesidades específicas de la mujer y el diseño de acciones alternativas que tiendan a dar respuesta a las mismas.

Hipótesis

Con base en antecedentes previos se formularon las siguientes hipótesis:

1. La agricultura de cultivos no tradicionales de exportación y las necesidades de tecnología que esta

requiere ha seguido reforzando los patrones de la división del trabajo por género en las economías campesinas. Evidenciándose un proceso de feminización del trabajo manual en la actividad agropecuaria y de masculinización de la agricultura de exportación que requiere una mayor mecanización e innovación tecnológica.

2. La participación de la mujer en el proceso productivo se ha tendido a concentrar fundamentalmente en las tareas manuales y en la producción alimentaria particularmente de granos básicos.

3. A nivel de participación de la mujer en el mercado formal se reproduce también este tipo de patrones, mediante su incorporación en áreas de procesamiento para la exportación, plantas de procesamiento y empaque.

1.3 ESTRATEGIA METODOLOGICA

Precisiones Teórico-Metodológicas y Dimensiones de Análisis

Como es sabido la especificidad de las unidades socioeconómicas campesinas reside en su condición de una unidad intrínseca de actividades de producción y reproducción familiar. En que el basamento explicativo de la asignación de recursos y la orientación general del sistema de producción es el resultado de un núcleo regulador interno que reside en el trabajo familiar sobre una relativamente pequeña dotación de medios de producción. Sin embargo autores como Plaza ¹ destacan que la lógica de producción y reproducción de las economías campesinas, no depende sólo de sus conocimientos y recursos sino que está determinada por factores externos en la medida que están directamente vinculadas a la organización global de la economía, de la sociedad y sus instituciones. Contextos que tienden a reproducir la pobreza y exclusión de las familias campesinas. De acuerdo con esto "la lógica y los sistemas de producción de las familias campesinas forman parte del tejido social, económico, cultural y político de las sociedades rurales, los cuales limitan o facilitan el funcionamiento de estas economías"².

Al interior de estas unidades, la familia como tal se constituye en un núcleo humano natural y social, la que podemos apreciar en primer término vertebrada internamente por una estructura de sus miembros con arreglo a sexo y edad. Sin embargo junto a esto, la familia queda vertebrada por una particular relación entre los roles masculinos y femeninos que desempeñan hombres y mujeres dentro de ese proceso de organización y que revisten un determinado contenido sociocultural de asimetrías conforme prevalezca una distribución desigual de responsabilidades, oportunidades y acceso a recursos significativos. Tales factores permiten no sólo identificar y ubicar a la mujer inmersa en una situación material y en términos de una posición o ubicación social y económica determinada sino también con una autopercepción que la limita en su actuación como sujeto de acción independiente.

En esta medida reconocemos al interior de las unidades familiares campesina, entre varones y mujeres una constelación históricamente construida de relaciones de género inscritas en un marco de coordenadas culturales, económicas, sociales y políticas determinadas que dan cuenta de la posición y condición concreta que asuman hombres y mujeres.

¹Plaza, Orlando: Economía Campesina: Límites y Potencialidades en el contexto de Apertura y Modernización. En Desarrollo Rural y Apertura Económica. Fondo DRI-IICA. Bogotá, 1991. Pag. 117.

²Ibid

Usualmente se ha señalado para la unidad familiar campesina, la prevalencia de una división sexual del trabajo en términos de género, donde generalmente los hombres han asumido las funciones productivas y la mujer las labores reproductivas domésticas. Sin embargo en el marco de la dinámica de la inserción de las unidades campesinas en el mercado capitalista y de los procesos recientes de diferenciación social, se ha hecho evidente la creciente participación e incorporación de la mujer en actividades económicas productivas dentro y fuera de la parcela campesina así como en labores comunales. En esta medida a diferencia del hombre, la mujer ha venido desarrollando un rol significativo en la articulación de funciones reproductivas, productivas y comunales de la unidad familiar, lo cual explica la emergencia, irrupción y visualización del triple rol de la mujer.

Las transformaciones ocurridas en los procesos productivos y en los procesos de intercambio propiciados por las propias dinámica del sistema económico global, y por las políticas económicas y sectoriales desplegadas, han venido propiciando:

- a) una alteración y redefinición de las condiciones de inserción y subordinación de las unidades campesinas ante el mercado y frente al Estado, revitalizando nuevos procesos de diferenciación social.
- b) También se han ido redefiniendo las condiciones en que la lógica del mercado de trabajo a la luz de las transformaciones productivas y la modernización operada, "interpela" de modo diferente a los distintos miembros de la familia campesina lo que se expresa en modificaciones de los mercados laborales rurales y en la inserción diferencial de hombres y mujeres.

Desde la óptica del campesinado tales transformaciones han estado generando paulatinamente nuevos espacios para la valorización de la producción y la sobrevivencia de la familia campesina. Estos sistemas campesinos han debido articular respuestas particulares operando nuevas modalidades y estrategias de organización laboral, donde la mujer adquiere niveles protagónicos con la intensificación de su autoexplotación. En este sentido pareciera ser que la disposición de la mujer a asumir diversos roles en el campo de la producción y las labores domésticas se constituye en el factor de elasticidad para aumentar el fondo de tiempo de trabajo necesario para garantizar la reproducción de la unidad familiar.

Las tendencias antes descritas conducen a plantear que el ajuste estructural ha generado nuevos escenarios económicos e institucionales diferenciados a nivel regional y social que condicionan las perspectivas de reproducción de las unidades familiares campesinas y la emergencia de diversas respuestas por parte de ellas para adaptarse a estas nuevas condiciones. Un componente importante de estas respuestas reside en las estrategias y comportamientos que despliegan las familias campesinas (hombres, mujeres, jóvenes y niños) para garantizar la supervivencia social y económica de la unidad. En esta medida las modificaciones en las pautas de interacción entre los roles masculino y femenino adquieren una particular significación para caracterizar los efectos desde una óptica de género y revalorar el costo social del ajuste y las perspectivas de integración de la mujer en los actuales procesos de transformación agraria.

Conforme los planteamientos de algunas investigadoras es importante caracterizar el impacto del ajuste en términos de género, y en particular para valorar su incidencia en la mujer es importante considerar : el efecto de estas políticas de Ajuste en los ingresos y en las perspectivas de valorización de la producción de la unidad familiar, las transformaciones de los mercados laborales; la cobertura de los programas sociales y de apoyos a la unidades productiva campesina así como las condiciones de acceso a los bienes de consumo. Tales elementos se constituyen en factores que determinan las condiciones para la

reproducción familiar y en esta medida las articulaciones que realizan la mujeres.³

Teniendo presente las consideraciones anteriores, debemos enfatizar que el enfoque subyacente en este trabajo se inscribe en una perspectiva de *género y desarrollo*. Perspectiva que parte de reconocer una relación social entre hombres y mujeres, históricamente construida con una posición de subordinación de la mujer. Acorde con el interés de este trabajo de llegar a formular propuestas para el despliegue de iniciativas de desarrollo rural, se ha enfatizado el exámen de las necesidades diferenciadas de género, así como el quehacer institucional correspondiente a nivel regional . Con esto se pretende aportar un conjunto de criterios que orienten e incorporen en los procesos de formulación, planeamiento y ejecución de las políticas de desarrollo la perspectiva de género ⁴. La estrategia metodológica contempló una definición de dimensiones analíticas, llegándose a considerar las siguientes de acuerdo al análisis de género.

a. La dinámica de la unidad familiar en el marco del ajuste, desde una óptica de género entendida ésta como una categoría de análisis que posibilita el estudio de las relaciones desiguales entre los géneros. Esto mediante el análisis de los roles, responsabilidades, limitaciones y oportunidades diferenciadas de mujeres y hombres al interior de la familia. Esto implicó focalizar el estudio en:

- división genérica del trabajo y modificaciones ocurridas a la misma a partir de cambios en la distribución del trabajo y el acceso a los recursos en el contexto de las transformaciones productivas, las modificaciones en el acceso a los servicios de apoyo y de las nuevas relaciones con el mercado, por parte de la unidad productiva .

- Reconocimiento del triple rol de la mujer. La interacción entre los roles productivos, reproductivos y de gestión comunal en la mujer frente a los roles desplegados por el varón en el contexto de las transformaciones experimentadas.

- Cambios en los ingresos y en las fuentes de ingresos dentro y fuera de la unidad familiar sus efectos en términos de la interacción entre varones y mujeres.

- Cambio en empleo, los salarios y las condiciones laborales.

- Cambios en el número o contingente de personas económicamente activas y en la composición de la familia.

- Cambios en los precios y las pautas de consumo al interior de la unidad familiar

- Cambios en gastos y cobertura de servicios públicos y su correlato en el acceso a servicios desde un nivel micro.

- El papel de la mujer y el varón en la gestión comunal.

³Ver trabajos de C. Moser: El Impacto de la Recesión y el Ajuste estructural sobre la mujer: Ecuador" Rev. Desarrollo N° 16. 1990 y de Liisa Laaaksonen "Marco Conceptual para analizar los Impactos de las Políticas de Ajuste Económico sobre la Mujer" UNIFEM 1989.

⁴Moser, Caroline: Género y Desarrollo. Cuadernos de Ciencias Sociales. Programa Costa Rica. FLACSO. N°60. San Jose. 1993. Pp. 9-13.

- El papel de la mujer y el varón en la gestión comunal.

B. El análisis de cada tópico supuso identificar y problematizar las necesidades derivadas utilizando criterios como: División del trabajo; fuentes de ingresos; patrones de gastos; disponibilidad de tiempo. toma de decisiones; acceso y control de los recursos.

C. Otro elemento importante fue recuperar la identificación y diferenciación de los efectos en determinados grupos de mujeres atendiendo a características como el estrato socioeconómico y perfil productivo de la unidad familiar, la edad y la localidad.

Delimitaciones Necesarias

1. El Sujeto de estudio

El análisis contempló en primer término una delimitación del sujeto de estudio al centrarse en la caracterización del impacto de las políticas de ajuste en términos de género en sectores de pequeños y medianos productores que por sus condiciones socioproductivas y organizativas se pueden enmarcar como sectores campesinos. Es decir como ya se vió, productores familiares de escasos recursos, donde las funciones productivas y reproductivas desplegadas por la unidad familiar constituyen una unidad intrínseca y son el fundamento explicativo de la asignación de los recursos y de la orientación general de esta unidades.

2. Ambitos Regionales

Un componente significativo de la indagación era la participación de diversas organizaciones rurales, esto suponía una necesaria inserción en la comunidad y una relativa trayectoria de relaciones de cooperación con grupos campesinos. En este contexto los proyectos que venia desplegando el CECADE en algunas comunidades con pequeños productores, presentaban las condiciones favorables para estudiar los efectos de las medidas de Ajuste Estructural y caracterizar su impacto a nivel de unidades productivas familiares. De este modo una primera definición del estudio fue que la población a estudiar sería la beneficiaria de los proyectos productivos desarrollados por el CECADE en comunidades de San Carlos, Puriscal y de la Península de Osa.

Estudios recientes como "Ajuste Estructural y Economías Campesinas" realizados bajo el convenio CECADE-UNA, permiten valorar la significación particular que han tenido los cantones de San Carlos, Osa y Puriscal para ilustrar respuestas regionales diferenciadas ante el ajuste. En esta medida se constituyen en paisajes agrarios significativos que proveen de adecuados escenarios para analizar de modo comparativo los efectos de los programas de ajuste en términos de género.

Estas áreas tradicionalmente han venido mostrando un perfil de cantones netamente rurales con una fuerte presencia campesina. Hacia mediados de los 80 presentaban procesos diferenciales pero significativos respecto a transformaciones y dinámicas diversas con efectos particulares respecto a la presencia campesina. De este modo el cantón de Puriscal, ha sido expresivo de un proceso de "descampesinización" ante el avance de las relaciones empresariales y del proceso de urbanización. Por otro lado en el cantón de San Carlos, si bien tradicionalmente había mostrado una significativa presencia de unidades campesinas, en los últimos años venían experimentando una disminución ante el avance de la modernización y constitución de unidades empresariales. La Península de Osa es una zona ecológicamente frágil y periférica. Ha sido un area de colonización espontánea por parte de campesinos y trabajadores desempleados provenientes de otras regiones. tradicionalmente ha exhibido condiciones de pobreza, de aislamiento y con una débil presencia de servicios públicos. Aclarada la significación diferencial de la presencia campesina en los tres cantones se valoró adicionalmente que las tres áreas de

estudio se encontraban en tres de las seis regiones de planificación del país (Huetar Norte, Brunca, Central) lo que le otorgaba mayor expresividad de condiciones regionales diversas en que se contextualizan estas economías campesinas.

La Recolección de Información

Consecuentemente con lo anteriores delimitaciones, para el desarrollo de la actividad de indagación empírica, se tuvo que hacer algunas delimitaciones por razones del tiempo y de los recursos disponibles. Para tales efectos se consideró:

- a) En primer término se recuperaron los aportes del estudio antes citado: Ajuste Estructural y Economías Campesinas así como diagnósticos recientes realizados dentro de la misma institución y focalizados especialmente en la zona de San Carlos
- b) En segundo término se ha procedido a revisar información secundaria originada en diversos centros y organismos nacionales e internacionales de cooperación que despliegan actividades en las áreas de investigación y desarrollo. Estudios que han contribuido con nuevos elementos teórico-metodológicos y observacionales que sin duda han ayudado a una mejor comprensión y análisis de la problemática de la mujer campesina ante los procesos de Ajuste Estructural.
- c) Se procedió a la recolección de información primaria de orden cualitativo en las tres áreas rurales ya definidas de San Carlos, Osa y Puriscal. En estas zonas se llevó a cabo la realización de tres talleres mixtos de diagnóstico participativo con mujeres y varones, miembros de unidades campesinas en las zonas de San Carlos, Osa y Puriscal. Estas actividades se orientaron a través de un sondeo rápido, de entrevistas y de una reflexión colectiva con los y las participantes, a identificar efectos, problemas y necesidades sentidas así como la percepción y representación que tengan de los mismos, los diversos grupos femeninos participantes.

Es importante destacar que además del conocimiento de las tendencias y transformaciones agrarias generales inducidas por los programas de ajuste estructural y que se proyectan en niveles macrosociales, se consideró la prospección de estos procesos desde un enfoque cualitativo y comprensivo, plasmando una perspectiva microsocia. De este modo se ha buscando establecer lo específico y local así como el desarrollo y confrontación cotidiana de la experiencia familiar y genérica vivida y construida por hombres y mujeres campesinos en las situaciones estudiadas. Se ha enfatizado en el reconocimiento de los significados y representaciones particulares que las mujeres y hombres elaboran ante nuevos contextos y modalidades de interacción en la reproducción social de sus vidas. Reproducción social contextualizada por una particular relación con los mercados y las instituciones públicas que operan o se proyectan en los entornos inmediatos de las comunidades consideradas.

Organización y realización de los talleres

Se concibió la realización de tres talleres de diagnóstico participativo en las zonas de estudio delimitadas en la investigación anterior ya comentada. Tales talleres de diagnóstico participativo se constituyeron en un componente significativo de la indagación empírica. Las actividades revistieron un contenido reflexivo y de capacitación entre los diversos grupos participantes en torno a la pertinencia del enfoque de género para observar los efectos de las políticas de ajuste en unidades familiares campesinas.

Con base en la experiencia de los talleres de diagnóstico participativo que se había realizado en la investigación "Ajuste estructural y economías campesinas" y conforme a la naturaleza del objeto de estudio, el suscrito como coordinador de estas actividades, presentó una propuesta para la organización de los talleres. Lo que finalmente sirvió para vertebrar la estrategia de organización y realización de las

actividades de diagnóstico participativo sobre el impacto del ajuste estructural en unidades campesinas, visto desde una perspectiva de género.

a) Objetivos de los Talleres

Considerando los objetivos generales contenidos en el proyecto de investigación se definieron como objetivos de los talleres

Objetivo General

1. Identificar y caracterizar desde una perspectiva de género, los efectos diferenciados que están generando los procesos de Ajuste estructural y modernización en unidades familiares campesinas en el marco de los paisajes agrarios regionales seleccionados
2. Contribuir a un proceso de reflexión y capacitación de los participantes en el análisis del impacto del ajuste desde una perspectiva de género.

Objetivos Específicos

1. Identificar y caracterizar en particular las modificaciones que están ocurriendo, en el marco regional, en la estructura de roles que desempeñan los varones y mujeres en la producción, la reproducción y las actividades comunales.
2. Identificar y caracterizar los efectos diferenciados del Ajuste desde una óptica de género, determinando los procesos de diferenciación de sistemas de interacción genéricos al interior de unidades familiares, buscando identificar en particular, grupos de mujeres afectadas de modo diferencial conforme a diversos parámetros constituyentes.
3. Desarrollar de modo participativo el relevamiento de un perfil de necesidades e intereses específicos de la mujer y el bosquejo de acciones alternativas que tiendan a dar respuesta a las mismas y sobre las que posteriormente se pueda concretar un nivel de recomendaciones

b) Participación

Para la organización de los talleres, especialmente en el caso de Puriscal y Península de Osa, se hizo un exhaustivo trabajo de prospección, identificación y divulgación previa en la comunidad. Con ayuda de los respectivos promotores de CECADE destacados en cada zona y de ANDAR en particular en el caso de San Carlos, se contactó a diversos líderes locales varones y mujeres integrantes de asociaciones de productores u organizaciones femeninas. También se consideró la participación de productores y productoras de las unidades familiares que habían participado en el estudio anterior. Es así que se consideró importante asegurar la participación de algunas parejas de agricultores que fueron contemplados en la muestra estudiada anteriormente con el fin de poder profundizar en la caracterización que se había hecho de ellos.

La selección contempló la estratificación realizada en el estudio anterior con el fin de detectar especificidades y diferenciaciones en las mujeres. Otro criterio fue identificar mujeres rurales que tenían alguna experiencia organizacional en la comunidad así como laboral fuera de la parcela familiar. En este sentido fue importante también identificar y convocar mujeres de diversas edades que pudiesen ilustrar experiencias diferenciadas y significativas en estos términos.

En particular desde un comienzo se valoró como positivo la asistencia de técnicos y técnicas de instituciones como el Ministerio de Agricultura(MAG), la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), el Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas (MIRENEM), Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) y Organismos no gubernamentales que despliegan acciones en las comunidades seleccionadas. Esto en la medida que por su labor en las comunidades, el conocimiento y experiencia que al respecto tenían podían ayudar a identificar diversos grupos de productores y productoras así como otros grupos de mujeres diversos. En esta medida tales funcionarias y funcionarios se constituyeron en informantes claves contribuyendo a aportar al examen del fenómeno de estudio, arrojando mas luz acerca de las especificidades del impacto de los procesos de ajuste en la perspectiva del comportamiento estatal en las distintas regiones estudiadas.

c) Planeamiento de las dinámicas de trabajo en los talleres

Con el sondeo previo se ha determinaron a groso modo las características de los asistentes especialmente de las mujeres asistentes. Desde un comienzo se pensó en trabajar de modo colectivo mujeres y varones en un diagnóstico participativo realizado con los asistentes a partir de ciertos insumos gráficos (diseñados y confeccionados especialmente) y testimoniales que actuaran como desencadenantes de un proceso de reflexión. Los contenidos básicos para articular estos instrumentos serían los aportes de la investigación y de los talleres realizados por el Proyecto anterior.

Junto a esto se valoró la necesidad de organizar grupos acorde con ciertas temáticas significativas para cerrar con plenarios de sistematización. Esto supuso la preparación de los investigadores como facilitadores y conductores del taller tanto en la discusión y reflexión como en el registro de la información. Para esto se debieron diseñar ejercicios y dinámicas específicas.

En cuanto a los materiales utilizados tenemos que:

- Se elaboraron guías de trabajo conteniendo testimonios de mujeres así como un conjunto de preguntas focalizadoras de la reflexión adecuadas a las condiciones específicas de cada región. Lo anterior supuso también una revisión permanente de los contenidos comprometidos en las preguntas de la guía así como consistencia y congruencia de las preguntas.
- Se diseñaron láminas que ilustraban algunos postulados significativos de los efectos del ajuste en el sector agropecuario así como de sus principales efectos para la unidad campesina.
- Eventualmente se utilizó el video: "Cosas que no se comen" producto de la investigación anterior, como aconteció en el taller de San Carlos.

Conforme la información aportada en los cuadros adjuntos, podemos apreciar las secuencia, y participación lograda en los talleres así como la procedencia, organizativa e institucional, de los diversos participantes. Se ha considerado que la dinámica de los talleres fue satisfactoria, desde la perspectiva de la información que se pudo obtener. De modo preliminar se puede plantear que el impacto de los procesos de ajuste desde una perspectiva de género, en cada una de las regiones y a nivel de la unidades familiares permitió profundizar en la dinámica de la participación de la mujer campesina ante las modificaciones en el entorno económico y político del sector.

En términos generales la participación mixta en los talleres como se puede ver en el cuadro N°1, así como la presencia de representantes de diversas agrupaciones e instituciones presentes a nivel de las diversas comunidades (ver cuadro N°2) contribuyeron a la riqueza y significación de

los contenidos observacionales recolectados.

Cuadro N°1
Talleres Realizados y Participación

TALLER	FECHA	ASISTENTES VARONES	ASISTENTES MUJERES	TOTAL
Puriscal	7/5/93	9	14	23
San Carlos	21/5/93	9	18	27
Osa	19/5/93	9	20	29
TOTAL		27	52	79

En general como se podrá ver mas adelante, se puede considerar que el estudio recupera y rescata en sus enunciados y conclusiones, fenómenos significativos respecto a la dinámica de las transformaciones agrarias a que ha estado sometida la pequeña producción rural y sus implicaciones en términos de género considerando las tres diversas situaciones regionales seleccionadas y que se pueden calificar de típicas por los rasgos y significación en la dirección y velocidad de las modificaciones acaecidas en sus diversos paisajes rurales.

Cuadro N°2
Organizaciones Representadas
por participantes en Talleres

TALLER	ORGANIZACIONES/INSTITUCIONES
Puriscal	APAP, PANI, DINADECO, VIVEROS CÍTRICOS-CARE. COPEPURISCAL, COMITE DE SALITRALES, DE MASTATAL Y DE LANAS.
San Carlos	FAMILIA INTEGRADA, ASOC. CHACHAGUA, RADIO SANTA CLARA, PROUDESA-CECADE, CENAP, ANDAR. ORG. DE LECHEROS DE SAN CARLOS.
Osa	ASOPROSA, ADESCAB, AGROMUEBLES, COOPEPALMA, APROFISA, ACOSA MAG, CCSS, MEP, ASOFEP, BOSCOA, CECADE.

CAPITULO II
LA DINAMICA DEL AJUSTE Y LAS ECONOMIAS CAMPESINAS:
CONTEXTUALIZACION PARA EL ANALISIS DEL IMPACTO DEL
AJUSTE DESDE UNA PERSPECTIVA DE GENERO

2.1 ANTECEDENTES Y CONCEPTUALIZACION DEL AJUSTE ESTRUCTURAL

Como se ha planteado en otros trabajos⁵, un medio para enfrentar las secuelas de la crisis internacional habida hacia los inicios de los ochenta así como para superar las orientaciones del modelo de desarrollo anterior, ha sido el despliegue de un proceso de reestructuración con miras a la apertura económica y la privatización de la economía. A través de medidas de estabilización y posteriormente a través de programas de ajuste estructural se ha propugnado tanto la transformación de nuestro sistema económico como el papel y significación del Estado.

Se han considerado iniciativas orientadas a la transformación estructural de la oferta global por medio de la reducción de la intervención estatal en la economía. Asimismo se han contemplado incentivos a la oferta del sector privado, tales como: la privatización de las empresas estatales; la liberalización de las importaciones; reducción de la intervención en los mercados agrícolas; reducción o eliminación en los subsidios para los sectores que ya no son prioritarios en las nuevas estrategias de desarrollo; diseño de nuevos subsidios para los sectores sociales y económicos que se integren al mercado internacional.⁶

En las condiciones de nuestro contexto nacional, los programas de ajuste han contemplado medidas que se pueden agrupar en cuatro grandes aspectos.

A) Aspectos Fiscales.

Los Programas de Ajuste Estructural han definido un conjunto de medidas cuyo objetivo central ha sido la reducción o eliminación de la influencia político estatal sobre los factores de la producción y los mercados, originada en el gasto público. Lo anterior se ha expresado en:

⁵Reuben, S. y Cazanga, J.: El Ajuste Estructural en Costa Rica y sus Principales Efectos en la unidad de producción campesina. Conclusiones Generales de una Investigación. Foro Nacional sobre Ajuste y Sector Campesino. Convenio CECADE-UNA. Feb. 1993. San José Doc. 30 pág.

⁶Estos programas de ajuste estructural se han constituido en una expresión directa de la condicionalidad cruzada a que se han visto expuestos los gobiernos por los organismos multilaterales financieros como el FMI, el Banco Mundial y más recientemente el Banco Interamericano de Desarrollo. Las iniciativas definidas se insertan en un conjunto de preceptos en materia de política económica (fiscal, monetaria, comercial, aduanal de incentivos etc.) que deben cumplirse para acceder a los recursos en divisas internacionales. Acorde con esto se han implementado acciones de liberalización y reducción de marcos proteccionistas sobre algunos sectores sociales así como el despliegue de medidas de compensación social para amortiguar los efectos desestabilizadores que pudieren traer estas medidas de ajuste en sectores más débiles y deteriorados.

a) La reducción de la inversión pública, con consecuencias adversas en el progreso de la red vial, en la infraestructura de educación y salud, en el desarrollo de la red de telecomunicaciones y de producción de energía, fundamentalmente. Asociada a esta reducción se presenta una reorientación hacia la inversión pública en obras de infraestructura portuaria y turística.

b) La reducción del tamaño del aparato estatal, que conlleva la reducción del empleo estatal, la eliminación de algunos servicios públicos o su reducción o deterioro; o bien por otro lado, la "privatización" de algunas empresas y servicios.

En particular es importante destacar la reducción operada en el gasto social real lo que es reflejado en las tendencias generales del contexto macroeconómico de recesión y posterior recuperación. Sin embargo indicadores generales permiten establecer que la recuperación ha sido más compleja y en gran medida no alcanzan los niveles de los años '80 sobre todo si se analiza el gasto social per cápita. De acuerdo a cifras de MIDEPLAN, el gasto social per cápita experimentó una reducción desde 728.2 colones (valor de 1966) en 1980 a 543.1 colones en 1989⁷. Estas reducciones son más significativas en el área de salud y nutrición y en educación. En un informe reciente de MIDEPLAN se ratificaban estas tendencias señalando en general "el marcado deterioro de la calidad de los servicios que brindan las instituciones públicas del área social"⁸.

c) La reducción del déficit fiscal que tiene como expresiones concretas por una parte el aumento de las tarifas de los servicios públicos, antes relativamente subvencionados por las condiciones de los créditos blandos y las prerrogativas (o derechos) de los entes públicos. Asimismo esa reducción se ha resuelto por la vía del aumento de los impuestos que dentro de la estructura tributaria de nuestros países, implica aumento en los impuestos indirectos fundamentalmente.

B) Aspectos Monetarios

Estas medidas tienen que ver con el tipo de cambio de la moneda nacional con el dólar, las tasas de interés y la disposición y oferta de dinero. El objetivo central de esta política dentro de los términos del ajuste, es quitarle al manejo de la masa monetaria, propio de las atribuciones del Banco Central en el modelo de desarrollo anterior, la capacidad de determinar subsidios a ciertos sectores definidos claves por el proyecto de desarrollo. De esta manera se busca darle al dinero un papel "neutro" en el proceso de asignación de los recursos productivos a las necesidades sociales. Las principales acciones en esta dirección han sido:

a) El establecimiento de tipos de cambio "reales" determinados por la oferta y la demanda de dólares lo que resulta en proceso acelerado de devaluación, afectando con fuertes alzas los precios internos de los productos importados. Se produce así una importante redistribución de recursos entre los sectores que importaban (con "tipos de cambio" subvencionados) y los que no lo hacían.

b) La definición de tasas de interés "reales" y positivas, que producen aumento en el costo del dinero, especialmente para aquellos sectores sociales o productivos que de una u otra manera empréstaban a tasas menores que las "reales". Esta acción en última instancia permite la

⁷MIDEPLAN: Evolución socioeconómica de Costa Rica. 1975-1989. El Desarrollo Social en el largo plazo. San José 1990.

⁸MIDEPLAN: Panorama Social de Costa Rica. 1991. San José, 1992.

consolidación de un sector financiero más fuerte y progresivo.

c) Eliminación de la política crediticia con orientación política, lo que ocasiona dificultades para algunos sectores, antes preferenciales, para obtener dinero en los bancos, mientras que se les abre a otros, la oportunidad de empréstitos. En este sentido los más negativamente afectados fueron los industriales, transportistas, pequeños y medianos productores agropecuarios y extractivos. Al respecto podemos apreciar estas tendencias respecto del sector agropecuario (ver cuadro N°3) y en particular con respecto a los pequeños agricultores (ver cuadro N°4), donde es significativa la reducción de su participación en el crédito agropecuario.

C) Aspectos de liberalización o desregulación

El objetivo de estas medidas ha sido la reducción de trabas o precondiciones para el intercambio tanto dentro de las fronteras como fuera de ellas; así como la eliminación de precios especiales subvencionados, principalmente para los productos de consumo popular. Dentro de los "precios" se incluye el salario lo que conduce a una revisión de éstos desde la óptica de relaciones comerciales. Entre otras, algunas medidas concretas desplegadas han sido:

a) Eliminación de precios subsidiados, con efectos directos sobre los productores de bienes de primera necesidad o básicos en la alimentación popular. Esto también influye en aumentos en los precios de estos bienes para el consumidor al eliminar los controles en su fijación por parte de los comerciantes. Los sectores favorecidos con estas medidas son los intermediarios y el comercio fundamentalmente.

b) Reducción y eliminación de tarifas arancelarias. Con supuesta reducción en los precios de los bienes importados, pero al mismo tiempo con severos efectos en los ingresos fiscales. La estructura de los precios en los países centroamericanos de estos productos ha evidenciado una alta inelasticidad a la reducción de las tarifas arancelarias, lo que no ha contribuido ciertamente a aliviar las presiones inflacionarias por esta vía.

c) Contención salarial relativa al aumento generalizado de precios. El conjunto de medidas del ajuste, aunado a estructuras oligopólicas y monopólicas de mercado y a la reducción del crecimiento del producto nacional, ha producido en la totalidad de los países, procesos inflacionarios severos. El alza generalizada de los precios, sin embargo, no ha sido compensada con aumentos proporcionales de los salarios, de tal manera que éstos no han recuperado hasta ahora, en la mayoría de nuestros países, la capacidad de compra de principios de la década de los años ochenta.

D) Aspectos de apertura, ampliación de mercados y atracción de inversión extranjera.

El objetivo de este conjunto de medidas es, más que resolver los problemas originados en el "estrangulamiento del sector externo" propio del modelo desarrollista, la promoción de la vinculación de las economías nacionales con el resto del mundo. Se pretende con esto mejorar la capacidad de competencia de las empresas nacionales alzando sus niveles de productividad. Las principales medidas dentro de esta área han sido:

a) Creación de subsidios para la exportación, especialmente para los productos "no tradicionales" y para "terceros mercados". Los sectores favorecidos con estas medidas son los asociados con la producción de bienes con demanda en el mercado internacional y con redes o conexiones comerciales con esos mercados.

Cuadro No.3
Significacion Relativa del Credito
al Sector Agropecuario

Año	Porcentaje del Credito total al sector privado			Porcentaje del PIB Agropecuario
	Agrícola	Pecuario	Total	
1983	32.1	17.5	49.6	41.9
1984	26.2	15.4	41.6	27.0
1985	20.1	12.2	32.3	20.1
1986	16.8	9.3	26.1	15.5
1987	17.0	6.7	23.7	18.0
1988	14.1	9.1	23.2	19.1
1989	15.3	5.4	20.7	19.9
1990	14.9	3.7	18.6	21.1
1991	13.8	2.6	16.4	19.0

Fuente: MIDEPLAN : Indicadores Socioeconomicos
San Jose, Agosto 1992. Pag.17
Tomado de Estudio FIDA-IICA.

Cuadro No.4
 Credito brindado al Pequeno Productor Agropecuario
 Periodo 1983/1991
 (millones de colones corrientes)

ANO	SECTOR AGROPECUARIO TOTAL	PEQUENO AGRICULTO TOTAL	Participacion Porcentual del Pequeno Productor
1983	12.038,70	2.281,20	18.95
1984	9.602,70	1.581,20	16.47
1985	7.529,00	942,70	12.52
1986	7.979,20	1.354,00	16.97
1987	9.285,80	1.163,90	12.53
1988	11.645,90	1.991,30	17.1
1989	14.592,41	1.904,90	13.05
1990	17.708,30	1.607,90	9.08
1991	16.006,60	609,50	3.81

Fuente: SEPSA:Informacion Basica del Sector Agropecuario
 No.4 y No.5. SAn Jose. Costa Rica.

b) Impulso de convenios comerciales internacionales y apertura de fronteras para la inversión internacional. La incorporación de las economías nacionales dentro de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe, y los regímenes especiales para la inversión maquilera son los resultados concretos de esta política. Sus efectos tienen relación con la ampliación del empleo en las ya conocidas formas de la maquila y la ampliación del mercado de productos de exportación especialmente agropecuarios.

c) Ampliación del gasto público para la promoción del turismo y la diversificación de la producción.

2.2 EL AJUSTE EN EL SECTOR AGROPECUARIO.

Carácter de las transformaciones observadas

Un área significativa de las acciones contempladas por los programas de ajuste fue el sector agropecuario. Aquí las modificaciones se dirigen a propiciar mejores condiciones en los términos de intercambio entre el sector agropecuario y urbano. Con este cambio el Estado ha pretendido reactivar la generación de excedentes en el agro, para recomponer el carácter de proveedor de recursos para el desarrollo urbano e industrial.

Asimismo se enfatiza una orientación exportadora del agro, mediante el fortalecimiento de los cultivos tradicionales de exportación y el fomento intensivo de las exportaciones agrícolas no tradicionales. Como se ha visto esto conlleva una disminución y un incremento en el costo de los recursos crediticios y técnicos que anteriormente se orientaban a los sectores productivos volcados al mercado interno. Tales tendencias se reflejan en la evolución que ha tenido la composición de las exportaciones especialmente de productos agropecuarios no tradicionales (ver cuadro N°5).

El ajuste ha afectado de modo diferenciado a los sectores productivos agrarios. En esta medida tales iniciativas han planteado un complejo proceso de confrontación y readecuación de la posición y espacio en que se venían desarrollando tanto sectores empresariales como vastos sectores de productores campesinos en la economía nacional. En Costa Rica, el ajuste en el sector agropecuario ha venido proyectando sus efectos a través de diversas acciones entre las que podemos considerar:

a) La Política Cambiaria

Los procesos de devaluación han venido a favorecer a los sectores vinculados a la agroexportación y afectar negativamente a los sectores vinculados al mercado nacional que demandan insumos externos.

b) La Política Fiscal

Con la reorientación y reducción diferencial de la cobertura de programas de infraestructura, de servicios y programas sociales y de apoyo productivo se ha venido afectando principalmente a medianos y pequeños productores en zonas tradicionalmente alejadas, más atrasadas y con menores recursos.

La reducción del gasto público, principalmente en el componente de la inversión, ha afectado adversamente a los pequeños agricultores especialmente de regiones periféricas que la requieren para su rápida vinculación con el mercado nacional y, ahora hasta con el mismo mercado internacional. Sin embargo, los productores más consolidados, en contextos regionales con una infraestructura más desarrollada, seguramente se han visto favorecidos por la relativa reducción de las cargas impositivas, especialmente en los insumos e instrumentos agrícolas.

Cuadro No.5
Composicion Porcentual de las Exportaciones
Costarricenses
1985-1991

Concepto	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Productos Agropec. Tradicionales	60.9	61.7	55.4	48.7	45.2	43.9	48.6
Otros Agrop. y Pesca	8.5	10.4	11.2	14.8	15.2	16.7	15.3
Agroindustriales	3.6	2.8	3.4	3.4	3.1	3.8	4.3
Industriales	27.0	25.1	29.9	33.1	36.5	35.6	31.8

Estudio FIDA-IICA. Op. Cit.

c) La Política Crediticia.

Como ya se vió en el cuadro N°4, ha operado una restricción en el uso del crédito por parte del sector público y una disminución sustantiva de los montos al sector agropecuario. Esto ha repercutido principalmente en los productores de granos básicos y en los productos orientados al mercado interno. La elevación de las tasas de interés y, en general, las limitaciones para acceder al crédito, redujeron sustancialmente este recurso indispensable para la transformación del sistema productivo existente.

d) Política de Desarrollo de Exportaciones

Han tendido a favorecer principalmente a las empresas transnacionales y sus socios y dependientes nacionales y en mucho menor medida a los pequeños y medianos productores independientes.

e) Política de Precios.

Tendencia a la reducción de precios subsidiados de los granos básicos y a la apertura comercial con bandas de precios que fluctúan alrededor de los precios internacionales.

La eliminación de los precios subsidiados para la compra de los granos básicos por parte del CNP y su liberación en el mercado del consumidor, también ha tenido un efecto mixto para el Sector. Por un lado, aquellos productores que combinan las actividades de parcelero y jornalero y todos los jornaleros, se vieron negativamente afectados por el aumento en los costos de los productos de la canasta básica mientras los aumentos en los jornales no los cubrían adecuadamente. Por su parte, para los medianos agricultores que contratan mano de obra, el aumento combinado de los salarios y de los insumos agrícolas no fueron cubiertos por los aumentos de los precios de los productos destinados al mercado nacional. En particular los sectores de pequeños productores de granos básicos y que no han tenido las facilidades y recursos para operar un rápido proceso de diversificación tienden a resultar afectados y experimentar una situación de recesión en su economías .

f) Investigación y Transferencia de Tecnología

Estos apoyo y acciones han tendido a favorecer principalmente a los sectores más capitalizados del agro y que están más vinculados a las nuevas opciones productivas orientadas mercados no tradicionales.

g) Apoyo en comercialización de productos no tradicionales.

Estas iniciativas también han tendido a favorecer principalmente a los sectores más capitalizados

2.3 AJUSTE ESTRUCTURAL Y ECONOMIAS CAMPESINAS

El sector agropecuario se ha favorecido relativamente como resultado de la reducción de las subvenciones de todo tipo que la organización anterior había creado para los sectores dirigidos hacia el mercado nacional, y particularmente para el sector industrial. La reducción de estos subsidios implicó la reorientación de esos recursos hacia el resto de los sectores; viéndose favorecido particularmente el subsector agroexportador, e indirectamente toda la constelación de relaciones económicas a él asociadas. La producción de alimentos para el mercado nacional, no obstante, es adversamente afectada, particularmente la producción de granos básicos como maíz y frijol. De esta manera los efectos de la transformación en este sentido, son de debilitamiento del pequeño productor y especialmente del campesino que han estado tradicionalmente centrados en este tipo de sistemas de cultivo y que han enfrentado un conjunto de tropiezos para modificar sus sistemas de producción.

Para ubicar y caracterizar el impacto del ajuste en las economías campesinas es importante distinguir las determinaciones estructurales básicas que usualmente han definido su condición de subordinación para después identificar aquellas condicionantes y limitaciones provenientes de las políticas de ajuste y que fueron brevemente caracterizadas en el apartado anterior. En otras investigaciones recientes hemos señalado que las transformaciones inducidas a través de estas nuevas señales y estímulos económicos no han logrado superar para gran parte de estas economías campesinas, diversas desigualdades estructurales que usualmente han definido su situación subordinada ante el mercado.⁹

En primer lugar entre estas encontramos que el acceso a los recursos productivos es desigual, lo que evidencia un proceso de concentración. Se advierte para una gran mayoría de las unidades productivas estudiadas, un débil acceso al crédito, a la asistencia técnica y muchas veces al suelo. En segundo lugar estas pequeñas y medianas unidades han estado sujetas a un desarrollo regional desigual, que afecta sus condiciones de inserción en las redes de comercialización, de ejecución y de distribución de servicios estatales. Tales condiciones inciden en la trayectoria diferencial, seguidas por las diversas regiones estudiadas en los procesos de transformación productiva, así como la mayor o menor velocidad e intensidad de estas modificaciones.

Las medidas de política económica y sectorial enmarcadas en los programas de ajuste, lograron el objetivo estratégico de desestimular el sistema productivo campesino. Estas al mismo tiempo, que han logrado debilitar las condiciones de producción del agricultor de bienes para el mercado interno, han logrado promover relativamente la rentabilidad de los agricultores orientados hacia los productos no tradicionales de exportación.

Consecuentemente con el enfoque neoclásico subyacente en los programas de ajuste estructural, el énfasis en el despliegue unilateral de medidas económicas orientadas a generar estímulos y señales económicas, no han sido suficientes para hacer posible la transformación efectiva y equitativa en estas unidades productivas. Es evidente que para alcanzar tales logros se requiere acompañar tales medidas económicas con apoyos institucionales específicos, los que precisamente han experimentado sustantivos procesos de reducción, reorientación y focalización.

Las políticas de reducción del gasto público y de liberalización han implicado una reorientación y reducción diferencial de la gestión de las instituciones públicas del sector agropecuario. En esta medida se ha advertido un desarrollo y una cobertura desigual por parte de las mismas, a través de sus diversas actividades y programas sobre los pequeños y medianos productores. En esta medida se tiende a afectar la recepción y acceso de estos sectores de unidades productivas a servicios en el campo de la investigación, transferencia tecnológica y capacitación; en el apoyo crediticio, en los procesos de comercialización y en particular de regulación en las transacciones de productos no tradicionales.

En general se aprecia una mayor exposición del pequeño productor a las presiones del mercado. Esto ha incidido en una situación de relativo estancamiento del proceso de producción agrícola de estas pequeñas y medianas unidades productivas, ante la incertidumbre e inestabilidad presente en el mercado tanto para productos tradicionales como no tradicionales. Esto resulta más crucial para la producción de granos básicos sobre todo cuando tal situación se conjuga con dificultades tales como el débil manejo tecnológico, la ausencia o retraso de la investigación agronómica y de mercadeo para diversificar la oferta productiva.

Con respecto a la participación de la pequeña y mediana producción agropecuaria dentro de las iniciativas de diversificación hacia productos agrícolas no tradicionales para la exportación se ha podido advertir :

⁹Cazanga, José : Ajuste estructural y Economías Campesinas. Conclusiones. Boletín La Cosecha. N°10. Convenio CECADÉ-Esc.de Sociología. Universidad Nacional,1993.

- La participación de estas unidades productivas es limitada reduciéndose, como se ha visto, a ciertas zonas que cuentan con condiciones agroclimáticas especiales; localización cercana a vías de comunicación y proximidad a puertos de embarque durante el año; con desarrollo de programas estatales y privados de promoción y comercialización de nuevos productos. Esto reduce claramente las posibilidades para otros productores de zonas más alejadas y que no logran desplegar este cuadro de condiciones favorables.
- Los pequeños productores que logran incorporarse a estos procesos de diversificación, tienden a hacerlo fundamentalmente en aquellos cultivos para los cuales disponen de una experiencia o han estado presentes en su cultura agrícola como la producción de tubérculos, especialmente la yuca. Asimismo, se incorporan en aquellos cultivos que no les plantean grandes requerimientos tecnológicos y para los que pueden disponer de algunas facilidades de crédito, apoyo tecnológico y posibilidades de comercialización.
- Los pequeños productores que logran incorporarse a estas iniciativas, han desarrollado una posición de subordinación en el proceso de comercialización que denuncia la débil regulación y la escasa equidad en los procesos de transacción. Por otro lado, ante las eventuales contingencias de inestabilidad en la demanda y en los precios de estos cultivos no tradicionales, las empacadoras tienden a discriminar la producción de los pequeños productores orientándose a la adquisición de la producción de productores más grandes. Además, es importante destacar que si bien se registran algunas iniciativas regionales de comercialización de productos no tradicionales por parte de organizaciones campesinas, éstas han representado casos aislados y no han logrado una plena consolidación.

De lo anterior se desprende que la diversificación productiva, desde la perspectiva de la pequeña producción ha tenido alcances muy limitados. Este proceso ha sido selectivo tanto en términos regionales como sociales. Además, no ha significado lograr un pleno fortalecimiento productivo, ni el desarrollo de condiciones para generar un excedente por parte de la mayoría de estos pequeños y medianos productores que les permitiera intensificar el uso del suelo y de la fuerza de trabajo familiar. Como se desprende de las percepciones vertidas por estos productores en muchos casos esta diversificación ha venido a implicar mayores riesgos, inestabilidad e incrementos de costos.

Se ha apreciado un desarrollo desigual de las organizaciones que agrupan a estos pequeños y medianos productores, no obstante se advierte una creciente conciencia por parte de los agricultores, de la necesidad de fortalecer la capacidad de gestión de las mismas, tanto en el plano de la negociación y defensa de sus intereses, como en la promoción y apoyo en la gestión productiva y económica de sus afiliados. En este sentido, se deben valorar las iniciativas tendientes a la coordinación de las diferentes organizaciones prevalecientes en las diversas zonas estudiadas. Desde el punto de vista de las relaciones entre las bases y las dirigencias, se refuerzan las expectativas de los afiliados para que las organizaciones asuman posiciones más dinámicas en estos procesos de negociación y gestión de recursos, conducentes al despliegue de iniciativas en el campo de la diversificación productiva, investigación de mercados, procesos de comercialización y agroindustria.

El estudio anterior también ha reafirmado que las pequeñas y medianas unidades productivas agropecuarias no representan un sector homogéneo de población agraria. Se han podido identificar cuatro situaciones socioproductivas que expresan la heterogeneidad constitutiva de estos sectores de la población campesina y la transicionalidad a que están sujetos en muchos casos. Es así que se identificaron situaciones de pequeñas unidades familiares inestables así como otras pequeñas pero con rasgos de mayor intensidad de trabajo y utilización de sus recursos. También se han identificado unidades familiares medias así como otras que experimentaban un relativo proceso de transición empresarial.

En la medida que los diversos segmentos de la población campesina van experimentando estas políticas económicas y las diversas modificaciones que van operando en su entorno económico regional, estos factores se constituyen en un catalizador y en un común denominador para la emergencia de diversas dinámicas y respuestas en estos sectores de agricultores. Se visualiza cierta tendencia a la homogeneización de su inestabilidad; pero la que tendrá diversas gradaciones, intensidades y contenidos. De acuerdo a lo presentado anteriormente, es claro que las respuestas y el tipo de demandas ante las modificaciones habidas en el entorno económico y político, son distintas para los diversos sectores de productores estudiados. Lo que incluso se ha expresado en sus propias percepciones acerca de estos fenómenos.

CAPITULO III LA DINAMICA DE LA ECONOMIA CAMPESINA Y LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN EL MARCO DEL AJUSTE

3.1 TENDENCIAS GENERALES RESPECTO DE LA SITUACIÓN DE LA MUJER CAMPESINA.

Conforme las transformaciones y nuevas tensiones que vienen enfrentando las economías campesinas, ha sido evidente la emergencia y visibilización de la familia y en particular de la situación de la mujer campesina en los procesos agrarios recientes. Esto sin duda ha venido a complementar y complejizar la articulación entre el trabajo productivo y doméstico que realiza la mujer.

Se ha verificado también una creciente preocupación y comprensión de instituciones gubernamentales y no gubernamentales ante la problemática específica de la mujer rural. Situación que ha estado condicionada por un proceso de organización y movilización, tanto en el plano internacional como nacional, orientado a la defensa y promoción de los derechos de la mujer. A esto sin duda han contribuido las diversas acciones de investigación divulgación y promoción iniciadas en el marco de la década de la mujer instituida por las Naciones Unidas entre 1975 y 1985.

Desde finales de la década de los años setenta, se había venido gestando un movimiento de organizaciones femeninas tendientes a lograr que el Estado y sus instituciones enfrentaran las principales demandas de la población femenina. Por lo demás la misma crisis de comienzos de los años ochenta profundizaría las desigualdades de la mujer en diversos niveles lo que llevaría a la definición de las primeras iniciativas tendientes a la atención de esas necesidades. Durante la administración Monge en el área particular de la mujer rural se comenzaron a desarrollar acciones en el campo de la capacitación organizativa y socioproductiva; del crédito; de la titulación de tierras y cobertura de programas sociales. Este tipo de iniciativas alcanzarían una mayor legitimación institucional y consolidación con la promulgación de la Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer en 1990.

No obstante que las últimas administraciones de gobierno han incorporado políticas y estrategias específicas para la mujer rural, se ha planteado que:

"estas no ha sido suficientes para propiciar los cambios requeridos para la participación de la mujer en condiciones más adecuadas. Esto en la medida que no han sido acompañadas de una asignación de responsabilidades institucionales claras ni de la definición de procedimientos y acciones específicas que garanticen su cumplimiento" ¹⁰.

Se ha logrado, sin embargo, un reconocimiento mayor del papel que juega este sector lo que se refuerza por estudios recientes que han destacado la creciente presencia de la mujer trabajadora rural en actividades productivas que generan ingresos, situación que usualmente se había invisibilizado ante los registros oficiales.¹¹ En esta medida se han destacado estimaciones correctivas del peso de la PEA

¹⁰FIDA-IICA : Misión de Identificación General de Proyectos. Nov. Dic.1992.Doc. Principal.República de Costa Rica. Pág. 80.

¹¹ Guzmán, Laura: Políticas para la mujer rural. Caso de Costa Rica.En Mujer y Modernización Agropecuaria: Balance y Perspectivas y Estrategias. Programa III.1991. Costa Rica.Pág.185.

agrícola femenina situándola entre un 25 y 30% mientras que de acuerdo a estadísticas oficiales esta se había situado en un 6.6%.¹²

Esta invisibilidad ha sido crítica para el reconocimiento de las necesidades de la mujer y la definición de orientaciones más precisas para la formulación de las políticas correspondientes. Es importante avanzar en el reconocimiento de las modificaciones ocurridas en los roles y respuestas que la mujer campesina ha desplegado dentro de las estrategias que desarrollan las diversas unidades campesinas en contextos regionales y sociales específicos.

3.2 AJUSTE Y ESCENARIOS REGIONALES DIFERENCIADOS

Para valorar los efectos del ajuste y caracterizar los comportamientos referidos a la participación de la mujer, es necesario establecer una perspectiva de análisis de los efectos del ajuste a partir de respuestas observadas en las unidades familiares campesinas atendiendo a las especificidades de los contextos regionales estudiados y de sus condiciones sociales particulares. Teniendo en claro esta mediación se hará una caracterización del impacto en término de género al interior de estos diversos sectores campesinos.

Las diferencias regionales en las respuestas desplegadas por los sectores campesinos han estado condicionadas sin duda por diversos factores entre los cuales podemos señalar los antecedentes históricos de desarrollo desigual y de desequilibrios inter e intraregionales; las condiciones agroecológicas y geográficas; el desarrollo de una infraestructura institucional diferencial de apoyo; el perfil socioproductivo y los niveles organizativos de los diversos sectores de pequeños productores; los niveles de inversión y expansión de capitales y el grado diferencial de concentración de recursos institucionales y no gubernamentales para promover la diversificación productivas así como los nuevos procesos de comercialización.

Estas trayectorias regionales diferenciadas expresan y ponen de manifiesto contextos de mayor o menor dinamismo económico a nivel regional. No obstante los logros de recuperación y crecimiento económico esperado, éstos han sido diferenciados social y regionalmente, condicionándose sesgos redistributivos entre las regiones que se expresan en una evolución diferencial de los indicadores de niveles de vida y en particular en una incidencia de la pobreza rural¹³. Como es sabido la pobreza ha sido estudiada desde el punto de vista de los ingresos y de las necesidades básicas¹⁴. En esta doble perspectiva es importante

¹²FIDA-IICA:Op. Cit. Pág.79

¹³ Según datos de la encuesta de hogares de julio de 1992, 120842 familias vivían en condiciones de pobreza, lo que se expresa principalmente en zonas rurales. Acorde con esto el gobierno preparaba programas de asistecia y compensación social en 25 cantones con el fin de otorgar subsidios de alimentos y viviendas y pensiones del regimen no contributivo. La Nación 6 de mayo de 1993.

¹⁴FIDA-IICA: Misión de Identificación General de Proyectos. Nov.-Dic. 1992. Dcc. Principal. Rép. de Costa Rica. En este estudio se ha destacado que las condiciones de satisfacción de necesidades básicas (nutrición, salud, vivienda educación etc) están muy determinadas por la inversión pública social realizada en las diferentes zonas del país mientras que los ingresos dependen de la inserción productiva-ocupacional que logre el contingente laboral, en este caso, campesina.

considerar la incidencia que puedan tener en un corto plazo, en las distintas regiones en que el estudio se desarrolló, las políticas económicas y las acciones de "inversión social" del Estado sea esto favorable o deteriorante para las condiciones de ingreso y de satisfacción de las necesidades básicas.

Si bien, y de acuerdo con el MIDEPLAN, el aumento de la pobreza se ha dado en todas las regiones, ha sido significativa su incidencia en regiones periféricas fuera del valle central especialmente en los cantones de ambas fronteras. En esta medida la región Brunca donde se ubica la península de Osa, se constituía en una de las regiones con una mayor proporción de población en situación de pobreza. En la región central, donde podemos ubicar a Puriscal, la incidencia de la pobreza se había estabilizado en un 32% pero se había registrado un incremento hacia 1991¹⁵. Es importante destacar que este cantón de acuerdo al mapa de satisfacción de necesidades básicas de 1984 se había clasificado en un nivel mediano de satisfacción.

La zona de San Carlos ubicada en la región Huetar Norte, hacia 1984, se había clasificado también en un nivel mediano de satisfacción. No obstante que esa región ocupaba un tercer lugar en términos de porcentaje de población pobre, era la única región que en el período 1990-1991 mostró una disminución en el porcentaje de hogares en situación de pobreza pasando de un estimado de 35.9% a un 32.2%¹⁶. Tal situación corrobora el impacto favorable y dinamizador que ha tenido en el ingreso de las familias la transformación productiva orientada hacia la exportación especialmente de productos no tradicionales.

En términos generales estas tendencias han guardado relación con nuestro estudio anterior, en que se pudo determinar que en las unidades productivas campesinas estudiadas en comunidades de San Carlos, península de Osa y Puriscal ante las modificaciones de entorno económico e institucional habían desplegado en una primera instancia tres tipos de respuestas:

- En San Carlos donde se advirtió una respuesta tendiente a la transformación de los sistemas de cultivos y con una mayor y más clara orientación hacia cultivos no tradicionales de exportación. Tendió a crecer el porcentaje de familias dependientes o vinculadas a la exportación en especial de no tradicionales. Estas familias tienen ingresos promedio mayores que los del resto de las familias pobres agropecuarias y son principalmente familias asalariadas.
- En Puriscal se ha identificado una respuesta caracterizada por la prevalencia de una situación de sistemas de cultivos orientados al mercado de exportación tradicional más tradicionales como es el café y a la producción de tabaco para empresas tabacaleras a nivel nacional combinadas con la producción en pequeña escala de granos básicos. Esta zona ha venido presentando un panorama de diversificación más lento que en la región anterior, orientada a la producción de raíces y tubérculos, frutas y hortalizas. No obstante se vienen experimentando tropiezos sobre todo con limitaciones de orden agroecológico y ambiental dado el alto grado de deterioro de suelos por erosión que dificulta cualquier proceso de diversificación sobre todo para la pequeña unidad productiva que tiene pocos recursos de inversión.
- Finalmente en la Península de Osa una tercera respuesta caracterizada por una relativa continuidad en un patrón de cultivos centrados en los granos básicos y fuertes limitaciones agroecológicas para encontrar alternativas productivas. En la zona de Osa, a pesar de la

¹⁵Ibid

¹⁶MIDEPLAN: Panorama Social de Costa Rica. 1991. San José 1992.

desincentivación de la producción de granos básicos, los pequeños productores han debido insistir en esta producción, combinando con ganadería extensiva en pequeña escala. Todo esto, ante la compleja situación de debilidad en los programas de promoción en la diversificación que condiciona un relativo atraso en la investigación de nuevas opciones productivas y, un menor nivel de inversiones que garanticen una mejor reinserción al mercado. En esta medida el ajuste llevado a cabo en el sector de granos básicos, componente importante de la zona, ha significado el aumento de la pobreza. La importancia relativa de los productores de granos básicos en el total de los grupos más pobres se ha reducido pero los que han continuado se identifican como los más pobres.

Estudios recientes destacan la relación entre la evolución de la incidencia de la pobreza rural y el PIB, lo que de algún modo sustentaría la idea de que el carácter recesivo de los programas de ajuste estructural se constituye en un factor crítico para explicar la evolución de la pobreza en el corto plazo ¹⁷. Estas relaciones son significativas para contextualizar el escenario económico e institucional en que se desenvuelven las unidades campesinas. Al mismo tiempo condicionan las diversas respuestas advertidas con respecto a la organización familiar del trabajo y en la interacción entre los roles femeninos y masculinos que operan dentro de las unidades productivas.

Tales circunstancias redefinen la cotidianeidad de la reproducción familiar y en particular la condición y posición social de la mujer al interior de la unidad familiar campesina y su proyección en la comunidad. Como se había planteado anteriormente, la presencia de las mujeres como responsables directas de la reproducción familiar y en particular del trabajo doméstico ha sido una característica generalizada de la familia campesina. En el contexto del ajuste estructural que ha vivido el país desde mediados de los años ochenta, se ha venido verificando una mayor incorporación de las mujeres en la producción agrícola tanto dentro de la parcela como fuera de ella.

Esto se explicaría principalmente en las condiciones de mayor inestabilidad (especialmente una disminución) de los ingresos y las mayores dificultades de valorización de la producción campesina. Esta situación se vería agudizada por la disminución de instrumentos de promoción y de protección a la producción agropecuaria originadas en la reducción del gasto público y en la mayor exposición de estas economías a condiciones más competitivas del mercado.

Tales tendencias se ratifican con los datos obtenidos en nuestro anterior estudio acerca de los efectos del ajuste estructural en las economías campesinas, (ver cuadro N°6) donde se evidencia para la población encuestada en esa oportunidad, la presencia significativa de las mujeres campesinas, tanto en el ámbito del trabajo doméstico como en el productivo agrícola dentro de la parcela. Como contraparte podemos apreciar que el trabajo del hombre, de acuerdo con la muestra, tendía a concentrarse principalmente en una combinación variable de diversas actividades productivas exclusivamente.

Teniendo en cuenta las variaciones experimentadas en los dos periodos de estudio, en el cuadro N°7, podemos apreciar que en los estratos 1 y 2 (pequeñas unidades familiares inestables y pequeñas unidades familiares intensivas respectivamente) las mujeres esposas o compañeras tienen para el primer periodo ya una presencia significativa en labores productivas junto a las domésticas. Para el segundo periodo tendieron a reforzar su presencia en el trabajo productivo junto al desempeño de las labores domésticas. Es de destacar en este caso, grupos de mujeres que declararon desempeñar además de las labores domésticas, todas las labores agrícolas. Con respecto a los estratos 3 y 4 (unidades familiares

¹⁷FIDA-IICA:Op. Cit. Pág.71

CUADRO #7
PARTICIPACION DE MUJERES ESPORADAS EN ACTIVIDADES DENTRO DE LA FINCA
SEGUN ESTRATO DE PRODUCTORES. TOTAL DE LA MUESTRA
PERIODOS 1989-1990 Y 1990-1991

Actividades	Estrato 1			Estrato 2			Estrato 3			Estrato 4								
	l per.	%	%	l per.	%	%	l per.	%	%	l per.	%	%						
Labores Domesticas exclusivamente	10	27.8	5	23.8	6	31.6	6	31.6	6	31	4	14	3	20	2	33.3	3	37.5
Labores Domesticas con lab. agro.	11	30.8		13.8	2	16.5	4	13.8	2	17	5	33.3	2	33.3	1	12.5		
Labores Domesticas Con labores Agric. Periódicas	3	8.33	6	38.1	7	38.8	8	27.6	3	25	3	20	2	33.3	3	37.6		
Labores Domesticas + todas las labores agric. y no agric.	10	27.8	6	38.1	4	21.1	8	27.6	3	25	4	28.7			1	12.5		
Lab. Domesticas con Lab. artesanal	1	2.78																
Total	36	100	21	100	19	100	29	100	12	100	15	100	6	100	6	100	6	100

Fuente: J. Cezaruga. Apoyo Estructural y Economías Campesinas
Comenio CEGADESC. SOCIOLOGIA/UNA

medias y en transición empresarial) también es significativa la presencia de la mujer en términos relativos en las labores productivas que combinan con labores domésticas dentro de la finca. En el segundo período observado esta significación tiende a mantenerse. Es importante hacer notar que se insinúa una mayor participación de las mujeres en actividades agrícolas de modo más intensivo. Tales tendencias que se han ilustrado a partir de esta información plantean interesantes puntos de interés en los que se profundizará con la información cualitativa obtenida en los talleres. Esto con miras a esclarecer el significado diferencial de la incorporación de la mujer en las labores productivas de acuerdo con el estrato de unidades familiares campesinas de las que provienen .

De acuerdo a la metodología diseñada y que ya fue descrita, en los capítulos siguientes se procederá a exponer los principales elementos del análisis realizado en Puriscal, San Carlos y Osa para enfocar la situación prevaleciente de las mujeres respecto a la dinámica del triple rol, la invisibilidad del trabajo doméstico, las condiciones y posición de las mujeres campesinas en el marco del ajuste.

CAPITULO IV EL IMPACTO DEL AJUSTE EN EL ROL PRODUCTIVO DE LA MUJER CAMPESINA

4.1 SITUACIONES PREVALECIENTES CON RESPECTO AL ROL PRODUCTIVO DE LA MUJER

a) Puriscal

Para esta zona se han observado cambios con respecto a los ingresos, a las actividades productivas que se realizan así como en las intensidades de trabajo que se deben desplegar. En el marco de los patrones tradicionales de cultivos comerciales predominantes como café, en las actividades agrícolas se percibe:

- Un descenso de los ingresos. Esto condicionado por el deterioro de los precios internacionales del café y por el lento y accidentado proceso de diversificación que se ha tratado de implementar. A modo de ilustración se puede señalar que para la producción de raíces y tubérculos, impulsada en la zona, se han señalado muchos fracasos, debido a la falta de apoyo en los procesos de comercialización y en asistencia técnica. Esto ha redundado en una deficiente calidad del producto obtenido. Se percibía un relativo decaimiento en la dinámica de la valorización de los productos agrícolas, sobre todo en las pequeñas unidades productivas. Tal situación implica una consiguiente reducción del empleo rural y del ingreso familiar.

- Otra situación observada es la intensificación del trabajo femenino dentro de la parcela desarrollando pequeñas granjas y huertos con hortalizas y crianza de animales menores necesarios para el consumo familiar y eventualmente destinados para la venta.

- Algunas unidades familiares medias tratan de mantener cierta estrategia comercial más tradicional con sistemas de cultivo de café, tabaco y granos básicos. El tabaco se conceptúa todavía como el cultivo más rentable. Sin embargo este cultivo se ha catalogado como el responsable del deterioro de los suelos, por las prácticas de preparación de suelos en lomillo en laderas lo que ha contribuido a la erosión y sedimentación. Por otro lado se ha planteado que las empresas tabacaleras cada día plantean más exigencias técnicas y se tiene la sospecha de que están tratando de retirarse o bajar la compra de producto en la zona.

- Otro comportamiento observado es la salida del hogar por parte de la mujer de unidades familiares más empobrecidas a buscar un ingreso mínimo e inestable en la ciudad (Santiago de Puriscal). Se percibe una mayor afluencia cotidiana de mujeres de los diversos distritos del cantón de Puriscal que vienen al centro a buscar trabajo en servicios y otras actividades por horas. Esto significa dejar el hogar por algunas horas con el fin de buscar un ingreso suplementario.

- Con este tipo de mujeres se han tratado de promover por parte de organismos privados de cooperación otras alternativas productivas como el cultivo del pejibaye, hortalizas (por ejemplo proyecto de productoras de culantro coyote), viveros de árboles maderables, de plantas ornamentales, de flores así como algunos proyectos en pequeña escala de apicultura y de procesamiento de mermeladas. Se ha buscado con esto un mejoramiento en la situación económica de la familia, aunque generalmente la mujer ha continuado aislada en estos proyectos. Se les han creado muchas expectativas y no siempre se canalizan los recursos adecuados y la asesoría técnica y acompañamiento necesario. Muchas veces se recurre a rifas para reunir recursos y formar grupos de trabajo con proyectos productivos. Un comentario crítico recurrente es que estas iniciativas se impulsan imponiendo alternativas con paquetes tecnológicos externos a las condiciones locales. La emergencia de actividades productivas organizadas con grupos de mujeres de hogares pobres, se han impulsado con apoyo y recursos de cooperación de algunas agencias y organismos privados como

CARE, ADRI, CECADE, PRODAF.

La mujer ha tendido a incorporarse en las labores de los nuevos cultivos al igual que lo hace en los tradicionales. La división sexual del trabajo agrícola no es tan marcada a nivel de los hogares campesinos más pobres. En unidades familiares medias, testimonios recolectados reconocen el trabajo de los niños y niñas en la parcela. En muchas ocasiones son los padres junto con las madres y los hijos y algún peón contratado ocasionalmente los que realizan diversas actividades en la parcela. Actividades que se realizan de acuerdo a una división del trabajo previamente establecida por tipos de tareas. Por ejemplo respecto del tabaco se ha advertido que los hombres adultos preparan el terreno y fumigan. Las mujeres y los hijos deshieren, aporcan, hacen la "bajera" (quitan las primeras hojitas de la mata para que no se tuesten con el sol). Las mujeres y niños también jalan hojas a un galerón en la sombra. Las mujeres amarran las hojas verdes y las ponen al sol para madurar. El esposo, los hijos y el peón cortan las hojas de las matas.

Experiencias como la organización de mujeres para la producción de culantro se señalaron como fracasadas por las asistentes debido a problemas organizativos, falta de responsabilidad del grupo así como falta de apoyo en áreas como capacitación, asistencia técnica en fases productivas y de comercialización por parte de algunas agencias de cooperación. Sin duda estas limitaciones son comprensibles si se las comprende como resultantes en última instancia de la asignación générica y de las pautas de desigualdad prevalecientes.

Otras respuestas observadas en las familias campesinas son la migración hacia la zona atlántica o a la ciudades del valle central.

b) San Carlos

Respecto de las transformaciones observadas en los procesos productivos en esta zona hay que considerar que los participantes provenían de localidades cercanas a Ciudad Quesada y a San Ramón, áreas donde ha venido operando con mayor claridad un proceso de diversificación productiva. El grupo de los y las participantes en el taller regional consideró e identificó modificaciones en las actividades productivas en los siguientes términos:

La participación activa de la mujer en el trabajo productivo bajo los siguientes características:

- Trabajo agrícola dentro de la finca en torno a cultivos como raíces y tubérculos (yuca y tiquisque), chile picante, plátano, pimienta, naranjas y actividades pecuarias. Tales cultivos estarían denotando una mayor consolidación del proceso de diversificación agrícola que ha venido operando en la región. Además a esto se agrega la sustitución paulatina del café, relativamente extendido en la región debido al deterioro de los precios internacionales y la mayor proclividad a plagas. En general para granos básicos si bien se considera la participación de la mujer como algo más tradicional, en los últimos tiempos se destacó por parte de los asistentes, la tendencia en la zona a dejar de producir estos cultivos tradicionales por los bajos precios y los mejores costos de oportunidad que presentan las otras actividades agrícolas.

- Se ha advertido la incorporación de la mujer en las diversas labores que exigen los nuevos cultivos. Este trabajo lo realiza la mujer acompañando al esposo o compañero, en jornadas matutinas o diarias después de haber realizado labores de preparación del desayuno, almuerzo, de preparación de niños que se dirigen a estudiar y otras labores domésticas. Esto se complementa con jornadas vespertinas de trabajo agrícola. Participantes destacaban por ejemplo y en algunas temporadas que su jornada comenzaba con la preparación del desayuno, para luego alistarse con el esposo y sus hijos e ir al campo a recoger pimienta desde las seis o siete de la mañana. Generalmente a media mañana una hija mayor regresaba a preparar algo para el almuerzo. Después del almuerzo la familia volvía a la plantación de pimienta para continuar trabajando hasta las cuatro o cinco de la tarde en que se finalizaba el trabajo y se regresaba

a la casa. Se concuerda en señalar que generalmente los hombres concluyen su labor mientras que las mujeres esposas continuaban trabajando hasta las nueve de la noche por lo general para hacer el resto de tareas domésticas pendientes que han estado sin hacer.

- Además del trabajo agrícola, la mujer desarrolla algunas labores más específicas como el cultivo de pequeños huertos con algunos productos como hortalizas para el consumo familiar. Además de esto dedica cierto tiempo a actividades de cuidado de algunas cabezas de ganado así como al cuidado de animales menores, también para el consumo. Es importante adelantar como se verá en el capítulo siguiente, que este trabajo de "acompañamiento" al esposo reviste una invisibilidad, el que se combina como hemos visto con el desempeño de labores domésticas y donde a la mujer le resulta difícil hacer una distinción entre ambos tipos de labores.

- Se reconoce que la mujer desempeña y participa en gran parte de las actividades agrícolas como preparación del suelo, siembra, labores de atención a los cultivos, aplicación de abonos así como en propiamente en la cosecha. En particular se destaca que la participación de la mujer en la aplicación de agroquímicos es menor, y se hace por parte de ellas si es absolutamente necesario. Se aducen factores que inhiben esta práctica, los peligros de contaminación así como la exigencia de mayor fortaleza para cargar la bomba de espalda.

- También se identifican situaciones en que mujeres desempeñan labores agrícolas fuera de la parcela. Esto es más claro en unidades familiares campesinas que tienen poca tierra y la proporción mayor de su ingreso proviene de actividades asalariadas realizadas fuera de la parcela. En este caso la mujer desempeña labores en fincas que están desplegando procesos intensivos de producción en rubros de exportación como son las plantas ornamentales, haciendo trabajos de cierta especialización como los "acodos" e injertos junto a otras labores de campo.

- Otros componentes laborales identificados para la mujer son las actividades en empacadoras de raíces y tubérculos como obreras encargadas de la limpieza, selección, presentación y empaque de los productos.

Asimismo se pudo identificar otra esfera de actividades como la producción de artesanías realizados por contratos previos o de forma independiente.

En cuanto a los cambios percibidos por las mujeres con respecto a las actividades productivas se pueden destacar las siguientes hechos y percepciones:

a. Hay una incorporación de la mujer, acompañando al hombre en los nuevos cultivos que se han venido promoviendo en la región. En esta medida también la aplicación de su fuerza de trabajo se estructura e incorpora en términos del proceso de diversificación ocurrido y en las áreas de cultivos estratégicos que la economía familiar identifica como los ejes de su vinculación con el mercado. A este respecto tiende a notarse cierta división sexual del trabajo por tipos de tareas más que por tipos de cultivos.

b. Se observa la participación de la mujer en actividades productivas complementarias orientadas a garantizar los alimentos de la familia. Esto en el marco de un reforzamiento de estrategias de diversificación del riesgo y de complemento del ingreso familiar con la mantención de un huerto casero y la crianza de animales menores. Es importante notar sin embargo la percepción de los participantes respecto a la reducción observada en el cultivo de frijol y otros granos, los que de acuerdo con ello resulta mejor comprarlos en las pulperías.

c) Península de Osa

La mujer campesina desarrolla actividades productivas dentro de la parcela de acuerdo con el patrón de cultivos tradicionales prevaleciente con base en maíz, frijol y arroz. Labora junto al resto de la familia y en ocasiones dirigiendo ellas las labores, cuando es jefe de familia o cuando es miembro de una unidad familiar más pobre y el esposo o compañero debe trabajar fuera de la parcela. Participa en diversas fases del ciclo productivo, desde la preparación de tierra, siembra, abono, fumigación y cosecha, desgrane y selección.

Se deben reconocer dos situaciones que pueden experimentar las mujeres de la comunidad : una cuando la campesina es esposa de un asalariado con poca tierra, ella debe realizar hacer todo lo agrícola dentro de la parcela y el hombre debe trabajar afuera por un jornal . La otra se presenta en un sector de agricultores que tienen un poco más de tierra, en que según las percepciones recolectadas, los hombres "llevan" a su esposa a trabajar aunque no siempre.

Por otro lado se ha encontrado que la mujeres también realizan y promueven la producción de pequeñas cantidades de hortalizas que ayudan a complementar la dieta familiar, aunque se ha observado que esta práctica se ve obstaculizada por la carencia de semillas, poca disposición y cierta falta de conocimientos sobre todo en estrato de campesinas mas pobres. Se habla de que esta práctica "se enseña solo en las escuelas y colegios pero no está muy divulgada en la zona."

En el actual momento de búsquedas de alternativas productivas en la zona, en distintas unidades familiares se están desplegando iniciativas de siembra de yuca y tiquisque, cultivos que están combinando con maíz. De acuerdo con el testimonio de una mujer que por primera vez ha participado en la siembra de tiquisque y yuca en la localidad. Esto ha implicado procesos laborales bastante nuevos e intensos para las mujeres que han participado en ellos.

Hasta ahora se reportó que en aquellas familias que se han integrado a estas iniciativas se ha notado la incorporación de la mujer en labores de siembra y preparación de semillas. Se estima sin embargo que la labor de mujeres y niños será continua casi en todas las demás fases salvo la fumigación y la comercialización.

También se han observado por parte de mujeres campesinas la realización de actividades pecuarias en pequeña escala cuidando vacas o porcinos

Otro tipo de actividades identificadas es el desempeño de labores en pequeña escala, de preparación y venta de alimentos como pan, tortillas, repostería así como actividades de costura. Fuera de la parcela, en la región se ha observado la venta de servicios domésticos y como empleadas en establecimientos comerciales. Sobre todo de parte de aquellos hogares campesinos mas empobrecidos.

4.2 PERCEPCIONES ACERCA DE LAS NUEVAS CONDICIONES LABORALES Y DE LOS INGRESOS

Puriscal

Se ha percibido en los hogares campesinos una reducción del presupuesto familiar lo que se traduce en un menor nivel de consumo de la familia. Se perciben la realización de jornadas de trabajo más larga para la mujer con menor niveles de alimentación. El cálculo hecho dió un promedio de 14 a 15 horas diarias de trabajo, combinando labores productivas en la agricultura(dentro o fuera de la parcela), así como en labores no agrícolas esporádicas en la cabecera urbana del cantón.

En sectores más pobres, las unidades familiares deben contar con los aportes monetarios y laborales de los hijos. A este respecto se ha advertido que los colegios nocturnos han aumentado la matrícula con estudiantes jóvenes(hombres y mujeres) lo que hace suponer que estos han debido incorporarse de algun

modo a la población económicamente activa desempeñando labores ocasionales que contribuyen al ingreso familiar respectivo.

En general se consideró la existencia de un ingreso mínimo para sobrevivir mensual de 15.000 colones aunque este los puriscaleños lo obtienen por ciertas épocas del año. Otras temporadas es aún más reducido. Se comentó que por la misma situación de deterioro en los ingresos de los sectores medios, éstos a su vez demandan menos servicios de las capas más pobres de la población local.

El régimen de empleo agrícola de la fuerza de trabajo femenina en la localidad se estructura en torno a cultivos tradicionales en términos de dos ciclos productivos encadenados como son los del tabaco y del café. El primero que se prolonga desde diciembre hasta abril. Después se vincula al ciclo de café que va desde julio hasta enero. El costo de oportunidad del trabajo femenino está dado por su mayor calidad en la recolección del café. A esto se agrega el trabajo en la casa.

San Carlos

En esta localidad se considera que ahora la mujer tiene que trabajar más, incorporándose a las actividades productivas para mejorar sus ingresos ante el incremento del costo de la vida. De acuerdo con sus declaraciones esto las lleva a posponer o descuidar las labores del hogar. Perciben que trabajan más horas aunque consideran que el trabajo agrícola de los nuevos cultivos como las raíces y tubérculos es más liviano. Por las condiciones del ciclo vegetativo de estos cultivos, se les posibilita una cierta discrecionalidad en la programación y en la secuencia de actividades a diferencia del café, por ejemplo, que plantea requerimientos laborales más inflexibles de acuerdo a su ciclo. En términos generales se percibía que "se ve más dinero pero al mismo tiempo que se gasta más".

Se reconoce que en la región se han abierto más posibilidades de trabajo para la mujer en empacadoras y fincas, especialmente para las mujeres jóvenes. La obtención de un salario se percibe y evalúa como algo positivo porque otorga estabilidad en los ingresos de los hogares. Generalmente las que trabajan en esas empacadoras son mujeres cuyas edades oscilan entre los 15 y los 40 años. A veces trabajan hasta mujeres mayores. Generalmente son familiares de agricultores, o de familias rurales sin tierra o provienen de hogares con familias numerosas. Trabajan desde la 6 de la mañana a veces hasta las 10 de la noche, cuando hay más trabajo. De acuerdo a las percepciones planteadas, esta gente "vive con platica y está contenta" aunque a veces pasa que no se les paga hasta que el exportador no haya recibido los desembolsos. Asimismo se percibe también que mientras más trabajan y más plata tienen la CCSS les descuenta una parte importante de su salario.

En términos generales se observó un mayor incorporación de miembros de la familia al trabajo. Se ha señalado en particular, que los jóvenes tienen que trabajar y para poder estudiar tiene que conseguir becas o asistir a colegios nocturnos. Se aprecia que algunos emigran a la ciudad en busca de oportunidades. Se observa la situación de que mujeres mayores también tienen que trabajar para mejorar el ingreso familiar (estas últimas lo hacen en "manualidades y cosas así para ayudar") Otras trabajan como ya vimos en la propia finca, o en otras fincas principalmente en este caso son mujeres más jóvenes. Se han organizado en grupos femeninos para desplegar algunas actividades que les ayuden a mejorar sus ingresos aunque a veces esto no se ve claramente.

La mujer campesina trabaja más, se reportaba que generalmente se levantaba a las 4 de la mañana y se acostaban como a la nueve de la noche. Se levantan a preparar el desayuno, después atender otras labores del hogar para después ir a trabajar al campo, jalar agua, arreglar la casa, hacer mandados, labores en organizaciones por cuestiones de la comunidad, coser etc. De acuerdo a algunos testimonios, generalmente sale a las 8 am. para el trabajo en agricultura en la parcela, cuando no más temprano regresando a las 11.30 para después desempeñar otras labores en el hogar ayudando en costuras, en

la tarde sigue trabajando en labores agrícolas como por ejemplo haciendo "eras" para sembrar hortalizas y otras cosas.

Se considera que, a las mujeres, las nuevas condiciones de producción les ha alterado o modificado sus pautas de reproducción y sobrevivencia. Se percibe que con los nuevos cultivos si bien en algunos momentos pueden ser ventajosos, y se obtienen mejores ingresos, hay más inseguridad de los precios y en los mercados. Se considera que es distinto a la situación que se presentaba con el café hace algunos años en que si habían buenos precios por lo general el ingreso era más seguro (habría que considerar seguridades propias del mercado y precios y sistemas de comercialización más equitativos).

Por otro lado aquellas mujeres que se incorporan al trabajo de la finca si bien consideran que el trabajo es más liviano resulta más exigente con las condiciones del producto. Hay más desgaste. Asimismo se consideró que se descuidaba la labor del hogar, la que si no se hace se acumula recayendo en última instancia en la mujer.

Perciben también las participantes que ahora tienen que viajar más para conseguir trabajo, antes cogían o trabajaban en el café por aquí cerca. Perciben ellas que ahora ante la diversificación *tienen que ver como le ayudan al esposo*. En el caso de una familia beneficiaria de un asentamiento decían que ahora están un poquito mejor porque ahora trabajan en la parcela ya no salen afuera a trabajar.

Península de Osa

Con respecto a los cambios en las actividades productivas se ha observado que en la medida que la economía de gran parte de las unidades familiares en la comunidad ha tendido a depender de la producción de granos básicos, el desestímulo a la producción y la lentitud del proceso de diversificación y transformación de los sistemas productivos se ha traducido en un deterioro de los ingresos familiares. Esto ha obligado a las mujeres a tener que incorporarse en labores productivas para compensar esos déficit, con ingresos que contribuyan a la mantención de la familia.

La jornada de trabajo en general de las mujeres abarca de 14 a 15 hrs. diarias en que se contemplan labores productivas y reproductivas y eventualmente su participación en actividades comunales:

De acuerdo a algunos testimonios se destacaba en algunos casos las mujeres se levantaban a las 5 am., preparaban el desayuno, dejaban lavada ropa y después "se van al monte" a trabajar con el esposo o a hacer oficios en otra casa. A las 11 hrs. regresan a la casa a preparar almuerzo. Después en la tarde, nuevamente salen a trabajar hasta las cinco, para después hacer la comida y ordenar la cocina. Generalmente se acostaban como a las ocho o nueve. Señalaban que algunos días de la semana asistían a reuniones de la escuela o de las diversas asociaciones en que participan.

Esto nos lleva a plantear que la mujer debe asumir de modo más visible una triple jornada para poder mejorar y garantizar la continuidad de la subsistencia familiar. Tal jornada supone considerar aspectos cualitativos (tipos de labores y tipos de calificación) y cuantitativos (continuidad e intensidad). Esto debe ser observado con más detalle en el ámbito productivo porque tiene implicaciones para valorar los costos de oportunidad y las posibilidades de tránsito y continuidad laboral que la fuerza de trabajo familiar femenina puede tener en el ámbito de la parcela y de sus relaciones en el entorno comunal. Estas modificaciones en los aportes de la mujer hay que verlos en diversos ángulos:

- a) El trabajo que aporta la mujer en la parcela contribuye a engrosar el fondo de fuerza de trabajo disponible dentro de la unidad familiar acorde con la estructura etárea y genérica de la misma, contribuyendo a ahorrar y cubrir los costos de mano de obra que se deben en general incrementar en la medida que la adquisición de componentes insumos y tecnologías tiende a decrecer.

b) Otras modalidades laborales de la mujer fuera de la parcela, que se han identificado se ubican en la línea de la venta de servicios domésticos y de alimentos fuera de la parcela. A veces de modo permanente aunque principalmente de modo ocasional. Esto tiene como objeto obtener ingresos adicionales que fundamentalmente maneja la mujer para invertir en gastos familiares.

c) otra línea de trabajo es la búsqueda de alternativas para la obtención de un ingreso complementario que se plantean las mujeres de estas familias. Una vía pareciera ser la que se ha abierto con la promoción de la organización de mujeres para desplegar pequeños proyectos de capacitación y productivos. Estas actividades se han venido promoviendo en el marco del quehacer de algunas ONG en la comunidad como es Boscosa y el CECADE.

d) Otro ámbito interesante es la situación que han venido experimentando algunas familias sobre todo en estratos campesinos más pobres en que los varones han debido emigrar buscando otras fuentes de ingresos más estables y de empleo. Esto debido a las condiciones particulares de escasez de empleo en la región. Se habla principalmente de traslados ocasionales y luego permanentes hacia la zona Atlántica (bananera) y San Carlos. Tales situaciones crean nuevas condiciones a las mujeres esposas o compañeras que deben quedarse en la parcela en condiciones de jefe de familia velando por el conjunto de actividades de sobrevivencia de la unidad familiar.

e) Otro dato interesante es que en los nuevos cultivos que se vienen ensayando en la comunidad se ha notado una integración de la mujer no presentándose situaciones de absoluta división sexual del trabajo por cultivos ni de absoluta incompatibilidad con la condición de la mujer.

f) Otra percepción es que en los nuevos cultivos deben desplegar mayor cuidado, tiempo y ligereza lo que en general lleva a considerar mayor exigencias en el ciclo productivo para la fuerza de trabajo familiar.

A este respecto una participante señalaba "...En los días de siembra como no hay dinero para pagar un peón, uno tiene que ayudar, uno tiene que trabajar el doble porque después se juntan los oficios domésticos que han quedado pendiente. No es como el maíz, la semilla de yuca si uno la picó, se puede hacer, hay que ponerla rápido y con cuidado. Es más trabajo y se debe hacer en menos tiempo. Esto obliga a trabajar el doble".

Con referencia al calendario regional de labores agrícolas en los diversos cultivos en que participa la mujer, se tiene que en la región de Osa, el maíz se siembra en marzo, el tiquisque y yuca que son nuevos en la zona se siembra entre abril y mayo para cosechar en marzo aproximadamente. La cosecha de maíz se hará en agosto. Entre octubre y noviembre se hace la siembra de frijol. Los meses de mayor trabajo son marzo, abril y mayo. Los meses de menos trabajo agrícola es el mes de diciembre y enero. Con el frijol ha venido pasando que con las nuevas aplicaciones de abono foliar ya no es granulado, este trabajo lo hace ahora el hombre así como la deshierba para lo cual se aplica Fusilade. Esto como se ve tiende a retener a la mujer en la casa en este período.

Respecto a como afectan estas actividades y situación general de la producción se ha percibido que se triplica la jornada de trabajo para la mujer. Las mujeres deben sobrellevar nuevas responsabilidades, descuidando el trabajo del hogar y la familia en general el que se debe realizar de modo extemporáneo pero no se puede soslayar.

Con respecto a las nuevas personas que se ven obligadas a trabajar se ha destacado que en general se verifica la tendencia a una mayor disposición de incorporación de mujeres y jóvenes con el fin de mejorar el ingreso familiar, sin embargo se señalaron la falta de empleo en la región. Con respecto al empleo en

la comunidad casi no hay trabajo en otras fincas. De acuerdo a un testimonio se decía que había de vez en cuando alguna posibilidad de encontrar trabajo

"... Ahí por Puerto Escondido, solo donde don Orlando Sánchez y donde Rafael Abel, pero esporádicamente(estacional) pero la persona contratada tiene que trabajar desde 6 a 3 de la tarde pero no saca ni los ochocientos colones ni los cien pesos por hora. Después de esto la opción es ir a trabajar a Buenos Aires o Golfito. Mi esposo lo que se gana afuera lo invierte en la parcela, pero ahora último lo que se invirtió en la parcela se perdió todo. Le salió más peor que trabajar afuera. Cuando él trabaja afuera por lo menos no nos enjaramos con lo que es la alimentación porque él está ganando. Cuando se está trabajando en la parcela se está pidiendo crédito y a la hora de llegada con la producción no nos queda nada, solo pagar y pagar y quedamos peor. Si uno tiene un salario está seguro que vamos a comer pero si uno está sólo con lo de la parcela uno está pensando... no tengo dinero que vamos a comer... así no nos queda más que salir de la parcela e ir a jornalear. Y la mujer quiera o no quiera tiene que trabajar. Aquí no hay empleo ni para mujeres ni para muchachas en la comunidad ni están capacitadas tampoco para trabajar. La mayoría no tienen ni sexto grado ni menos hay bachilleres. La gente que aprende se va del lugar sobre todo gente joven. Los que nos quedamos nos sentimos tímidos nos da vergüenza salir. Nos hace falta como que nos animen. Los que nos quedamos es por tal vez por miedo... no nos queda más que soportar la pobreza, tal vez por miedo de que nos vaya a ir peor en un lugar que no conocemos "

4.3 TOMA DE DECISIONES CON RESPECTO A LA PRODUCCIÓN Y A LOS GASTOS

En general se encontró que en las tres regiones, las decisiones de producción y de venta por lo general las toman los hombres aunque muchas veces consultan con la familia. Muchas mujeres deciden el gasto del hogar.

En general se reconoce que si bien la mujer trabaja junto al marido en los cultivos principales, la venta la realiza el marido y él recibe y controla el dinero. Los ingresos monetarios que obtiene la mujer los aporta para solventar las necesidades del hogar.

Los hombres gastan sus ingresos en bienes para la agricultura y en alimentos. La mujer generalmente los ingresos que obtiene los dedica a la compra de vestuario y a la educación y también a la adquisición de alimentos. En general la mujer trabaja en las diversas labores agrícolas y participan menos en la comercialización de los productos si no es jefe de familia. En Osa, una de las participantes decía:

" La mayoría participamos en el trabajo pero no todas participamos en la venta de los productos y no recibimos el dinero. No nos damos cuenta en cuanto los vende el compañero."

El trabajo de la mujer en la agricultura a veces encuentra el criterio desaprobador de la comunidad cuestionando al hombre que permite que la mujer trabaje o a la misma mujer:

"Compartimos el trabajo... como yo le ayudo mucho a mi esposo ahora dicen que yo ando levantando el rabo, yo cuido las vacas y los chanchos. En el centro todo el mundo sabe que yo le levanto a él".

Otra asistente señalaba:

" si uno no lo hace también hablan, lo importante es buscar nuestro bienestar, que me importa a mí si la vecina no le quiere hacer el almuerzo al compañero, cada hogar tiene que ver como va a suplementar..., a como está el costo de la vida tan caro porque si uno se atiene al sueldo del

compañero la verá fea..."

Con respecto a la remuneración del trabajo femenino se ha observado que el trabajo femenino en la parcela no es remunerado ni el ingreso que genera, como ya vimos, es controlado directamente por ella. Por otro lado los ingresos que obtiene la mujer en sus actividades adicionales son bajos y los invierte en el hogar.

El trabajo que la mujer desarrolla de modo asalariado en otras fincas se remuneraba generalmente más bajo que a los hombres. En San Carlos se reportaron jornales de 650 colones el día para mujeres trabajando en fincas con plantas ornamentales. Así mismo otras mujeres que trabajan en artesanías en la misma zona relataban que se han venido estableciendo compromisos de compra de 150 colones por cada objeto .

Las decisiones de producción e inversión las toma finalmente el hombre aunque eventualmente se haya considerado la opinión de la mujer. Las decisiones de los gastos son más compartidas, teniendo una mayor participación la mujer en los gastos necesarios para el sostenimiento de la familia.

Sin embargo se destacó en el caso particular de Osa, que la composición de los gastos quedaba definida por las costumbres y necesidades de los hombres. Esto en particular cuando los varones deciden garantizarse una parte de sus ingresos para cubrir gastos visualizados como "vicios" (dinero para "guaro" y otros gastos personales) lo que pudiera verse en términos de garantizarse cierto fondo ceremonial.

4.4 PERCEPCION DE CAMBIO Y DIFICULTADES EN LA CONDICION Y POSICION DE LA MUJER

Puriscal

En esta localidad con respecto a la percepción de las modificaciones en la situación socioproductiva, perciben primero que nada que esos cambios han sido bruscos sobre todo para las mujeres de unidades familiares más pobres. esto en la medida que tienen que enfrentar y realizar nuevas actividades que son muy necesarias para el sustento familiar y para lo cual no estaban preparadas. Esto además que subsisten condiciones de cultura machista entre las que deben desenvolverse. Las que tienen que salir fuera del hogar lo hacen en condiciones de muchas desventajas y con pocas oportunidades para ellas. Tienen que sobrellevar el peso de una multiplicidad de labores sin la esperanza que se alivien las actividades domésticas. Disponen de un menor nivel de educación y capacitación laboral específica. Cuentan con un menor nivel de organización y una menor disposición y acceso a recursos.

En general estos cambios traen incertidumbre, inseguridad y deterioro del nivel de vida de la mujer. Ellas lo percibían como un gran desorden o caos. Por otra parte algo positivo se valora del ajuste y es que han salido a relucir o se han hecho más evidentes los problemas de la mujer y se les plantea vivir con más austeridad y operar con mas eficiencia.

En general con respecto al ajuste estructural, las mujeres manifiestan no estar en capacidad de ofrecer una opinión precisa y sistemática del tema, pero si externan una opinión que de deriva de la percepción que tienen a nivel de las repercusiones sentidas en sus hogares, es decir de las dificultades cotidianas que tienen que enfrentar para "...salir adelante y para ir pasándola...". Expresan que tienen que hacer mas trabajos, dos, mas o menos estables y , los que puedan realizar ocasionalmente, en general realizan tres o cuatro trabajos alternativos.

Por otra parte, lo que más resienten es el poco apoyo de las instituciones y de los propios maridos y compañeros en relación con el mercado pues, de que un proyecto productivo se concrete claramente dependerá de las facilidades y los "permisos" otorgados por el compañero se extienda.

Se consideraba que además de que los grupos mas afectados son los mas pobres, también hay que considerar que también la situación de los medianos productores también se ha deteriorado pues, "...ya el dinero no alcanza y todo está mas caro..."

San Carlos

Con respecto al ajuste estructural las mujeres consideran que ahora se trabaja "más duro y con más riesgos". Enfrentan según ellas el problema de que no están preparadas y también sus familias para trabajar bien en las nuevas condiciones que plantean los nuevos cultivos. Consideran que están arriesgando todo sus recursos y patrimonio en estas nuevas actividades. Tienen más posibilidades de ganar dinero pero todo es más caro. Se reconoce en general que hay que trabajar más y saber trabajar mejor.

Respecto a que hacen las mujeres para enfrentar el ajuste se ha observado que trabajan en distintas labores dentro de la finca. En otros casos consiguen trabajos fuera de la finca. Aunque no están plenamente capacitadas y no son remuneradas de modo adecuado. Asimismo se ha observado una cierta emergencia de organizaciones femeninas articuladas en torno a actividades de capacitación y proyectos productivos para mejorar ingresos.

Se percibe un deterioro de algunos servicios. En educación por ejemplo las asistentes coincidían en destacar el cierre del Colegio técnico por falta de recursos para su mantenimiento.

En relación con la salud, se continúa con una atención en la que no se toma en cuenta la jornada de las mujeres, es decir, se asume que éstas no trabajan ya que las horas de consulta son también las horas en las que las mujeres deben estar trabajando ya sea en la parcela o bien en la casa. Por parte de las instituciones pertinentes se espera que las mujeres tengan ese tiempo disponible para llevar a los niños al médico y en los casos en que los hombres asumen esa obligación los funcionarios cuestionan el hecho de que las madres no estén presentes con sus niños en el consultorio médico. Así, prevalece en el nivel institucional la visión tradicional de que la responsabilidad de la salud le corresponde exclusivamente a las mujeres y de que los hombres deben encargarse de las labores del sustento familiar.

Península de Osa

Referente a las repercusiones de los problemas de producción en la familia y en la mujer se ha destacado en primer término:

El deterioro en los niveles de vida sobretodo de los sectores de menos recursos. La reducción en las pautas de consumo y satisfacción de necesidades básicas de la familia y la mujer. Esto ha implicado en otras palabras, la prevalencia de un mayor estado de pobreza y deterioro para la mujer. La mujer ahora tiene que trabajar más y en general en estas actividades productivas nuevas hay más riesgo para mantener la estabilidad y continuidad de una actividad familiar en la unidad productiva. Habría un impacto diferencial en términos de que para mujeres pobres que encuentran un empleo remunerado, aunque sea bajo le representan un mayor nivel de estabilidad que para la mujer de un estrato medio que se incorpora a actividades nuevas donde hay mayor inestabilidad y riesgo.

En relación con la opinión de las mujeres sobre el ajuste, se considera que éstas están desinformadas y

"...no tienen mucha claridad de que es lo que está pasando...las mujeres no se sienten dentro del proceso..."

Sin embargo, expresan que los aspectos en los que las afecta es en relación con la desintegración familiar

porque los hombres tienen que irse a trabajar a otras zonas como las bananeras y las mujeres se quedan con la responsabilidad del hogar. En algunos casos esto provoca que las hijas y los hijos también se alejen del hogar buscando mejores posibilidades de trabajo. Otro aspecto que repercute directamente sobre las mujeres es en relación con la alimentación. Éstas deben lograr que la familia se alimente bien con poco dinero, lo que provoca niveles importantes de tensión en las mujeres.

En cuanto a la producción, perciben que los costos aumentan ya que se trata de una zona muy lejana y les pagan poco por sus productos

"...no están pagando lo que se produce...lo que uno produce no vale..."

Consideran que las condiciones para recibir crédito no se ajustan a lo que los y las agricultoras pueden ofrecer. Las condiciones del mercado son

"...fatales a nadie financian...aquí es un problema, es una zona muy alejada, los caminos no son muy buenos y tras de eso estamos muy lejos de los centros donde se coloca la producción, de ahí que se esté generando una iniciativa a nivel local, de una empacadora de raíces y tubérculos...que sea una alternativa donde se reduzca los costos de producción y que a la hora de vender los productos salga mas barato..."

Sin embargo, aun cuando se está tratando de incentivar nuevos productos la situación no se vislumbra como prometedora para los productores y las productoras de la Península.

En este sentido, las acciones de las mujeres para enfrentar el ajuste se manifiestan en trabajos alternativos. En general, las mujeres deben realizar intensas y extensas jornadas de trabajo incluyendo labores propias de la reproducción familiar.

4.5 COBERTURA DE SERVICIOS PUBLICOS EN EL AMBITO PRODUCTIVO

Aunque se verá con mayor detenimiento en el capítulo VI, la dinámica organizacional regional y la interacción con las instituciones públicas interesa adelantar en este apartado un breve panorama de las percepciones que manejaron los participantes en los talleres respectivos con respecto a la cobertura de los servicios públicos en el ámbito del trabajo productivo.

Puriscal

Por parte de las y los participantes se identificó una amplia gama de oferta de servicios de apoyo a la producción originados en diversas Instituciones presentes en la zona como el MAG, INA, DINADECO, MOPT, CCSS, Ministerio de Educación Pública, el Ministerio de Salud, Oficinas Bancarias. Se identifican también organismos privados no gubernamentales y asociaciones entre los cuales se pueden señalar CARE, Arfobilia, ADRI, PRODAF, CECADE. En general destacan instituciones que brindan financiamiento y apoyo a las organizaciones de productores y de mujeres como CARE, ADRI, Arfobilia y CECADE. Asimismo instituciones como el MAG, INA, DINADECO y PRODAF apoyan con asesorías a nivel técnico y organizativo. Por su propia ubicación y cercanía a los centros administrativos del valle central la zona exhibe una significativa presencia y concentración de oficinas y programas de las diversas instituciones reseñadas anteriormente.

No obstante estas potencialidades, se han destacado algunas limitaciones y problemas de estos servicios relacionados sobre todo con el ámbito de la producción. Han prevalecido en algunos casos la descoordinación, duplicidad de esfuerzos e incongruencia en la aplicación y en enfoques de los programas de diversificación y conservación de recursos naturales así como en la concepción de

acompañamiento de los productores. Esto en particular con los grupos de mujeres frente a problemas cruciales como es la, asistencia técnica, crédito y en apoyo en los procesos de comercialización.

San Carlos

Con respecto a los servicios públicos en la zona, se aprecia la confluencia de diversas instituciones públicas y de organismos privados. Se registran diversas iniciativas de distintas instituciones en la región que promueven diversos proyectos en la comunidad, en estos esfuerzos se reconocen el MIDEPLAN, IDA MAG, MOPT, UCR, ONG's, Asociaciones de productores el INA etc. Se les da capacitación productiva "ahora se le está dando más importancia a los proyectos socioproductivos que a las manualidades" aportaba un técnico del MAG. Asimismo se da apoyo para la consecución de financiamiento para organizar pequeñas empresas.

Se advirtió una percepción casi generalizada que los servicios públicos ha disminuido su calidad en los últimos años. En lo que es el campo de la producción se consideraba que los técnicos son mas bien funcionarios "...teóricos y no técnicos..." y éstos últimos son los que se necesitan para apoyar las iniciativas de los y las agricultoras de la zona.

Sin embargo se apreciaron mejoras en los siguientes aspectos: el desarrollo de caminos; apoyo crediticio entre los que destacan principalmente programas especiales canalizados por ONG's; asistencia técnica; Se observa mejoramiento en servicios de salud aunque se planteó para algunas zonas todavía hay que viajar casi una hora para alcanzar el puesto de salud más cercano o algún centro educativo. No toda la población está asegurada y a veces resulta caro cotizar. Asimismo hay todavía sectores sin energía eléctrica.

Con respecto a los beneficios diferenciales que pueden traer los servicios públicos. Los hombres se benefician con los apoyos productivos aunque hay experiencias malas como lo que pasó con los cacaoteros que quedaron endeudados. Las mujeres se han beneficiado con los apoyos en materia de políticas social aunque se valora que éstos no son completos o del todo satisfactorios. Hay problemas para algunos sectores todavía con el transporte. Por otro lado algunas participantes consideraban que el Seguro es inestable "a veces los tenemos en el trabajo pero a veces nos lo quitan."

No hubo una clara percepción de los niveles de coordinación de las diversas instituciones dentro de la región por parte de los miembros de la comisión. En general prevaleció la opinión de que las mujeres no son consideradas en la planificación y ejecución de los programas públicos.

Península de Osa

Con relación a la evolución en la prestación de servicios públicos, se ha observado una reducción en la cobertura del MAG, los servicios de educación y en la salud. Con respecto a la CCSS se ha reducido la atención médica. Las participantes destacaron que ahora tenían que ir hasta Puerto Jiménez para la atención de sus hijos. Generalmente son las mujeres las que desempeñan estas tareas.. Todavía se observan programas de vacunación pero se aprecia una reducción del personal en este servicio.

Los agricultores advierten menos apoyo del MAG, se han deteriorado la prestación de servicios de la oficina regional en la medida que ahora cuentan con menos transporte y menos personal para cumplir sus funciones.

Los participantes consideran que las familias tienen que enfrentar gastos nuevos, que antes de algún modo los solventaban las instituciones públicas. Un ejemplo de esto era tener que realizar gastos en más útiles escolares que antes solventaba el estado. Advertían del cierre de unidades descentralizadas de

atención de salud debiéndose trasladar ahora ellos hacia Puerto Jiménez. No hay ofertas educativas alternas aunque hay muchas personas que necesitan mejorar sus niveles. Se observa cierta mejoría en los medios de comunicación (Teléfonos y Transporte).

Se ha apreciado la presencia de nuevas instituciones en la zona como por ejemplo INA, IMAS, Programa Mundial de Alimentos y ONGs como el CECADE. Destacaban los participantes que no han solicitado nunca crédito a los bancos. Generalmente con CECADE han tenido acceso a crédito en forma de insumos. El mal uso de un préstamo también lo paga la mujer, o sea el mal manejo administrativo también repercute en la familia y en particular en la mujer teniendo que trabajar más para cubrir déficit.

Como se verá en el próximo capítulo se ha valorado que el impacto de esta reducción de los servicios públicos sobre todo en el ámbito de la política social tienden a afectar principalmente a la mujer. Se percibía un creciente proceso de acercamiento institucional con perspectivas de fortalecimiento de proyectos para mujeres en que viene desempeñando un rol activo BOSCOSA y CECADE.

CAPITULO V SITUACION Y DINAMICA PREVALECIENTE CON RESPECTO AL ROL REPRODUCTIVO DE LA MUJER.

5.1 LA PERCEPCION DE LA MUJER EN LA ARTICULACION DE LOS ROLES PRODUCTIVOS Y REPRODUCTIVOS Y DE LA INTENSIFICACIÓN DE SU JORNADA DE TRABAJO

En primer término se puede establecer que las mujeres participantes de las tres zonas de estudio, percibieron la realización de una exhaustiva jornada de trabajo. La explicación fundamental de esto reside en la necesidad de ayudar a la sobrevivencia de la familia porque reconocen que es un deber de los dos cónyuges velar por el mantenimiento de la familia. Esta percepción es más clara, generalmente en los hogares campesinos más pobres. Se ha identificado que para las tres regiones las medidas de ajuste han incidido en un mayor número de horas trabajadas en la familia así como en la incorporación de nuevos miembros de la familia a estas labores, destacándose la creciente incorporación de las mujeres y los hijos. Esto se refleja también de acuerdo a testimonios en la creciente participación de personas de la familia que salen de la casa a trabajar y en el mayor incrementos de actividades que realizan.

A modo de ilustración se puede destacar como en algunas comunidades como en Osa, se ha reportado que ante las adversas condiciones de vida que experimentan algunas familias, los padres evalúan con algunos hijos la posibilidad de que trabajen y que estudien en la noche, para que puedan ayudar con un "jornalito" a la familia.

Mujeres de la Península de Osa consideran que las mujeres ahora tienen que trabajar mucho más porque la situación económica así lo exige. Se señalaba de algunos casos en que las mujeres tenían que desempeñar tres o cuatro trabajos diferentes como empleadas domésticas. Consideraban que dentro de la parcela en los trabajos agrícolas se esfuerzan a la par del hombre junto con los hijos. Junto a esto debe trabajar en la casa en labores domésticas como la preparación de la comida y la atención de los de los hijos.

En particular las mujeres de Puriscal comentaron la incompreensión de parte de los esposos ante esta situación ya que para poder salir de la casa tenían que dejar concluidos los quehaceres domésticos y si no se puede dejarlos listo tenían que llegar a hacerlo al final de la jornada.

Para las mujeres de San Carlos y Osa la situación se presentaba de modo similar. De acuerdo a un testimonio obtenido de una participante en San Carlos, ésta señalaba:

" Yo me quedo haciendo el oficio en la casa y voy con mi marido a ayudarlo a coger el chile. Voy de ocho a diez vuelvo a la casa para dar el almuerzo y después regreso en la tarde al trabajo... Antes de irme a la parcela tengo que dejar lavado, limpiar la casa y hacer el almuerzo. Yo me levanto a la cinco de la mañana. Cuando regreso de recoger el chile les doy de almorzar, lavo los platos, me vuelvo a ir por la tarde unas tres o cuatro horas más, para regresar a la casa a hacer la comida y me acuesto como hasta las nueve de la noche"

No obstante se describen algunas situaciones de mayor colaboración de todos los miembros de la familia en esta labores domésticas, por ejemplo:

" En mi casa todos trabajamos, digamos yo voy y le ayudo a mi esposo a trabajar, después venimos a la casa y yo saco comida, él sirve y los chiquitos también... todos trabajamos".

Sin embargo ante la posibilidad de que ellas no pudieran atender las labores de la casa por permanecer más tiempo en la parcela, las mujeres sostienen que.

" sería un desastre la casa, porque todos nos vamos"

Como ya se había visto anteriormente, las mujeres mencionan una diversidad de tareas agropecuarias en las que participan cotidianamente desde labores agrícolas, ordeño de vacas y cuidado de animales menores, así como pastoreo en otras situaciones.

Es importante destacar que aún cuando las mujeres describen las diferentes actividades que realizan en la parcela o finca, y los varones reconocen el trabajo que hacen las mujeres en la finca, éste se visualiza como "una ayuda" por ambos. Las mujeres no se sienten directamente responsables en este trabajo y los varones valoran que la participación de la mujer es en calidad de ayudante. El siguiente testimonio de una participante en el taller de San Carlos ilustra tal situación:

" En el caso mío, muchas veces cuando mi esposo tiene que sembrar yuca, yo voy y le ayudo, o antes que teníamos café, nosotros recolectábamos el café. Por ejemplo, ahora, los jueves porque cuando él sale a la feria, si tiene que recolectar plátano uno va y le ayuda a recolectar plátano o a aprear naranjas. Eso puede ser tal vez una a tres horas y media durante el día."

Aun cuando las mujeres pueden describir en detalle las horas de trabajo que le dedican a las actividades fuera de la parcela ellas no tienen una clara comprensión de su significación económica y social. Se autodefinen en muchos casos como ayudantes del esposo o el compañero. En el caso de que trabajen esporádicamente fuera de la parcela, reconocen que por igual trabajo reciben menos paga y aún cuando hay una crítica a esta situación no reconocen como resolverla.

Aunque queda clara la participación de la mujer en labores productivas queda relativamente velada cuando es dentro de la parcela familiar. Esto se combina con las labores domésticas, sin que medie una clara diferenciación entre las actividades productivas y reproductivas. Desde el punto de vista cuantitativo si hay una percepción de intensificación del trabajo lo que se evidencia en su percepción de la "doble jornada" la cual conceptúan como el trabajo que realizan en la casa y que es exclusivo de las mujeres junto al trabajo en que "ayudan a los esposos en la parcela o fuera de ella". También opinaron que esta jornada a veces se hace más intensas porque a veces ayudan a la comunidad en los patronatos escolares, la iglesia, los comités de salud y en diversos grupos de mujeres.

A partir de esto, se ha percibido la dificultad que existe en las mujeres de establecer límites entre el trabajo productivo y reproductivo. Simplemente la mujer realizaría una sola jornada, entre la casa y la parcela o fuera de ella. Por las razones de asignación genérica culturalmente construidas, las mujeres se definen como las únicas responsables del trabajo doméstico. Sin embargo para la zona de San Carlos, algunas participantes mujeres que han tenido una experiencia más permanente como asalariadas en fincas y empacadoras tendieron a manifestar un criterio más desarraigado del compromiso exclusivo con labores domésticas en el hogar.

Por otra parte las mujeres de Puriscal destacaban que esta situación de sobrecarga de trabajo de la mujer se debe al "machismo" que dificulta que los hombres colaboren en tareas domésticas y a las mismas mujeres para solicitar o reclamar esta colaboración y apoyo masculino.

En relación a la jornada de trabajo para atender las obligaciones domésticas y extradomésticas, un común denominador en los tres grupos de las regiones consideradas es que las mujeres dedican al trabajo doméstico y extradoméstico jornadas superiores a las catorce horas.

El grupo de Puriscal analizó la actividad productiva agrícola de café, tabaco y viveros. Las dos primeras constituyen actividades que mantienen ocupada a toda la familia durante diez meses al año:

De acuerdo con su propia experiencia, las mujeres de Puriscal relataron un día de trabajo en periodos de trabajo en el cafetal:

" Me levanto a las cuatro de la mañana, preparo siete almuerzos (para cinco hijos, el esposo y ella) y nos vamos para el cafetal. Si el café está bueno yo me quedo hasta las cuatro de la tarde porque soy buena cogiendo café. Mi esposo se adelanta a la casa...Mi esposo trabaja poco en la casa porque llega más cansado que yo. Yo trabajo en el vivero de las 8 de mañana a las 4 de la tarde y también trabajo en apicultura. Ahi se vá uno lo más tarde a las 8 de la mañana y regresa como a las 5 de la tarde (dos días por semana). En el vivero hay veces que se trabaja todos los días (según la demanda), y ocasiones en que se trabaja sólo dos veces por semana. yo gano en el vivero por seis horas de trabajo quinientos colones. A veces llevan un peón que le pagan por la misma jornada de trabajo c800 o c1.000, porque los hombres no trabajan por menos".

Sin duda subyace en estos planteamientos la subvaloración social y económica del trabajo de la mujer lo que es relativamente racionalizado por la misma declarante de dos formas: frente al esposo señalando que ella trabaja más sea en la casa y en la parcela porque su esposo "llega más cansado" y en el marco del trabajo asalariado ella recibiría menor salario que lo que pagan a un peón porque "los hombre no trabajan por menos".

5.2. LA EXCLUSIVIDAD FEMENINA DEL TRABAJO DOMESTICO Y LAS CONDICIONES DE SU REALIZACION

Areas de trabajo doméstico y toma de decisiones

El trabajo doméstico en la unidad campesina es una área reservada generalmente a la mujer. En la cual podemos distinguir la preparación de los alimentos, el lavado de ropa, además del cuidado cotidiano y supervisión de los hijos menores. Asimismo las mujeres son las principales responsables de la salud de la familia velando por los enfermos y la prevención de enfermedades así como de la educación de sus hijos.

Los grupos de participantes en los diferentes talleres regionales coincidieron en que es la mujer la que toma la decisión sobre que alimentos consumir. No obstante reconocieron que es el marido o el compañero el que toma la decisión final de los alimentos que se consumen al aportar el dinero. En general para las mujeres es la cantidad de dinero que posea la familia, la que determinará los alimentos que se consumirán. No obstante la mujer participa en la medida que son ellas las que preparan las listas y los esposos o compañeros los que hacen las compras. Para algunas mujeres de San Carlos, son los hombres los responsables de proveer los alimentos, la ropa y otras necesidades de la familia.

" el hombre verá se si come o se bebe, o se viste a la mujer o qué. Siempre de acuerdo a lo que hablábamos antes de que las señoras que trabajan inviertan bien el dinero, pero generalmente quién decide quién trae el diario es el hombre."

Subyace en este testimonio una percepción femenina del hombre como proveedor para satisfacer las necesidades de la familia. Asimismo subyace una autopercepción de dependencia femenina respecto del hombre. En el caso de Osa, las mujeres cuando no tienen compañero son ellas las que toman todas las decisiones. Ellas son las proveedoras y las responsables de satisfacer las necesidades básicas de la familia.

En el capítulo anterior se apreció el rol protagónico de los varones en la toma de decisiones con respecto al proceso productivo. En este caso con respecto al proceso reproductivo podemos subrayar que muchas de las decisiones respecto al consumo y adquisición de los satisfactores dentro de la unidad familiar, si bien puede participar la mujer, generalmente esta participación queda condicionada por el manejo del dinero que hace generalmente el hombre y los aportes a los ingresos que hagan las mujeres. Estos últimos por lo general son bajos y como se ha visto se orientan a la compra de vestuario, educación y adquisición de alimentos. Las mujeres cuando asumen el rol de jefe de familia deben tomar el conjunto de decisiones, en la medida que aparecen como responsables únicas de la gestión global de la unidad familiar. Ciertas percepciones externadas sugieren que habría una relativa mayor participación en la toma de decisiones de la mujer en situaciones de hogares campesinos más pobres sobre todo respecto de los gastos y que tiene más oportunidades de salir de la casa en estrategias de sobrevivencia alterna.

Por otro lado, consultadas acerca de las tareas de llevar a los hijos al médico y de atender sus necesidades escolares aún cuando hubo cierto reconocimiento de que algunas veces esta tarea es compartida por los varones o esposos, podría afirmarse que por unanimidad en las tres regiones, las mujeres dijeron ser las principales responsables de esta tarea.

De acuerdo al testimonio de una participante en el taller de San Carlos se plantea:

" Uno va al centro de salud y un noventa por ciento de los que están ahí con los chiquitos son las mujeres. Si va a reuniones de la escuela es lo mismo. Los hombres participan mucho menos en eso, entonces hay que decir que la mujer es casi siempre la que atiende a los niños y todo en el hogar. Es cierto que también hay hombres, como es el caso de nosotras, que comparten algo con nosotras, pero las mas de las veces todo el trabajo lo lleva la señora".

También para ilustrar esta situación, las mujeres participantes del taller de Osa, pusieron como ejemplo una reunión en la escuela de la Palma de Osa donde se percibe que asisten a las reuniones escolares un relación de 20 mujeres a dos hombres.

Rol de las hijas mujeres

Se ha podido determinar que el esfuerzo del trabajo doméstico cuando las mujeres madres y esposas deben salir a trabajar fuera de la casa, recae y se reproduce de acuerdo con las mismas pautas de división sexual de trabajo, en las hijas mayores que asumen estos roles domésticos.

" Ellas se encargan de bañar a los niños pequeños, arreglar la cocina y cocinar"

Generalmente estas "nuevas asistentes" son niñas cuyas edades oscilan alrededor de los 11 a 12 años, quienes asumen estos roles a solicitud de sus madres y las demandas de la familia.

Como se ha visto en otros estudios, la intensidad, características y condiciones de realización del trabajo doméstico varían de acuerdo con los diferentes estratos sociales del campesinado, la disposición de mujeres jóvenes en la familia, la localización espacial de los hogares y otros rasgos de orden cultural. Todo esto redundará en un consumo significativo de energía y en niveles diferenciales de fatiga dado que estas funciones reproductivas en el hogar campesino plantean requerimientos de largas jornadas de trabajo femenino debido en particular a la baja productividad del trabajo doméstico.

En este sentido las participantes a los talleres han percibido también que la carga de trabajo doméstico de la mujer dependerá de su situación social y económica en la medida que generalmente la mujer de hogares mas acomodados puede contratar a otra mujer para que le atienda sus obligaciones domésticas, lo que las libera de tareas y puede dedicarse a otras tareas. También se perciben que tal situación difiere

de acuerdo al lugar geográfico donde residan. Es así que se percibió en la Península de Osa que la mujer de centro urbano como es el caso de Puerto Jiménez, trabajan únicamente en sus casas, mientras que las que viven en las fincas o parcelas, su jornada de trabajo es significativamente mayor.

Cambio en las pautas de consumo

Junto a la mayor tensión e intensificación que experimentan las mujeres en el desempeño de las labores domésticas se asocia un deterioro de la calidad de vida, especialmente en lo relacionado con la alimentación. En esta medida es importante considerar los efectos que pueden estar provocando los posibles deterioros en los ingresos y los deterioros en las pautas de consumo. Esta situación es percibida principalmente en las zonas de Osa y Puriscal. De acuerdo al testimonio de una participante al taller de Osa:

" Antes se comía tres veces a la semana carne, ahora con costos una sola vez por semana. Muchas veces los maridos se enojan porque sólo hay arroz y frijoles. Pero si no hay de donde, no se puede exigir. A veces los hombres se gastan el dinero en la cantina. Las mujeres no hacen eso porque son pocas las mujeres que dejan aguantar hambre a sus hijos. Por eso aquí en el campo, tratamos de ayudarnos con lo que se produce en la parcela como leche, queso, plátano, yuca, maíz y frijoles."

Al igual que en Osa, las mujeres de Puriscal coinciden en la importancia de que en la parcela ellas tengan una huerta para cultivar cosas básicas para comer, porque esto es un ahorro que ellas hacen a la economía del hogar sembrando frijoles, maíz y hortalizas. En la región de San Carlos esta percepción resultó más atenuada en la medida que la gente si advierte una doble situación de mayor tensión y trabajo pero también que se percibe más ingresos.

Por otro lado generalmente se asocia con ingresos bajos, una alimentación más deficiente. Otro factor que contribuye a reducir la disposición de recursos para alimentación son factores como los "vicios" de los hombres y éstos con tal de cubrirlos, "dejan de cumplir sus responsabilidades familiares".

Condiciones para la Realización de Actividades Domésticas

Asimismo, el consumo de tiempo requerido para la realización de las actividades domésticas en el campo se relacionan, principalmente con el deficiente acceso a los servicios públicos como acueductos, energía eléctrica, vías de comunicación y transporte, calidad de la vivienda, disposición de medios de trabajo tecnificados, y disposición de servicios sociales como los centros de salud y educación.

En esta medida en relación a los servicios públicos y la situación de infraestructura, se ha observado un desarrollo diferencial en las tres regiones.

En primer término para las participantes de Osa destacaban como la carencia de energía eléctrica las afecta en el desarrollo de sus labores domésticas, por la falta de iluminación adecuada y de energía para utilizar medios de trabajo tecnificados. Asimismo la carencia de transporte y de caminos adecuados durante todo el año se confabulan para hacer más dificultoso las diversas tareas y desplazamientos que éstas deben hacer. A esto hay que agregar en general que los servicios de Salud y Educación han tendido a deteriorarse. En primer término como ya se dijo, se ha observado el cierre de algunos puestos de salud en diversas localidades de la Península. Ahora hay que viajar casi por todo el día para ir a Puerto Jiménez a la clínica cuando se necesita ir a control o por consulta. En educación también se advierte un deterioro en la calidad, se carece de mobiliario y materiales de clase, de transporte para los estudiantes y de profesores calificados. Además de esto no se prestan servicios de educación de adultos ni hay oportunidades para que las mujeres adultas puedan estudiar o alfabetizarse. Por otra parte señalan que

hay cierta tendencia de la población masculina joven a suspender estudios, de secundaria principalmente. Se observaría por otro lado la tendencia a que las niñas mantienen un nivel mayor de permanencia en escuelas y colegios.

Perciben estas mujeres que la epidemia de sarampión que se presentó en 1992 fue una muestra para la comunidad del deterioro en los servicios de salud. Para la mayoría de ellas esa situación se debe a las medidas de ajuste estructural, que se han dirigido a reducir los servicios públicos sin que haya una participación de la comunidad. Al respecto resulta interesante considerar una expresión que ilustra una representación colectiva de hombres y mujeres asistentes al taller:

"Hay una crisis tremenda, se trabaja día y noche y la plata no alcanza"

En San Carlos las participantes coinciden en señalar que desde cinco años atrás se ha venido observando la prestación de nuevos servicios públicos así como un mejoramiento en la calidad de algunos. Se observan mejoras en servicios de caminos, escuelas, centros de salud, agua y electricidad. En general se registraron percepciones tales como:

" Yo diría que han mejorado los servicios porque cuando llegamos aquí no había agua, ni escuelas, ni iglesia, ni tampoco los agricultores se habían organizado".

Lo anterior se reafirma con otro testimonio que planteaba:

" Antes vivíamos en un pueblito que no tenía cañería, llegaba un agua que era puro barro. Ahora hay iglesia, acueducto, corriente eléctrica. Entonces uno ve que sí hay interés del país en ayudarnos. Ahora tenemos una nueva carretera que viene de San Ramón."

Algunos de las y los participantes mencionaron en forma especial el Programa del Hospital sin Paredes, gracias al que se ha promovido la participación de algunas comunidades en los problemas de salud, lo que permite tener acceso a los servicios médicos cada ocho días en las mismas comunidades. Sin embargo se reconoce que la cobertura de este programa no es para toda la región de San Carlos, razón por la cual hay comunidades sin o con una muy débil asistencia médica o con servicios muy discontinuados, como es el caso de la comunidad de La Tigra por ejemplo.

Las mujeres participantes en el taller, en este caso, más que dar una relación verbalizada del ajuste manifiestan que el ajuste lo perciben de tal modo que "...en la zona, la mujer lo siente, y lo que ha hecho es organizarse para buscar medios para subsistir. La gente lo siente pero no lo entiende y, por lo tanto, no lo puede expresar...". Se señaló que el aspecto en el que se encuentra que más perjudica a la mujer es en relación con la alimentación. Tienen que rendir el diario y buscar como la familia coma con menos dinero "...todo está más caro y el alza en lo comida es demasiada y ya no nos alcanza para nada...".

En relación con la educación también se dan consecuencias porque hay una alza importante en todo lo relacionado

"con el estudio y lo mismo sucede con la salud, pues en este rubro lo que son las medicinas ya casi no se dan en el Seguro."

En la región de Puriscal prevalecieron percepciones críticas respecto a la prestación de servicios públicos. Por un lado se reconoce la disposición de energía eléctrica y agua potable, sin embargo se observaron problemas de caminos y transporte sobre todo en periodos de lluvias desde las localidades aledañas a Santiago de Puriscal. Asimismo se señalaron problemas de contaminación por inadecuados sistemas de recolección de basuras. Se reconoce que hay una adecuada disposición de escuelas y maestros, incluso

de colegios nocturnos. Sin embargo por las mismas necesidades laborales que tienen afrontar niños y jóvenes se señaló por parte de participantes tienden a alterarse las pautas normales de matrícula diurna presionando y demandando más servicios educativos nocturnos tanto para hombres como mujeres. Con respecto a los servicios de salud las y los participantes consideran que este servicio ha desmejorado bastante:

" El centro de salud ha bajado la calidad de sus servicios. Ahora ya no hay visitas domiciliarias. Ahora solo llevan el control de los niños. Sólo hay una enfermera, antes habían dos".

A partir de las percepciones encontradas en torno a las condiciones de desarrollo del trabajo doméstico, resulta significativo la responsabilidad unilateral que recae en la mujer y como éste se desarrolla en un cuadro de condiciones (sobre todo de servicios públicos que experimentan desmejoramiento en su calidad), que están resultando adversas en las zonas de Puriscal y Osa, y relativamente más favorables en las zona de San Carlos.

5.3. LA DINAMICA DE LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN LA GESTION DE LA COMUNIDAD

En el marco de transformaciones propias del ajuste, que afecta la estabilidad de las condiciones de reproducción de la familia, las mujeres en las regiones estudiadas han tenido que asumir un rol más activo en actividades de gestión comunal, producto de una doble racionalidad:

Por un lado las iniciativas provenientes de organismos de cooperación internacional, de Ong's y del propio Estado tienden a estimular e interpelar a las mujeres con el fin de negociar, organizar, desplegar alternativas y canalizar la entrega de recursos focalizados orientados a aliviar en muchos casos la supervivencia familiar y comunal. Generalmente para la canalización de estos recursos se busca la conformación de grupos receptores organizados. Esta situación es una resultante también de los propios recortes en el gasto público.

Por otro lado este proceso se ve facilitado, por condiciones favorables en la misma base comunal, donde las mismas necesidades de sobrevivencia familiar y colectiva que resultan perentorias e insatisfechas, llevan a las mujeres a desarrollar ciertos niveles de organización y de demandas que se conjugan con las nuevas orientaciones del Estado y de las Ong's.

En referencia con esta dinámica tenemos en primer término que en San Carlos se reportó por parte de los y las asistentes la participación creciente de las mujeres en los comités comunales. No obstante las participantes opinaron que la mayoría de las mujeres campesinas no están organizadas. Se reconoce el esfuerzo que por un lado hacen algunas instituciones. Sin embargo el proceso es lento.

Se reconoce que en la actualidad casi en todos los comités hay mujeres, aparte de que ellas tratan de desarrollar experiencias organizativas con proyectos de costura y manualidades buscando con ellos generar un pequeño ingreso para sus familias. Es una percepción bastante generalizada el que las mujeres se organizan de hecho para solicitarle al gobierno la atención de los problemas de la comunidad, de lo contrario no llegaría ningún ministerio ni institución a la comunidad. A este respecto mencionan entre otros su participación en el Programa del Hospital sin Paredes, en comités de nutrición, clubes 4S, asociaciones con proyectos socioproductivos con apoyo del MAG, de ONGs, etc. Se percibió una creciente organización de las mujeres, lo que ha generado una actitud más abierta de los hombres y mujeres. Sin embargo quedó en claro que estos procesos no son representativos de todas las mujeres de la región, sobre todo de aquellas comunidades más alejadas y de más difícil acceso, donde generalmente se carece de servicios y los niveles de organización de las mujeres son bajos.

En la situación de Puriscal se ha registrado una participación significativa de la mujer en comités escolares, de salud y nutrición así como en sectas religiosas. Se ha registrado una participación creciente en asociaciones o comités de proyectos socio-productivos en torno a la venta de servicios, proyectos de cultivos hortícolas y frutícolas y de actividades de preparación y procesamiento de alimentos y otros. Hay grupos de mujeres que se dedican a huertas, viveros. Algunas opinaron que la capacitación que se desarrolla en esos grupos debe hacerse también para hombres de tal modo que ellos puedan conocer y aceptar la realidad de la mujer y asumir una actitud diferente frente al trabajo doméstico.

También las mujeres desarrollan actividades en áreas de campañas para reunir fondos con fines benéficos, tales como rifas, recolección de ropa. Se percibe para el caso de Puriscal, que la oportunidad de organización que han tenido las mujeres les ha permitido "salir de la casa", mejorar su autoestima, superar el temor a hablar y expresar ideas. La organización representa una especie de "escape" a la rutina doméstica. También la organización de las mujeres se considera como una alternativa para llevar algunos ingresos a la casa, aun cuando el aporte no ha sido muy significativo.

" En el grupo se le quita a uno el miedo de hablar, reconoce que también se puede opinar, se da cuenta que no es sólo el hombre el que toma las decisiones".

En el caso de Osa también se registra la creciente organización de las mujeres participando en organizaciones mixtas y en organizaciones femeninas. Se reconoce la participación de la mujer en comités pro-asociaciones de desarrollo, en asociaciones de productores, en el patronato escolar, en comités de salud, asociación de micropresarios turísticos y otros.

Es general es posible adelantar que para las mujeres de las tres regiones estudiadas aún cuando las experiencias han sido diferenciadas, en todas ellas encontramos en común la tendencia creciente de ciertos sectores de mujeres a dedicar un tiempo necesario a actividades de gestión comunal con el fin de mejorar su situación económica, o la mejor captación de recursos y servicios. Todas ellas coincidieron de paso en señalar que el espacio grupal que abre una organización les fortalece su autoestima y creatividad.

Las mujeres participantes en las jornadas de reflexión regional coincidieron en afirmar que aquellas que han tenido la oportunidad de organizarse tienen una visión diferente de las relaciones entre los hombres y las mujeres aunque la mayoría de ellas continúa desempeñando la doble jornada, pues los hombres no asumen las tareas domésticas como sí lo hacen las mujeres en las parcelas y en otras actividades fuera de la casa.

Para las mujeres de las tres regiones, las medidas de ajuste estructural, han planteado un escenario propicio a la organización comunal, para desarrollar una capacidad de negociación e interlocución ante el estado. De esta manera se ha posibilitado cierto acceso a servicios y a recursos de asistencia técnica, crédito, mercadeo y otros.

CAPITULO VI LA DINAMICA DEL ROL DE LA MUJER EN LA GESTION COMUNAL

6.1 LA EXPERIENCIA ORGANIZATIVA DE LAS MUJERES CAMPESINAS

Puriscal

Se ha observado que las mujeres en la comunidad tienden a organizarse para mejorar sus nivel de vida. Temas significativos para el quehacer organizacional de la mujer son la salud, la educación, la nutrición y las opciones para el mejoramiento del ingreso. Con tal fin se distinguen diversos núcleos de organización tales como el patronato y juntas escolares, comités de salud y nutrición, grupos organizados para la capacitación en proyectos de mujer, proyectos productivos como viveros de plantas y forestales, proyectos hortícolas y de apicultura.

Entre las instituciones que brindan financiamiento y apoyo a las organizaciones de mujeres están CARE, ARBOFILIA, ADRI. Las que apoyan con asesoría a nivel técnico y organizativo son el Ministerio de Agricultura (MAG), el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), la Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad (DINADECO) y PRODAF.

Además de los aspectos relativos al grupo familiar que motivan la organización, se mencionaron como relevantes otros que atañen específicamente a las mujeres. Entre estos se señaló la necesidad de las mujeres de sentirse importantes y tomadas en cuenta, esto es, permitir una revalorización de su papel dentro de la unidad familiar. Desde la perspectiva de las mujeres esto significa reconocer su potencialidades y capacidades, sin embargo, desde la óptica masculina las mujeres se revalorizan en tanto su aporte a la unidad familiar se incrementa.

Con respecto a la participación en organizaciones mixtas de agricultores, la presencia de las mujeres es marginal y en general ocupan puestos considerados como poco relevantes. En ese sentido, el peso de su opinión se ve disminuido por una posición jerárquica menos significativa. Así, la participación de las mujeres en las organizaciones no tiene el mismo carácter que la participación masculina. Esto se evidencia no solo en aspectos objetivos, como el puesto que ocupan las mujeres, sino en la imagen y autopercepción que tienen de sí mismas y que se ponen de manifiesto a través de expresiones como "...sí, si me toman en cuenta" "...claro ellos me escuchan...". Desde esta perspectiva, la participación de las mujeres es fundamentalmente pasiva y denota dependencia además que no alcanza un nivel decisonal importante al interior de las organizaciones mixtas.

En el plano de las organizaciones específicas de mujeres, la mediación de las instituciones u organismos que brindan apoyo y asesoría tienden a reproducir situaciones de dependencia.

San Carlos

En San Carlos se encuentran organizaciones comunales de carácter mixto como son Comités de Patronato, Educación, Salud, Nutrición y Asociación de Desarrollo Integral. Existen algunos grupos de mujeres que se orientan a generar ingresos, tales como: huertas caseras, abono orgánico etc. También existen grupos cuyo fin primordial es la capacitación de las mujeres. Ejemplo de éstos son los talleres de costura.

Con referencia a las motivaciones que tienen para organizarse se identificaron como primordiales la resolución de problemas económicos tales como la obtención de ingresos para la familia y de esta forma alcanzar un mejor nivel de vida. Otro aspecto que tiene gran relevancia es el deseo de las mujeres por capacitarse ya que según se puso de manifiesto, la capacitación que tienen es "... la que les da la vida...", y ellas necesitan nuevas alternativas pues, "...las mujeres hoy tienen otra estructura de pensamiento..." y los mismos problemas que están viviendo las está llevando a visualizar la necesidad de incorporarse en proyectos. Una joven dice que "... en la casa uno vive marginado, uno necesita aprender algo, capacitarse y poder defenderse de los problemas que tiene día a día y, por supuesto mejorar los ingresos...".

Así, los aspectos fundamentales que motivan la organización se centran en el incremento de los ingresos y la búsqueda de nuevas formas de generarlos.

Otro aspecto que se mencionó como importante, aunque no vinculado directamente a la actividad económica es la necesidad de recreación entendida ésta como forma de compartir experiencias. En este sentido, lo que se busca es la colectivización de las vivencias que son comunes a las mujeres. Se planteaba que las mujeres no tienen espacios de recreación y de diálogo y la organización se constituye en un elemento favorable para discusiones acerca de sus problemas cotidianos, el reconocimiento recíproco y de sí mismas.

En cuanto a las instituciones que apoyan las organizaciones están INA, CARE, MAG, MIRENEM, IDA, Mujer y Familia, CECADE Y FIA. Las tres últimas ofrecen financiamiento y, además, apoyo en capacitación y asistencia técnica. El resto promueve la capacitación.

Península de Osa

Las organizaciones existentes en Osa fueron clasificadas en organizaciones comunitarias, de servicios y productivas. Como organizaciones productivas está ADESCAB, Asociación de Desarrollo Sostenible de Agua Buena. Dentro de la Directiva de la Asociación hay dos mujeres, una tenía el puesto de Secretaria y la otra de Tesorera. Esta última también participa en un proyecto de ADESCAB relativo a artesanías, denominado Pintelas, en el que participan ocho mujeres. También, en la Asociación participa una señora que es propietaria de una parcela de bosque incentivado.

La Asociación de Guanabaneros de Cañaza, cuenta con una mujer en la secretaria considerada como una líder democrática en la comunidad. La Asociación de Pequeños Productores de ASOPROSA, tiene tres mujeres en la Junta Directiva, en la secretaria y dos vocales. Esta Asociación, también, tiene un grupo de mujeres trabajando en un Proyecto de Ayote. Asimismo se reconoce otra organización como la Asociación de Productores de Cañaza (APAC), donde participan tres mujeres, una en el puesto de secretaria y las otras dos como asociadas. COOPE-PALMA, originalmente era una cooperativa agrícola pero, ahora se ha orientado más hacia las actividades conexas con turismo. Tiene una mujer en la Directiva en el puesto de secretaria. Se reconoce asimismo la afiliación de mujeres en organizaciones como COOPE-MARTI, COOPE-UNIORO, COOPE-AGROMUEBLES, APROFISA, aunque principalmente como asociadas pero sin participación en las Directivas. Por otro lado se identificaron organizaciones como el Grupo Conservacionista de Rancho Quemado y ASOFEP que en particular tiene trece mujeres asociadas y es de carácter femenino.

Las organizaciones que brindan servicios en la zona son: Comité de Agua de La Palma, Comité Pro-Asociación de Desarrollo, Junta de Educación, Patronato Escolar, Consejo Pastoral, Comité

de Salud, Asociación de Microempresarios Turísticos, Asociación de Desarrollo de Pto. Jiménez, Centro Agrícola Cantonal, AECO, Comité Guaymí de Osa y Asociación de Río Tigre.

En cuanto a la motivación que aglutina a las mujeres en torno a las diversas organizaciones responde a la necesidad de captar recursos de cooperación para desarrollar proyectos productivos. Asimismo para reivindicar, negociar y captar servicios. Esto en gran medida está condicionado por las demandas de las políticas y enfoques de las diversas instituciones que despliegan y canalizan recursos en la comunidad, pues solamente los grupos organizados reciben colaboración económica.

En general, las organizaciones productivas se constituyen con el propósito de mejorar las condiciones de vida de las miembras y miembros. Se destacaba por los asistentes, que con este propósito se sintió la necesidad de solicitar ayuda a todas las entidades que se acercaban a la zona, sobre todo en los últimos 5 años, "...había mucho problema para aserrar madera y preparar campos de cultivo y cuando íbamos a pedir permisos se nos discriminaba...nos decían que solo se daba colaboración a grupos organizados...entonces empezaron a nacer los grupos, nació APROFISA y otras...a raíz de una necesidad de producir y salir adelante...". Así, tanto las necesidades como "...un poco las políticas externas de entidades que venían con financiamiento motivaron que se fuera intensificando la organización...era más fácil obtener recursos a través de un grupo...solo se canalizaba a través de grupos organizados...casi que se exigía...entonces, se constituyeron y salieron cualquier cantidad de cooperativas...que nacieron por la misma exigencia de formarse grupos...". En la actualidad no se atienden personas individuales sino que solo grupos organizados y "...si no se es miembro de una asociación no se es sujeto de ayuda...".

Así, la organización responde tanto a una necesidad sentida de las mujeres y hombres como a la promoción de agentes externos y el apoyo a nivel financiero y de asistencia técnica resulta de vital importancia para que permanezcan y se desarrollen las organizaciones.

Con respecto a las organizaciones en que participan las mujeres, para demandar y gestionar servicios aunque también están vinculadas con mejoras en el nivel de vida, pierden relevancia al no tener un efecto económico directamente observable en las unidades familiares. Esto adquiere un significado importante si pensamos que son estas organizaciones las que se ligan con las actividades femeninas.

Las instituciones que están brindando apoyo en la zona son MAG, IDA, INA, Dirección General Forestal y MIRENEM las que ofrecen asistencia técnica y capacitación. ACOSA, CECADE, BOSCOA, ASOPROSA, IMAS y FINCA brindan financiamiento y asistencia técnica. Además, están PRODERE, Programa Mundial de Alimentos y UNICEF.

6.2 LIMITACIONES Y PERSPECTIVAS

Puriscal

La organización de las mujeres en la zona de Puriscal se considera aun incipiente, pues hasta ahora las limitaciones a las que se enfrentan las mujeres no permiten una mayor participación de estas en las actividades de gestión comunal. En este sentido las participantes manifestaron que las mujeres que participan en organizaciones trabajan más pues deben atender las demandas a nivel doméstico y , además atender en el plano extradoméstico, las actividades productivas y comunales de la organización. A esto se suma, como obstáculos, las concepciones propias de la cultura masculina que subyacen en testimonios por ejemplo que conciben a las mujeres como

no aptas para desempeñar labores :

"...muy groseras que para la piel de las mujeres no es bueno...ellas son muy vanidosas por naturaleza y esto no puede ser para ellas...hay cosas que son para los hombres...las mujeres se dañan la piel..."

La perspectiva de que las mujeres son seres débiles que deben cuidarse y protegerse incluso de la naturaleza misma, representa una limitante difícil de superar. Las limitaciones que enfrentan las mujeres en lo que son las organizaciones ya sea mixtas o de mujeres se ubican en tres niveles :

a) el primero que se da en un plano doméstico y consiste en las dificultades para lograr la aceptación (o autorización) para incorporarse en una organización de parte del núcleo familiar, en especial del compañero. En este sentido, la valorización positiva que eventualmente se le pudiera asignar a esta participación de la mujer de parte de la unidad familiar pasa por los beneficios económicos que esto pueda significar. Si éstos no están claramente determinados la aceptación es bien difícil de lograr y queda sujeta a resultados efectivos casi que en el corto plazo. Además, entran a valorarse otro tipo de asuntos ya sea por la familia como por la propia mujer como son las posibilidades de abandono de las obligaciones domésticas consideradas tradicionalmente de competencia femenina. Por otro lado cuando se trata de organizaciones mixtas se toma en cuenta, también, la posibilidad (y "preocupación" por parte de sus compañeros o esposos), de que las mujeres sean abordadas por otros hombres debido a que dejan de ser mujeres exclusivamente domésticas y pasan a moverse en un plano más bien de carácter público.

Al interior de la unidad familiar se considera necesario una distribución diferente de las labores domésticas. Sin embargo, aunque se considera importante una redistribución del trabajo doméstico lo cierto es que se acepta que en última instancia se recargue el trabajo en las mujeres y los y las demás miembros de la familia tienen una participación colateral o nula. Así, las mujeres cuentan con poco o nada de tiempo para incorporarse en la organización comunal.

b) Otro nivel en el que podemos ubicar las limitaciones de la participación femenina en las organizaciones se centra en el interior de las organizaciones mismas, fundamentalmente, en las organizaciones mixtas. Al interior de las organizaciones se considera que las mujeres no están en capacidad de asumir eficientemente la dirección de las organizaciones o bien no son capaces de llevar correctamente la administración financiera de los proyectos productivos o por su condición femenina no pueden resistir determinadas labores que se han enmarcado como masculinas. Así, las mujeres una vez que logran la aceptación de la unidad familiar deben, entonces, convencer con hechos bien concretos (productividad) a el resto de la comunidad masculina y, también, femenina de que están en capacidad de enfrentar los retos que implica un proyecto productivo y que a la vez se constituye en un proceso de gestión organizativa comunal.

c) Un tercer nivel de estas limitaciones de la participación femenina está en el proceso de construcción de la imagen que las mujeres tienen de sí mismas. Los obstáculos surgidos a partir de la débil imagen de sí mismas, que recrean culturalmente, constituyen también un freno. Esto en la medida que tanto en el interior de la unidad familiar como en el interior de las organizaciones mixtas o de mujeres condicionan una participación pasiva y subordinada producto de una relación desigual socialmente determinada. De esta forma, los grupos de mujeres y principalmente los grupos mixtos, se encuentran con que no todas las mujeres se atreven a manifestar sus opiniones. Esto impide, en lo que son las organizaciones de mujeres avanzar más

eficientemente en la consolidación del proceso organizativo femenino. Y, por otra parte, en las organizaciones mixtas no dan los pasos para asumir cada vez más posiciones al nivel decisonal. Sin embargo como se sabe es necesario considerar que tales autopercepciones se construyen también objetivamente a partir de una condición real de subalternidad y carencias que tradicionalmente han experimentado.

San Carlos

En cuanto al funcionamiento de las organizaciones se planteó una distinción en relación con los grupos mixtos y los grupos de mujeres. El criterio que fundamenta esta distinción está ligado a la proyección social de las organizaciones.

Los primeros se definen como grupos comunales por que al involucrar a los hombres y a las mujeres se está contemplando la posibilidad de que toda persona participe, además, en términos de la aceptación comunal hay una mayor apertura pues, se considera que las acciones y repercusiones para la comunidad tienen un mayor alcance, es decir, favorecen no solamente a un sector de la población, las mujeres, si no que tiene una cobertura integral.

Los segundos se perciben como aislados de la comunidad, más "...individualistas...", esto es, su alcance está limitado a un determinado grupo de mujeres y para el resto de la comunidad esto no trae ningún beneficio reconocido. Así, las organizaciones femeninas no cuentan con la total aprobación de la comunidad, se considera que el estar integradas por mujeres marca una limitación para el resto de la población pues, no alcanza a beneficiarse con lo que hacen. En este sentido, el carácter femenino de la organización se convierte en una desventaja para las mujeres.

Las mujeres participan en las organizaciones en puestos como la secretaria o como vocales, lo que implica que no tienen acceso al nivel decisonal, aun cuando se dice que son escuchadas y se les reconoce que aportan buenas ideas. Manifiestan que éstas se han relegado a espacios marginales ya que no se atreven a aceptar puestos de mayor responsabilidad. La razón es que las mujeres no se sienten capaces de asumirlos porque la imagen que tienen de si mismas es de "...que son tontas...".

La representación culturalmente construida acerca de si mismas, como se mencionaba anteriormente, es un factor que frena o inhibe no sólo el proceso de integrarse en un grupo, sino que además, si finalmente participan, dificulta el desarrollo de su potencial y capacidad.

Por otro lado están las limitaciones propias del ámbito doméstico. Deben buscar ayuda para lo que es el cuidado de los niños y, también, cubrir toda la cuota de obligaciones relativas a las alimentación, aseo y mantenimiento general de la casa. Esto implica que es básico organizarse en cuanto a horarios. Sin embargo, cuando se habla de esto, se están refiriendo a la necesidad de realizar un mayor esfuerzo, como levantarse más temprano o acostarse más tarde para completar las obligaciones de la casa, ya que la posibilidad de integrar a los otros miembros de la familia se considera poco factible por cuanto la tradición ha sido que las mujeres sean las responsables directas del asunto doméstico.

También en este caso, se ha percibido que al interior de la unidad doméstica la oposición del compañero, constituye otro elemento que debe ser considerado. Sin su consentimiento no es posible asistir a reuniones ni participar en organizaciones. Así las mujeres se ven en la necesidad de elaborar una estrategia para convencer a sus compañeros de que la actividad que están realizando es beneficiosa para toda la familia y que no es una acción aislada. En este sentido se

planteó por parte de las asistentes, que es importante

"...concientizar al esposo para que vea que lo que hacen ellas es importante y, también, para que ayude en el trabajo de la casa...". En general las mujeres opinan que "...o se concientizan los hombres o se duplica el trabajo que nosotras tenemos que hacer en la casa...".

Otro aspecto en el que los hombres tienen una gran influencia es en la decisión de las mujeres de abandonar los proyectos. La presión que ejercen éstos para que las mujeres no participen es muy fuerte y sólo se ve disminuida por el beneficio objetivo demostrado por una determinada actividad. Los impedimentos de los hombres para que las mujeres se incorporen giran en torno a estereotipos patriarcales en los que prevalece la concepción de que

"...las mujeres no tienen igual libertad que los hombres para andar metidas en cosas fuera de la casa...". Además, otro obstáculo son los celos de los hombres quienes parten del hecho de que las mujeres en las organizaciones, primordialmente las mixtas, están expuestas a situaciones "...a las que una señora no debe exponerse...".

Al interior de las organizaciones también se dan limitaciones como ausencia de experiencia organizativa que contribuye también para que los grupos de mujeres no logren consolidarse. Se dan conflictos provocando divisiones internas y por supuesto la salida de algunas mujeres. Se encuentra que hay un alto nivel de competitividad entre las miembros que genera presiones por ejercer el control de la organización.

La ausencia de fuentes de financiamiento y de falta de mercados es otro aspecto que obstaculiza la participación de las mujeres y el desarrollo y consolidación de los grupos femeninos. No contar con fuentes de financiamiento retrasa las expectativas de las mujeres y esto unido a la escasa posibilidad de una opción segura de mercados para colocar sus productos conlleva a la desestabilización de la organización. Cuando se trata de grupos femeninos esto se da con mayor fuerza por cuanto las mujeres carecen información y experiencia para resolver la situación.

Península de Osa

En casi todas las organizaciones hay mujeres y los puestos que ocupan son básicamente los de secretaria y de vocal. Sin embargo, es importante señalar que las mujeres que participan en las diferentes organizaciones son las mismas. Esto significa que no es que haya un grupo numeroso de mujeres las que están involucradas en la organización de la zona, sino que existe un grupo reducido de mujeres que participan en varias organizaciones. Esta situación se consideró como negativa pues se da una sobrecarga en unas cuantas mujeres en la gestión comunal.

El acceso a las decisiones desde estos puestos se considera casi inexistente por cuanto las mujeres son escuchadas pero en fin de cuentas son los hombres los que tienen la última palabra. En organizaciones orientadas a lograr servicios sociales, las mujeres parece que cuentan con mayores posibilidades de decisión pues se manifiestan como una extensión del ámbito doméstico. Esto en la medida que implican labores orientadas hacia la protección, cuidado y ayuda, aspectos con los que las mujeres se sienten más identificadas por ser parte de su experiencia cotidiana. Por otra parte, los hombres abren más espacios de participación, precisamente, por considerarlos más adecuados para éstas. Así, grupos escolares o de salud, pueden ser vistos como correspondientes al campo de acción femenina y en consecuencia su participación puede ser más efectiva.

La participación de las mujeres en las organizaciones se encuentra limitada por asuntos derivados de la unidad familiar como son el cuidado de los niños y las obligaciones domésticas que recaen, primordialmente, en las mujeres. Están sujetas a cumplir con lo que es la preparación de los alimentos y el aseo y mantenimiento de la casa, de manera que participar en organizaciones implica aumentar el ritmo de trabajo pues, en la mayoría de los casos no se da una redistribución del trabajo doméstico sino más bien una sobrecarga de labores. En este sentido, el tiempo con el que cuentan las mujeres para participar es muy limitado. Pueden dedicar de dos a tres horas diarias a lo que es trabajo comunal. Por supuesto, estas horas constituyen una sobrecarga pues, la jornada se alarga. Al llegar la noche aun hay trabajo doméstico pendiente y que no pueden dejar de realizar.

Sin embargo, se consideró que algo fundamental para resolver los problemas derivados del escaso tiempo están en las motivación que tengan las mujeres para participar "...si no tienen motivación, pueden tener todo el día para asistir a una reunión, pero si la organización no las motiva no llegan...". Otro elemento muy importante son las condiciones de las mujeres, por ejemplo, si viven en un lugar muy lejano les resulta particularmente difícil incorporarse activamente en un grupo. Así, la lejanía debe ser considerada cuando se organizan las reuniones ya que las horas deben adaptarse a los medios de transporte disponibles.

Otro aspecto que limita la participación de las mujeres y, también, vinculado con el ámbito doméstico, se refiere a la oposición que deben enfrentar las mujeres en relación con los compañeros y que se refleja en las organizaciones. Las mujeres no pueden comprometerse aun cuando quieran participar ya que de antemano han sido condicionadas por sus compañeros para que no acepten ningún puesto. Este aspecto no siempre es externado en una reunión sino que se da en el nivel privado de la pareja. así, por ejemplo, se escuchan comentarios de parte de los hombres diciéndole a su compañera "...participá, participá..." cuando ya en la casa le ha manifestado que eso no es posible y que debe de negarse a hacerlo.

El apoyo que éstos estén dispuestos a brindar se traduce en lo que puede considerarse un "permiso" para participar. Este está sujeto a que las mujeres demuestren a sus compañeros que la actividad en la que desean participar no será un impedimento para cumplir con sus deberes de ama de casa, madre y compañera.

Además los beneficios que se deriven de la participación de la mujer la organización es otro aspecto muy valorado por los hombres. Es importante que sean palpables en el corto plazo para que puedan continuar participando pues, de lo contrario las presiones para que las mujeres se separen del grupo son aun más fuertes sustentadas en el argumento de que "...ese grupo no sirve para nada es solo una perdedera de tiempo, aquí en la casa hay mucho que hacer...".

Se planteó por parte de las asistentes que las mujeres deben desarrollar

"... una estrategia de convencimiento con los hombres...deben concientizarlos acerca de la importancia y el derecho que tenemos las mujeres de participar y, también, de que podemos ayudar en la casa trabajando en las asociaciones de cualquier clase con hombres y solo con mujeres...".

Se advierten limitaciones para la participación femenina dentro de las organizaciones mixtas y femeninas. En las primeras la presencia masculina constituye un reto pues, la ausencia de una tradición de participación de las mujeres en el plano organizacional las coloca en desventaja con respecto a los hombres para quienes el ámbito público es un espacio connatural a su

desenvolvimiento. No se trata de que las mujeres no hayan tenido presencia en ese plano, sino de que han estado subordinadas y no han ostentado el poder. Así, desde la perspectiva femenina participar en éstas organizaciones significa irrumpir en un contexto que no les pertenece y en el que se sienten ajenas pues, lo consideran de exclusivo dominio masculino. Esta concepción es compartida por los hombres, para quienes la presencia femenina se concibe como una ayuda para ellos y no se visualizan como participantes independientes y capaces de aportar como cualquier otro miembro del grupo. De esta forma, la apertura y consolidación de espacios de participación femenina, se ve limitada por las concepciones y prácticas definidas y construidas culturalmente para los hombres y las mujeres. En las organizaciones femeninas sucede algo similar, al no contar con la voz masculina recurren a sustitutos que para el caso están representados por los funcionarios de las instituciones que brindan apoyo y asesoría a los grupos de mujeres.

Se ha señalado que una forma de enfrentar las limitaciones domésticas es creando en las mismas organizaciones espacios que permitan a las mujeres alivianar la carga doméstica, en este sentido, algunas participantes proponían buscar una casa o un local donde puedan permanecer los niños cuando se está en una reunión, pues no es posible que estén todos los niños presentes en estas actividades.

Otro aspecto que limita la participación femenina es el relativo a la autopercepción de las mujeres campesinas y en la que prevalecen concepciones y valores que recrean la imagen de la mujer sumisa y atenta, cuya preocupación central está en función de los otros (hombres). Desde la óptica femenina se percibe como una "incapacidad natural" funcionar adecuadamente en el ámbito extradoméstico lo que constituye un freno para integrarse en organizaciones y, además, obstaculiza el acceso a los puestos de dirección, de ahí que los hombres expresan que

"...no es que nosotros no las dejamos participar lo que pasa es que ellas cuando uno les ofrece un puesto se asustan y no lo aceptan..."

En cuanto a los grupos propiamente de mujeres, se expresa que las limitaciones de estas organizaciones se centran en los problemas que conllevan las labores domésticas, en la ausencia de crédito y en la falta de capacitación dirigida específicamente a las mujeres. Esto último significa que no se contempla la situación diferencial de las mujeres, por parte de los técnicos. Generalmente éstos plantean proyectos con objetivos y metas formulados desde una perspectiva masculina y su aplicación por lo tanto excluye a las mujeres. Los proyectos no contemplan el rol reproductivo que cumplen las mujeres sino que por el contrario están pensados para hombres de quienes se espera que cumplan exclusivamente el rol productivo.

6.3 LAS ORGANIZACIONES FRENTE A LOS SERVICIOS DE APOYO Y SUS DIVERSOS PLANTEAMIENTOS .

Puriscal

Para enfrentar las nuevas condiciones generadas por el ajuste las y los participantes consideraron necesario poder contar con mejores niveles capacitación, mayores apoyos y oportunidades para que las mujeres se organicen y , finalmente, que las organizaciones involucradas en el proceso productivo asuman con responsabilidad su función.

Con respecto al impacto que ha tenido la organización de mujeres en la comunidad se destacó el hecho de que diversas organizaciones femeninas hacen aportes productivos en la comunidad. Se consideró que la experiencia de la organización ha generado un efecto de demostración,

valorando e incentivando la solidaridad social. Aporta mayores niveles de comunicación y de información así como también facilita la recepción y canalización de recursos y apoyos de organismos de cooperación y de las instituciones públicas. Se consideró también que podría contribuir a fortalecer procesos de educación funcional al interior de la organización, entre sus miembros, generando condiciones para alcanzar mayores niveles de autonomía y autogestión. Asimismo se estimó que contribuyen con procesos de socialización. Tienden a mejorar los niveles de interacción y de relaciones humanas entre los grupos de mujeres para impulsar nuevos proyectos. Pueden contribuir a una mejor identificación de problemas.

Se hicieron observaciones críticas acerca de que algunos organismos y agencias privados han estado promoviendo y financiando proyectos productivos especialmente en la línea de la horticultura y la diversificación con perspectivas muy parciales e insuficientes que han concluido en un fracaso. De acuerdo a las participantes, se señaló una experiencia en que por ejemplo en la promoción de un contrato de producción de ñame avalado por uno de estos organismos, concluyó en un fracaso dejando a los participantes, con grandes pérdidas y frustraciones. También se señaló el fracaso del proyecto de culantro con una organización de mujeres. Se firmaron contratos, se estableció asistencia técnica y apoyo crediticio. Sin embargo fracasó la asistencia técnica y finalmente tuvieron significativas pérdidas. Se planteó en esta oportunidad que estas agencias no han tenido sensibilidad con respecto al crédito que prestan y las expectativas que generan.

Finalmente se planteó que la focalización de gasto social afecta al mediano productor al dejarlo al descubierto de la cobertura de estos programas y centrarse exclusivamente en los sectores más pobres. El grupo coincidió en señalar que se debían promover:

- Mayor colaboración de los hombres en labores domésticas y de comprensión para que la mujer pueda tener una mayor participación.
- Programas diversos con mejores oportunidades de trabajo para la mujer.
- Procesos educativos específicos para la mujer rural.
- Programas específicos para la incorporación de la mujer a actividades productivas sostenibles.
- Acciones que promuevan a la mujer en su contexto regional y familiar.

En general se plantea que las familias puriscaleñas necesitan pasar por un proceso de transición para adaptarse a las nuevas condiciones que promueve el ajuste, y para eso se requiere recursos específicos, programas de apoyo para tener tierra, crédito asistencia técnica y la comercialización y así mejorar sus condiciones productivas y competitivas.

San Carlos

Con respecto a la experiencia e impacto de la organización en la comunidad, se señaló que generalmente al comienzo han habido ciertas resistencias a la organización de mujeres, las que son tildadas de "viejas vagas que andan en la calle". Sin embargo cuando los hombres perciben los ingresos que las mujeres generan o aportan ya mejoran su percepción de esas. Se consideró que en la zona se ha venido dando cierto fomento de estas organizaciones.

Se estimó que las instituciones que brindan servicios en la comunidad no tienen ningún nivel de coordinación. Lo que se está dando en este momento es una mínima coordinación entre las Ong's que se encuentran trabajando con diferentes grupos de campesinos y campesinas.

Se consideró en cuanto a la planificación y ejecución de los proyectos que las instituciones despliegan, que las mujeres no son tomadas en cuenta. En algunas ocasiones lo que se realiza es una limitada discusión con las asociaciones o comités de la comunidad pero, como es lo tradicional las mujeres no participan.

Se consideró que la transformación productiva experimentada en la zona y la llegada de nuevos inversionistas y empresas contribuyen a un desplazamiento de los campesinos. Se percibe que muchos campesinos venden sus tierras y en consecuencia tienen que emigrar dejando a sus compañeras e hijos e hijas abandonadas. La mujer se queda sola enfrentando una situación de desintegración familiar inicia un deterioro en lo que son los valores, "...el mismo sistema los envuelve y las familias se van perdiendo y a veces el hombre ni vuelve porque se queda mejor con otra mujer y ni vuelve a mandar plata y aquí los hijos y la mujer sin tener ni un cinco...".

Se ha señalado la tendencia de que los hombres se benefician más directamente de los servicios públicos, además de los apoyos productivos. En el caso de la educación en esta zona se consideró que generalmente son los hombres los que cuentan con mayores posibilidades de acceder a una preparación calificada, pues por ser un miembro masculino de la familia cuenta con mayor posibilidad para desplazarse fuera de la comunidad sin que se le presenten tantos obstáculos como a las mujeres. A quienes se considera que no es conveniente que estén alejadas de su casa. Sin embargo, en este sentido es importante mencionar que se observa una posición antagónica que considera que son más bien las mujeres las que más se benefician en cuanto a educación. Esto de acuerdo a algunas opiniones, porque su presencia no hace diferencia en la casa, es decir, no aportan al ingreso familiar y por lo tanto no es relevante si permanecen en la casa, mientras que el trabajo de los hombres es necesario para la manutención del hogar. En este punto queda claro que la desvalorización del trabajo femenino no permite visualizar la participación de las mujeres dentro de la unidad familiar y, además, se desprecia el hecho de que su preparación es importante para la familia en general.

La generación de nuevos puestos de trabajo y demanda de nuevos servicios, producto de la actividad turística se ha conatituido en un elemento nuevo y significativo, producto de la promoción de nuevas inversiones en la zona. Sin embargo estas actividades presentan también un problema, pues los empleos que ofrecen se centran en el área de servicios y esto no ayuda en mucho a resolver la situación de las familias. Así, el desarrollo turístico que se ha promovido no es considerado como positivo en términos económicos, pero tampoco en otros aspectos, pues generalmente conllevan la utilización y desvalorización de la mujer y la familia en actividades como la prostitución. Este se identificó como uno de los reclamos más claros de las mujeres en la medida que se consideró se trata de una industria que lejos de ofrecer ventajas de participación femenina más bien contribuye con el deterioro del nivel de vida de las mujeres.

Para enfrentar las nuevas condiciones según las participantes es necesario en primer lugar no vender la tierra, organizarse de manera efectiva y eficaz y que además sean organizaciones mixtas y orientadas hacia una producción diversificada, es decir, tanto de granos básicos para la subsistencia de la unidad familiar como de productos exportables.

En este sentido, se resaltó la importancia de contar con una línea de comercialización segura para no tener pérdidas, como ha ocurrido en ocasiones anteriores. Vinculado a esto está la necesidad

de desarrollar una tecnología apropiada para que la producción sea mas rentable.

En cuanto a las instituciones se esperaría que funcionen responsablemente, esto es, que capaciten y brinden la asesoría técnica requerida de acuerdo con la zona. Por otra parte se consideró necesario que coordinen entre si sus acciones y programas y, también, que tomen en cuenta las necesidades y propuestas de la comunidad.

En el campo de la educación se consideró necesario reforzar acciones dirigidas a la juventud y las mujeres. Se manifiesta que es fundamental dejar el consumismo y darse a la tarea de revalorizar la cultura. La que se va perdiendo debido a " tanto elemento foráneo al que se está expuesto". Asimismo se planteó la necesidad de revalorizar la labor de las mujeres, lo que contradice el esquema tradicional de la cultura que se busca conservar. En este sentido, las transformaciones experimentadas por el ajuste parecen estar promoviendo un nivel de reflexión importante en torno a la formas y esquemas culturales tradicionales.

En relación con el impacto de las organizaciones de mujeres en la comunidad, se consideró que este es incipiente y por lo tanto no ha tenido una repercusión sobresaliente. Su impacto en todo caso, si lo hay es en el nivel del " ...microgrupo de mujeres que participan en las organizaciones pero no a nivel comunal...". Esto se atribuye a que no son organizaciones mixtas, que según manifiestan son las que realmente pueden aportar algo significativo a la zona.

Se plantearon sugerencias tales como :

- la organización, capacitación de la mujer rural.
- financiamiento para desarrollar proyectos productivos con mujeres rurales organizadas.
- La promoción de proyectos para generar fuentes de empleo.
- El mejoramiento de servicios públicos sobre todo en salud.

Península de Osa

En relación con los servicios públicos, considerando el transcurso de los últimos diez años, se percibe que ha habido un desarrollo importante promovido por la construcción de la carretera, caminos y puentes. Las mejoras en este servicio han incidido en los otros servicios como es salud ya que hay mas posibilidad de acceder a la atención médica. En la educación también se han apreciado mejoras ya que ésta se hace mas accesible para las y los jóvenes al contar con un autobús que los traslade. Otro elemento es que los profesionales tienen una mayor posibilidad para desplazarse a la zona a trabajar. No obstante esta retrospectiva de largo plazo se observan en el corto plazo deterioros en la prestación de los servicios disponibles en la zona.

Se destacan algunas carencias como es el caso de la energía eléctrica y el alumbrado, aspecto que parece no ser relevante para las y los líderes de la zona, debido, posiblemente, a que existen otras necesidades mas sentidas como la consolidación de organizaciones de tipo productivo. Por otra parte, consideran que ha tenido repercusiones significativas a nivel organizacional debido a que existen mejores medios de comunicación y esto agiliza la interacción entre las y los pobladores de la zona.

En relación con las personas que más se favorecen de los servicios públicos, se considera que

el beneficio es general para la comunidad. La excepción está el plano recreacional en el que las mujeres no tienen ningún espacio. Lo mismo sucede con las niñas y los niños. Los espacios que consideran que son para recreación, billar, plaza y bares, son de dominio masculino. Lo que preocupa de esto es que puede tener consecuencias en la juventud ya que "... se pueden desviar hacia drogas y prostitución..."

En este sentido, en Puerto Jiménez ha habido algún tipo de coordinación institucional pero, de carácter coyuntural, ya que se organizaron competencias deportivas "...porque se hizo una cancha..." pero, esto una vez que finalizaron, no se le dió ningún nivel de continuidad al asunto.

Las instituciones de la zona, difícilmente coordinan esfuerzos debido a "...que existe recelo entre ellas...últimamente, por necesidades específicas de los grupos y del mismo pueblo se ha estimulado para que se empiece a dar una integración...". No obstante en este momento se están gestando iniciativas de coordinación estimulado por la comunidad.

A nivel institucional y en lo relativo a la programación de sus proyectos, la opinión y necesidades de las mujeres están prácticamente ausente.

Consideraron las participantes para enfrentar las condiciones del ajuste el establecimiento de mejores canales de comunicación y una mayor coordinación entre las diferentes instituciones y organizaciones. Referente a estas últimas, se propone que deben ser mixtas "...porque para que esté involucrado ahí el esposo y los hijos...porque si es solo la mujer la que tiene que irse a una reunión...es mas difícil...los grupos femeninos no van a funcionar...". En este aspecto apuntan a crear una instancia a nivel regional que permita coordinar esfuerzos y atraer mas recursos para Osa. Otro aspecto es la necesidad de diversificar la producción de la zona y buscar alternativas de mercado.

En términos generales, se considera que en lo que es organización la zona ha llegado a un punto de saturación, es decir, no se requiere de mas organizaciones sino de fortalecer las existentes. El impacto de las organizaciones se aprecia en la medida que permite visualizar perspectivas de superación para la región, "...impactan porque se ve que hay un ambiente mejor y esto estimula para seguir adelante..."

Se identifican las siguientes demandas de las mujeres ante instituciones y organismos:

- Capacitación, crédito y organización
- alfabetización y educación con sistemas alternativos para adultos y mas orientados a las actividades y necesidades económicas de la región.
- Mejoramiento en la infraestructura pública (caminos, electricidad, recolección de basuras, vivienda y acueductos)
- Que se tomen en cuenta sus puntos de vista, que tengan mayor participación en la formulación de políticas regionales.
- Fortalecimiento de la política social, la cual se ha venido debilitando. Por ejemplo se percibe que ya no hay partidas específicas para mejorar necesidades de la comunidad como educación. Se señaló como ahora se han tratado de solventar las necesidades de la comunidad con acciones como las que realiza destacamentos del ejército

norteamericano con la construcción de obras de infraestructura y campañas de salubridad.

Con referencia a las experiencias habidas de consideración de las posiciones de las mujeres para la solución de los problemas comunales, se ha observado que generalmente no habían sido ni identificadas ni consideradas aunque ahora hay iniciativas para promoverla.

Las mujeres consideran que ante el ajuste estructural experimentan un agravamiento de las condiciones que tenían anteriormente al reducirse las condiciones favorables para la producción de granos básicos situación que afecta al ingreso familiar. Por esto ahora la mujer tiene que trabajar más y consumir menos sin embargo hay expectativas de cierta esperanza de un mejoramiento en estas condiciones.

Las asistentes consideraron necesario la organización que desarrolle la mujer para impulsar actividades orientadas a hacer valer sus condiciones, demandas y perspectivas ante las instituciones públicas. Asimismo plantearon la necesidad de mejorar sus posibilidades para incorporarse al trabajo productivo, así como la posibilidad de participar en proyectos que tiendan a garantizar su sostenibilidad económica. Se consideró necesario :

- asesoría técnica para las mujeres para participar en actividades productivas de comercialización, administración,
- programas de empleos, crédito,
- educación, de adultos, mayor organización y capacitación.
- Proyectos específicos de desarrollo rural que promuevan la integración familiar, la capacitación de recursos humanos de la comunidad y mejor uso y aprovechamiento de los recursos existentes.

CAPITULO VII CARACTERIZACION Y CONCLUSIONES EN TORNO A LA CONDICION Y POSICION DE LAS MUJERES CAMPESINAS

A continuación se presentan un conjunto de observaciones analíticas y conclusiones argumentadas respecto a las principales dimensiones de análisis consideradas.

Con el fin de garantizar la secuencia y la parsimonia analítica se ha mantenido la distinción analítica del triple rol de la mujer en el seno de la unidad familiar campesina. Con esto se pretende en primer término profundizar en el análisis y puntualizar algunas conclusiones significativas respecto de la dinámica de la condición y posición de las mujeres campesinas bajo el contexto de los programas de ajuste.

7.1 SITUACION DEL ROL PRODUCTIVO QUE DESEMPEÑA LA MUJER.

Sin el ánimo de reiterar algunas observaciones ya formuladas, de lo expuesto se puede establecer que las transformaciones observadas en los roles productivos de las mujeres, sus mayores o menores perspectivas y dificultades, para su inserción y valorización laboral, están asociadas a la dinámica de los diversos escenarios regionales con entornos económicos e institucionales particulares. Se han observado diversas situaciones en los roles productivos de la mujer. Se tienen así las prevalecientes en San Carlos con un mayor dinamismo económico. Las de Puriscal, próximo a los centros urbanos administrativos y económicos, con un proceso de rearticulación y transformación productiva más complejo. Finalmente aquellas derivadas de una condición de región periférica, de "frontera", como la exhibida por la Península de Osa con dificultades para emprender un proceso de transformación y reinserción productiva.

Las diversas modificaciones descritas están determinando, conforme a y matizadas por las especificidades regionales y las condiciones diferenciadas de dinamismo económico y pobreza prevalecientes en las tres regiones, un comportamiento de creciente incorporación de la mujer en actividades productivas. Este se encuentra asociado a diversas lógicas o estrategias de reproducción familiar que despliegan las diversas economías campesinas atendiendo esas condiciones regionales diversas así como sus rasgos socioproductivos diferenciados.

Estos comportamientos de mayor o menor participación de la mujer en la actividad productiva dentro y fuera de la parcela en términos inmediatos se asocia a la mayor o menor inestabilidad en el ingreso familiar y a las nuevas condiciones de riesgo y obstáculos que enfrenta en sus condiciones de reproducción social y económica, la unidad campesina. Estas nuevas condiciones y modificaciones del entorno económico y político, que han traído las políticas económicas y sectoriales cambiando la dirección de los estímulos y la cobertura de programas estatales tienden a generar un proceso dinámico de alteraciones en la continuidad, en las modalidades y posibilidades de valorización y realización de la producción campesina y de reproducción de la fuerza de trabajo familiar, lo que ha hecho perentoria y necesaria por diversas razones, la incorporación de la mujer en las actividades productivas dentro o fuera de la parcela.

En las tres regiones se identifican estrategias de reproducción campesina que contemplan la fuerte participación de la mujer. Esto se ha traducido en una intensificación del trabajo femenino que en lo fundamental no es seguido de un proceso de valorización económica ni de reconocimiento social adecuado. De este modo se han podido distinguir diversas situaciones de participación de la mujer en la producción agrícola y que obedecen a condiciones regionales y sociales particulares en que se inscriben

las economías campesinas.

En primer término se han podido distinguir situaciones de mujeres proveniente de familias campesinas más pobres o con poca tierra que trabajan porque las unidades productivas resultan insuficientes para generar un ingreso adecuado o experimentan un proceso de empobrecimiento y disponen de menos apoyos especiales para competir en un mercado, cada vez más incierto y competitivo. Todo esto en medio de una percepción ampliamente compartida de una creciente alza del costo de la vida.

Tal lógica de incorporación de la mujer obedece en primer lugar a una reducción y deterioro del ingreso familiar proveniente de la actividad agrícola en la parcela o de la insuficiencia de la misma para garantizar la satisfacción de las necesidades reproductivas de la familia (superficie escasa y mala calidad, escaso acceso al crédito y la tecnología, así como vocación a la producción de granos básicos). En esta medida una vía es la relativa intensificación en la explotación de la parcela donde la mujer asume un rol protagónico en la medida que el hombre debe salir a buscar un ingreso fuera de la misma. Esta intensificación del uso de la parcela tiene límites objetivos cuáles son la escasez de tierra adecuada y de recursos de inversión.

Otra perspectiva o posibilidad es que las mujeres también trabajen fuera de la parcela haciendo combinaciones de tensiones laborales, de modo relativamente permanente, tanto en términos asalariados como por cuenta propia en diversos espacios tales como: la parcela familiar, la granja o finca donde labore como asalariada, la empacadora así como en otro hogar campesino cercano y pequeños establecimientos comerciales de centros urbanos aledaños donde pueda prestar servicios domésticos o de empleada de comercio o pulpería.

Es significativo destacar como ha sucedido en el caso de San Carlos que en virtud del mayor dinamismo económico general observado y donde prevalecen mejores condiciones de empleo, las mujeres de pequeñas unidades campesinas ha encontrado más oportunidades de empleo (mas oportunidades de obtención de salarios y para gastarlos) con una relativa permanencia, en diversas fincas orientadas a los cultivos no tradicionales de exportación y en empacadoras de raíces y tubérculos.

A partir de las observaciones realizadas y de las percepciones encontradas en los participantes provenientes de estas pequeñas unidades campesinas, se tiende a percibir para ellos como algo mas valorado y deseable la posibilidad de trabajar por un salario que aunque pequeño sea estable, que permite vivir y que otorga cierta estabilidad en el sostenimiento familiar. Sobre esta base tendió a prevalecer para estos grupos de campesinas de San Carlos, la valoración de un relativo mejoramiento en su situación socioeconómica. Esta percepción también tiende a guardar correspondencia con las tendencias generales apuntadas por algunos estudios recientes sobre las modificaciones en la composición social de los grupos más pobres, pasando a ocupar un lugar significativo en la condición de pobreza, los trabajadores por cuenta propia especialmente ligados a la producción de granos básicos y donde han pasado a mejorar en su condición los trabajadores asalariados vinculados a unidades empresariales.

Sin embargo en las condiciones de Osa y Puriscal, mujeres en esta situación de pequeñas unidades familiares no encuentran condiciones de empleo tan propicias. Esto redundo en menores opciones de obtención de un ingreso y de sobrevivencia y en proceso de migración paulatina de los varones esposos e hijos mayores, teniendo que asumir muchas veces la jefatura de hogar la mujer. En esta situación fue muy evidente la percepción de que enfrentaban una situación de crisis.

En unidades campesinas medias, que buscan mantener una inserción productiva real en el mercado asumiendo los retos de la transformación y diversificación productiva, se ha observado el trabajo creciente de las mujeres con Iso esposo y los hijos en diversas tareas y en diversos cultivos especialmente en los

denominados "no tradicionales". Esto en la medida que la intensificación del trabajo familiar permite ahorrar y mantener costos monetarios de producción bajos frente lo que se conceptuó por parte de ellas como el alza del costo de la vida. Estos mayores niveles de intensificación del trabajo familiar en una perspectiva de feminización, les permite, a estos sectores campesinos, enfrentar con ciertas ventajas comparativas internas las condiciones más duras de un mercado (que si bien puede ser más favorable resulta) más competitivo y desconocido y en condiciones de un menor disposición y un acceso restringido a recursos financieros y tecnológicos. Se podría suponer que las restricciones de acceso y disposición de recursos que experimentan estas unidades para la contratación de fuerza de trabajo extrafamiliar así como para la inversión en algunos componentes tecnológicos encuentran una alternativa en la familia y en particular en el trabajo de la mujer. Ante la situación de mayor incertidumbre en el mercado, en condiciones de menor disposición de recursos, el trabajo de la mujer se constituye en un factor clave para entender su funcionamiento y resistencia. El trabajo femenino en este caso ilustra la elasticidad del factor trabajo familiar que no es remunerado objetivamente y que desde el punto de vista de las relaciones patriarcales prevalecientes queda invisibilizado y transfigurado como "ayuda al esposo", según la propia autopercepción que de su propio trabajo tienen estas mujeres campesinas. En esta medida vemos como se tiende a invisibilizar no sólo su trabajo doméstico sino su trabajo en la parcela.

Tal situación encuentra su encubrimiento "ideológico" en las propias configuraciones culturales de las relaciones patriarcales y provee al capital así como al Estado de una coartada y una justificación de la relativa "eficiencia" y "sacrificio" de la unidad campesina para asumir el ajuste estructural. Es importante hacer una breve digresión retomando algunas observaciones formuladas en el anterior estudio acerca del impacto del ajuste en economías campesinas, donde destacábamos como ciertos segmentos de pequeñas unidades familiares "intensivas" así como en unidades familiares medias lograban participar en procesos de diversificación productiva evidenciando cierto mejoramiento y dinamismo. Ahora sobre la base de esta nueva información podemos postular con mayor propiedad el rol y aporte significativo que han desempeñado las mujeres dentro de estas unidades en este proceso de diversificación contribuyendo con una mayor intensidad de trabajo. De algún modo tal tendencia también se ve reflejada en los datos aportados en los cuadros N°6 y N°7.

Es significativo el hecho de que la mujer involucrada con su familia en estos procesos de diversificación vive y percibe las eventualidades, riesgos e inestabilidades que estas nuevas condiciones de producción y de mercado les depara y ante las que se tratan de adaptar con una mayor tensión laboral del conjunto de la familia.

Esta autoexplotación en última instancia es un costo de mantenimiento de la funcionalidad de la economía campesina sobre la base del esfuerzo de la mujer. Esto en particular en la medida que el trabajo dentro de la parcela y sobretodo en labores de diversificación conlleva la intensificación de la jornada de la mujer como trabajadora no remunerada directamente.

Una observación importante de señalar es que habría cierta tendencia a que el trabajo de la mujer dentro de la parcela tiende a ser invisibilizado y no necesariamente redundo en un mejoramiento de su posición en el marco de las relaciones de género. Esto por cuanto no se modifica ni su acceso a los recursos ni la disposición de los ingresos ni la forma subalterna de su participación en la toma de decisiones. Las percepciones y testimonios recolectados parecieran sugerir sobre todo en la región de San Carlos, que las mujeres sobre todo las solteras, encuadradas de modo creciente en labores asalariadas y con mayor permanencia fuera de la casa y en el marco de procesos laborales vertebrados por una mayor socialización de la fuerza laboral femenina, han tendido en cierta medida a mejorar sus condiciones y posición. El mejor control que hacen del dinero obtenido y sus aportes a la unidad familiar, sus mayores posibilidades de socialización y comprensión en marcos de significados mas ricos y amplios que

trascienden los estrechos límites de la parcela familiar sin duda condicionan el desarrollo de ciertas pautas más seculares de visión e interpretación de su entorno comunal y de sí misma.

Otra opción o vía de participación observada en actividades productivas en las diversas regiones sobre todo de aquellas mujeres provenientes de hogares en condiciones más deterioradas, es a través de su incorporación y participación en pequeñas organizaciones que desarrollan algún proyecto socioproductivo bajo el amparo o patrocinio de alguna institución u ONG's. Con esto se ha intentado responder a la problemática de la pobreza y de los bajos ingresos que experimentan principalmente mujeres campesinas pobres, en contextos regionales que experimentan relativos procesos económicos recesivos o donde prevalecen mercados laborales relativamente inelásticos. Esto último como resultado de procesos productivos empresariales relativamente extensivos en algunos casos o en otros más intensivos en requerimientos tecnológicos y menos demandantes de fuerza de trabajo sino es de tipo estacional.

Las mujeres que se incorporan a estos proyectos específicos no han contado con los recursos necesarios de asistencia técnica financiera y capacitación administrativa y se han enmarcado en enfoques que no reconocen la especificidad del trabajo doméstico haciendo incurrir a las mujeres participantes en una sobrecarga laboral que no siempre pueden asumir.

En esta medida como se vió con respecto a la participación laboral de la mujer ha sido importante considerar el tipo de inserción laboral, los niveles de remuneración y el manejo del ingreso obtenido por las mujeres.

Con respecto a la división sexual del trabajo en la agricultura, y teniendo presente la hipótesis de trabajo formulada originalmente referente a que la agricultura de cultivos no tradicionales de exportación tendería a reforzar la división del trabajo por sexo en las economías campesinas se ha podido apreciar en general que no se presenta una división sexual del trabajo tan marcada en términos de cultivos tradicionales y no tradicionales al interior de las unidades campesinas especialmente en las pequeñas unidades campesinas pobres que tratan de diversificar sus cultivos. En general se confirman las tendencias observadas en otros estudios que hacen ver que esta división tiende a ser más atenuada en unidades familiares más pobres, donde las mujeres deben asumir de modo continuo todo el ciclo de labores y tareas respecto de los diferentes cultivos presentes en la parcela sobre todo cuando cumplen el rol de jefe de familia. En unidades familiares medias la presencia de la mujer en actividades tiende a ser menos intensa y continua aunque no menos significativa como se analizó anteriormente.

Se ha podido apreciar que el trabajo de la mujer en cultivos no tradicionales tales como el trabajo en tubérculos y raíces, pimienta y otros tanto a nivel de la unidad familiar así como como bajo formas de trabajo asalariado en fincas con cultivos de plantas ornamentales o en empacadoras tiende a ser significativo. Tal situación fue más clara en San Carlos y se recolectaron algunas evidencias iniciales para mujeres campesinas de Osa.

En particular con respecto a la zona de San Carlos se pudo apreciar el trabajo de cuadrillas de mujeres jóvenes y adultas jóvenes trabajando en el mantenimiento de plantaciones y la preparación de plantas ornamentales de exportación (en la conformación de su arquitectura morfológica). Asimismo es significativa la presencia de mujeres especialmente de jóvenes en empacadoras de raíces y tubérculos. Sin duda esta incorporación está asociada a un costo de oportunidad favorable para el trabajo de la mujer en labores agrícolas no tradicionales en primer lugar por los relativos bajos salarios en labores relativamente simples que requieren de disposiciones de destreza, reiteración, e intensidad para lo cual estas mujeres encuentran un espacio favorable. Asimismo es importante destacar que la presencia de la mujer se vería facilitada por una tendencia creciente a la ocupación temporal, situación que es propiciada no sólo por el cambio tecnológico y las modalidades de estos procesos de trabajo sino por políticas de liberalización

económica que tienden a la desregulación laboral. Estas condiciones tienden a encontrar en la población femenina proveniente de hogares campesinos con una baja experiencia organizativa, un ámbito propicio para encuadrarlas en la disciplina laboral de un proceso productivo poco formal, con contrataciones esporádicas y donde como se ha visto muchas veces se les han quedado debiendo los salarios transfiriéndoles los problemas de comercialización y transacciones que experimenten los propios empresarios.

Dentro de la parcela sin embargo la mujer conserva también su preocupación por atender la producción alimentaria vista a través de la atención particular al pequeño huerto para conseguir alimento de consumo inmediato así como a la crianza de animales. Desde esta perspectiva confirmamos una vez más que la mujer proyecta y orienta su rol productivo en diversos planos considerando tanto cultivos destinados al mercado como a cultivos de consumo familiar interno con una visión más inmediatista.

En esta medida es importante destacar el rol que desempeñan las mujeres sean asalariadas con una pequeña parcela o una campesina minifundista, en la producción de alimentos en pequeños huertos así como la crianza de animales menores. Tal situación fue un comportamiento observado en San Carlos y Puriscal. En el caso de Osa se señaló que este comportamiento no era tan marcado. Esto en particular podría explicarse como se detectó de los testimonios recabados, por la carencia de semillas, la relativa falta de conocimiento y necesidad de capacitación así como ciertos patrones culturales prevalecientes de una tradición de ex-trabajadores bananeros que configura una visión más unilateral y poco diversificada de las actividades en la parcela.

Otro elemento de nuestras hipótesis de trabajo se refería a que la participación de la mujer tendía a concentrarse fundamentalmente en trabajo manual situación que en términos generales consideramos que se confirma dadas las condiciones objetivas de falencias cognoscitivas que exhiben estas mujeres así como la configuración androcéntrica de la transferencia técnica y propiamente de los medios e instrumental tecnológico. Precisamente es esta situación las que las llevaba a plantear que ante las nuevas propuestas productivas que les formulan las ONG's así como las instituciones públicas ellas sentían "que no estaban preparadas para esos cambios" o que ahora hay más riesgo para producir.

Generalmente participan en labores como siembra, preparación de semillas, atención de cultivos y mantenimiento, cosecha y labores de postcosecha. No participan mucho en la fertilización y fumigación salvo cuando son mujeres jefe de familia. En particular se recopilaron algunas percepciones para el caso de Osa que en algunas situaciones algunas tecnologías como los abonos foliares y herbicidas químicos tienden a desincorporar a la mujer de algunas labores como es la aplicación de abono granulado del frijol y la deshierba manual.

Podemos desprender a partir de las relaciones observadas que la mayor o menor incorporación de la mujer en cultivos no tradicionales dentro de la unidad familiar no se explica exclusivamente por la mayor complejidad de los procesos técnicos necesarios sino que también se deben considerar las estrategias de organización familiar del trabajo que defina la unidad familiar sobre la base de las limitaciones y accesos en disposición y asignación de los recursos y factores de producción. Es así que pudimos observar que la carencia de recursos de inversión para la contratación de peones así como la escasez en un momento determinado de fuerza de trabajo asalariada extrafamiliar condicionaba la necesidad de la participación de las mujeres esposas y madres en estas actividades sobre todo cuando a nivel de la unidad familiar se verifican escasez en la disponibilidad de fuerza de trabajo familiar. Asimismo hay que observar sin duda que tal incorporación se realiza en cultivos que no plantean grandes requerimientos tecnológicos ni barreras cognoscitivas infranqueables. Como se vió en nuestro anterior estudio, la incursión de las unidades campesinas en cultivos no tradicionales de exportación se ha orientado hacia aquellos que han estado presente en su experiencia y cultura agrícola.

Otra observación significativa y que ilustra las pautas de subordinación en que se inserta la mujer campesina en el seno de la unidad familiar es el hecho de su escasa participación, salvo de que sea jefe de familia, en los procesos de comercialización de los productos cultivados en la parcela. Asimismo generalmente no son receptoras directas de los programas de asistencia técnica y crédito impulsadas ya sea por instituciones públicas y por las mismas ONG's que generalmente se han venido orientando hacia los varones.

La incorporación de las mujeres en labores productivas sea como trabajadora familiar y productoras en la parcela junto al esposo, como jefe de familia, como trabajadora asalariada, empleadas domésticas, dependientes de establecimiento comerciales, tiene que ver con la necesidad de la obtención de los ingresos básicos o complementarios que permitan y contribuyan a la reproducción familiar en unidades campesinas pobres. Asimismo tiene que ver con la necesidad de ampliar las perspectivas de reproducción, continuidad económica y productiva en condiciones adversas, donde unidades campesinas tratan de diversificar sus sistemas de producción con cultivos no tradicionales, tensionando, sobre la base de la intensificación del trabajo femenino, los fondos de trabajo familiar disponible.

Por otro lado es importante destacar que la incorporación de las mujeres a las actividades laborales conlleva también la incorporación de los miembros jóvenes de la familia, hombres y mujeres. La necesidad de trabajar de las mujeres madres amenaza el futuro productivo de las hijas, el que se ve limitado cada vez más por sus actuales actividades productivas inmediatas.

En las unidades familiares la toma de decisiones referidas a la producción y la comercialización de los productos como ya se vió, por lo general las asumen los hombres. La mujer exhibe un rol muy subordinado a este respecto si bien participa haciendo sugerencias, las decisiones en última instancia las toma el esposo o compañero salvo si la mujer es jefe de familia donde en este caso asume también las responsabilidades y decisiones fundamentales en la gestión de su economía. El hombre decide los cultivos a producir, la compra y venta de tierras, el uso y distribución de la tierra, orientaciones con respecto a ahorro e inversiones. Sin embargo la participación de la mujer en la producción posibilitaría cierta intervención para hacer sugerencias sobre todo en lo referente a las actividades que ellas desarrollan cuidando o criando animales o en el cultivo de pequeños huertos. Por otro lado la participación de la mujer en actividades productivas fuera de la finca así como el relativo control de los ingresos que aporta podrían por otro lado estar creando situaciones más propicias para que estas mujeres pudieran tener una mayor participación en la toma de decisiones a nivel familiar.

7.2 SITUACIÓN DEL ROL REPRODUCTIVO QUE DESEMPEÑA LA MUJER

Ha quedado en claro el rol decisivo que desempeña la mujer en el ámbito de la reproducción familiar y donde se ha visto que este rol protagónico en la práctica articula sin una clara percepción de sus diferenciaciones, las funciones reproductivas y productivas dentro de la unidad familiar.

Será conveniente en este apartado puntualizar algunos aspectos que son relevantes para caracterizar los rasgos y modificaciones diferenciales que el ajuste estructural tiende a propiciar en el perfil del desempeño del trabajo reproductivo por parte de las mujeres en las diversas unidades campesinas y en las diversas zonas consideradas.

En primer término conviene empezar por destacar que respecto del rol reproductivo que desempeñan en el hogar las mujeres, más allá de las particularidades regionales o sociales las mujeres tuvieron percepciones similares con referencia a la mayor tensión que deben enfrentar de su fuerza de trabajo asumiendo cada vez de modo más permanente una doble y hasta triple jornada de trabajo que se traduce en primer término en mayor número de horas trabajadas por la mujer en jornadas diarias.

Empujadas como ya vimos las mujeres en las diversas unidades familiares por la necesidad de ayudar a la sobrevivencia de la familia especialmente en los hogares campesinos más pobres, en las regiones de Osa y Puriscal, deben incursionar en el área productiva disponiendo de menos tiempo que antes para el cumplimiento de las mismas responsabilidades reproductivas, en que un componente central es el trabajo doméstico. En esta medida las mayores dificultades que comporta el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo campesina plantea requerimientos de mayor tiempo de trabajo femenino principalmente debido a la baja productividad del trabajo doméstico.

La necesidad de asumir roles productivos por parte de la mujer se dan en el contexto de relaciones patriarcales que condicionan, en primer término que no haya un intercambio recíproco de roles con los varones ni un alivio en la carga laboral para ésta. Tal situación que se expresa en una jornada laboral más larga que la del hombre, lleva a la mujer a tensionar cada vez más su capacidad de trabajo (en un contexto de menores recursos y de mayores exigencias en tiempo de trabajo, así como de un debilitamiento de la política social) en una multiplicidad de labores que proyectadas en el tiempo y espacio de su cotidianidad son diferenciadas, discontinuas y dispersas. Esto sin duda está tensionando más a las mujeres en sus condiciones física y psicológicas, lo que se traduce claramente en un deterioro de las condiciones materiales en que viven estas mujeres de unidades campesinas pobres.

Esta mayor tensión laboral femenina se desenvuelve en un marco de desigualdad y subordinación dentro de la familia situación que se expresa en la "invisibilidad" del trabajo doméstico, encubriendo los aportes que éstas realizan en la reproducción de la fuerza de trabajo familiar.

En general se observa la dificultad para percibir y aislar las labores productivas y reproductivas dentro de la jornada de trabajo de la mujer. Las primeras, vimos que se invisibilizan bajo el concepto "de ayuda al marido o compañero" y se difuminan como parte del trabajo doméstico, y a su vez en el trabajo doméstico se invisibilizan los aportes y el rol significativo de la mujer en la medida que no es remunerado ni valorado socialmente. Este trabajo reproductivo tiene ahora que hacerse en menos tiempo o definir estrategias para combinar su desenvolvimiento con el desempeño de otros roles. Las múltiples labores domésticas pueden ser descompuestas y reprogramadas en un itinerario complejo dentro de la jornada diaria o semanal ("dejar de hacer algunas labores para realizarlas después") o ser delegadas en las mujeres hijas reproduciendo así en las nuevas miembras las relaciones genéricas imperantes.

No obstante esos encubrimientos socioculturales, la intensificación del trabajo femenino tiene un carácter real con consecuencia prácticas en términos de desgaste físico, de subordinación y deterioro de las condiciones de vida de la mujer. Tal situación sin duda es más crítica para las mujeres de la Península de Osa y Puriscal por las razones que ya fueron consignadas en el capítulo correspondiente.

Asimismo se ha visto que junto a la intensificación del trabajo, las modificaciones de los ingresos condiciona también modificaciones en las pautas de consumo. De este modo la tendencia general de las percepciones externadas por las participantes apuntaban a que la dificultad de obtención de ingresos así como su reducción están condicionando un deterioro en los niveles de consumo. Esto fue especialmente destacado para la zona de Osa y Puriscal. Por otro lado se han observado para la zona de San Carlos en ciertas comunidades en particular, condiciones más favorables de empleo así como la prevalencia de pautas de cultivos más rentables dentro de las economías campesinas medias que estarían propiciando ingresos relativamente más favorables que propiciarían mejores condiciones de reproducción familiar experimentándose, cierta mejoría en las condiciones de consumo y de bienestar.

En general la situación de deterioro en las pautas de consumo en unidades familiares pequeñas y con pocos recursos tienden a afectar principalmente a la mujer quién ahora se alimenta de modo deficiente, con cada vez menos oportunidades de estudio. En general esta situación de empobrecimiento que viven

algunos sectores de familias rurales no está dejándoles más opción que recurrir a hacerse beneficiaria de los programas estatales de apoyo social como receptora de bonos alimentarios.

Con respecto a la disposición y acceso a condiciones adecuadas para la realización de las labores domésticas como energía eléctrica, agua, alumbrado público, caminos y transporte, se ha podido apreciar el desarrollo desigual de una infraestructura de servicios y de accesos a recursos tecnológicos que facilitan o condicionan la productividad del trabajo doméstico y por ende el mayor o menor tiempo requerido para la realización de estas labores. En esta medida se ha valorado que este trabajo doméstico es más complejo y desgastante para las mujeres de Osa. Se podría postular que en menor medida experimentarían esta situación las mujeres de Puriscal y San Carlos pero fundamentalmente aquellas ubicadas en localidades de mayor concentración de servicios e infraestructura no así en localidades más atrasadas y menos cubiertas por los programas de desarrollo infraestructural.

Se ha observado en general poco acceso y un deterioro en la calidad de los servicios sociales públicos como es la educación, salud, sobre todo en algunos programas descentralizados de atención materno infantil y prevención. Esto tiende a afectar principalmente a la mujer en la medida que tienden a complejizar el trabajo doméstico de la mujer y a reducir los apoyos que el Estado brindaba en los procesos de reproducción familiar, sobre todo en aquellas áreas referidas al cuidado y gestión en la continuidad de la salud y la educación familiar. Más horas de espera en los consultorios, viajar a sitios más distantes para recibir atención y con malos transportes, la escasa posibilidad de estudiar en programas formales, o de concluir estudios, de capacitación y de escaso acceso a recursos contribuyen a ser más agobiante la realización de este trabajo. Es importante destacar que de acuerdo a percepciones recuperadas de algunas y algunos participantes sobre todo para Puriscal se percibe que ese detenimiento tiende a afectar especialmente a los medianos productores quienes se ven afectados con la reducción de la universalización de los programas sociales y su consecuente focalización. Pero en términos generales se ha visualizado un debilitamiento de la cobertura de estos programas y que además poco o nada recuperan las necesidades específicas de las mujeres.

Se desprende y ratifica de lo observado que un conjunto de factores como ya se ha visto se conjugan para determinar la intensidad de este trabajo, sus rasgos, y condiciones en que se concreta. Entre estos podemos señalar el nivel o estrato socioeconómico campesino, el tamaño, la estructura etérea y de género de la familia, su localización espacial y rasgos culturales.

Esta mayor tensión laboral resulta más crítica para las mujeres madres de unidades campesinas pobres para quienes de algún modo ante la carencia de otras opciones de empleo estable, la parcela se constituye en una opción básica junto a otras opciones de empleo más ocasional e inestable.

Asimismo se han observado y confirmado tendencias referentes a que la intensificación del trabajo y prolongación de la jornada laboral compromete la distribución cuantitativa y la calidad del trabajo reproductivo tendiendo a impactar en el menor cuidado y atención que reciben los niños menores. Nos podemos preguntar como muchas veces el trabajo que los hijos menores hacen junto a sus madres en la parcela, recogiendo pimienta por ejemplo hasta donde no es simultáneamente parte de la labor de cuidado y vigilancia de la madre por no tener las facilidades para dejarlo en casa. En esta medida en esos momentos podríamos considerar que la plantación de pimienta reedita la superposición simultánea de dos espacios y tiempos sociales que son difíciles de ser escindidos como son el tiempo de la producción y de la reproducción, de la socialización intrafamiliar y de la afectividad materno infantil, lo que se difumina y amalgama con la esperanza o la incertidumbre de una buena cosecha y una mejor venta.

Junto a lo anterior y como lo hemos venido apuntando se ha observado una tendencia a que los hijos e hijas deben incorporarse a labores productivas y reproductivas. Donde en lo fundamental las hijas mayores deben asumir labores reproductivas. Tal situación que implica la necesidad de tiempo disponible por parte

de los jóvenes durante el día para el trabajo productivo y reproductivo lleva a impactar en los sistemas de escolarización formal diurno ya sea a través de la deserción escolar o el traslado a los sistemas nocturnos. En esta medida ha sido evidente la percepción de los y las participantes sobre todo en Puriscal y Osa, de que la demanda de matrícula en colegios nocturnos no proviene sólo de adultos jóvenes sino también de individuos muy jóvenes, hombres o mujeres, que usualmente estarían encuadrados en sistemas diurnos.

Derivado de lo anterior un hecho que nos parece significativo recuperar es el impacto negativo que el deterioro de las condiciones de los servicios públicos sociales así como la necesidad de sobrevivencia está incidiendo no sólo en el deterioro de las condiciones inmediatas de la reproducción familiar sino que también en las posibilidades de educación y formación de la población joven.

Para terminar de examinar algunos de los aspectos que dicen relación con las condiciones en que las mujeres despliegan su trabajo doméstico y las implicaciones que tiene para la reproducción de la fuerza trabajo familiar, será importante hacer una breve reflexión en torno a la relación problemática entre intensificación del trabajo y la reducción o ausencia de tiempo libre que enfrenta la mujer particularmente y por otro lado la reducción de las posibilidades de recreación que viven y que sin duda es una expresión más del deterioro que experimentan en sus condiciones de vida. A través de los diversos testimonios se ha podido apreciar la agobiante densidad de labores diversas que pueblan el transcurrir cotidiano de la vida de estas mujeres, pasando sin solución de continuidad desde la cocina y lavado de ropa a sembrar en el "monte", para luego volver a la casa a cumplir nuevas labores o tener que asistir a reuniones de alguna organización comunal o femenina local. Se ha advertido en las distintas participantes sus planteamientos y quejas en cuanto a la sobrecarga de trabajo que deben asumir especialmente las mujeres de unidades minifundistas en comunidades más empobrecidas y con un contexto sociocultural más disperso y con mayores carencias de servicios y oportunidades de desarrollo de actividades sociales y culturales como es en la en la región de la Península de Osa. Fue sintomático que en algunos testimonios se señalara que muchas veces la asistencia a alguna reunión de la escuela les servía de distracción en la cual podían conversar algunos momentos con otras madres. En esta medida la percepción de algunas mujeres de su permanencia continua en la casa, cumpliendo agobiantes y continuas faenas con continuas dificultades y presiones del esposo para que ellas puedan asistir a alguna reunión torna la percepción de su permanencia en el hogar como una especie de "arresto domiciliario"¹⁹. Tal situación también es un indicador de un grado de violencia y represión que en el marco de esquemas patriarcales los hombres ejercen sobre estas mujeres. En general como se ha visto será la organización en muchos casos el factor que propicia espacio de socialización y revaloración de los intereses específicos de la mujer promoviendo la recreación y la autorreflexión.

Para finalizar esta reflexión es importante destacar la posición de subordinación de la esposa ante el esposo o compañero incluso en ésta área del trabajo doméstico y reproductivo, donde si bien las mujeres tienden a tener mayor preeminencia en la decisiones con respecto al tamaño de la familia y la educación de los hijos, es muy significativa el criterio y opinión de los padres. Como se vió son los esposos quiénes controlan en última instancia los gastos en consumo doméstico. En general la mujer participa de modo más activo en las decisiones que pasan por o afectan sus funciones reproductivas-domésticas.

¹⁹ En un trabajo de campo en la Península de Osa, realizado por el suscrito con estudiantes de la Escuela de Sociología, se pudo detectar un testimonio de una mujer de La Palma en el sentido que veces se sentía como "presa y chantajeada" por el esposo para que no saliera a otras labores que no fueran exclusivamente de atención del trabajo doméstico o productivo.

7.3 SITUACION DEL ROL DE PROYECCION Y GESTION COMUNAL QUE DESEMPEÑA LA MUJER.

Cuando se habla de la visibilización de la mujer en el entorno comunal es en gran medida que la intensificación del rol de proyección y gestión de la comunidad que desempeñan algunas mujeres se torna en el referente más inmediato y directamente apreciable. Aunque no se puede soslayar el hecho real de la poca comprensión y consideración de las especificidades de la mujer en la definición de las acciones institucionales locales.

Sin duda que las fuerzas propiciatorias de este proceso de creciente protagonismo de las mujeres campesinas son diversas pero en última instancia deben verse todas confluyendo en una situación única que conduce a un proceso creciente de organización. Proceso que sin duda también es diferenciado acorde con los contextos regionales, con trayectorias históricas y ritmos diferenciales en el avance de los procesos generales de modernización, de inserción regional en los mercados y de desarrollo del Estado. Todos estos elementos contribuyen a generar una compleja trama de experiencias y potencialidades que matizan el perfil del quehacer de las mujeres en las tres comunidades estudiadas.

Las dificultades y deterioro en las condiciones de vida así como la reestructuración de los procesos económicos acompañados de una redefinición de la política social y del papel del estado han contribuido a hacer críticas o inestables las condiciones de reproducción de la unidad familiar. El creciente rol protagónico de las mujeres se proyecta no sólo a nivel intrafamiliar, sino que trasciende y reconstruye sobre la base de la participación organizada y del reforzamiento de las redes comunales, un espacio público para desarrollar esfuerzos colectivos tendientes a reclamar mejores condiciones de vida, así como la entrega participativa de servicios o ayudas que el estado u otros organismos de cooperación canalizan. Por otra parte el mismo estado bajo el influjo de los últimos gobiernos y los organismos de cooperación tanto aquellos multinacionales como ONG's han jugado un rol importante en la promoción de la organización de la mujer en el seno de la sociedad rural fundamentalmente como medio para canalizar la ayuda enmarcada en programas de sostenimiento y compensación social.

Sin duda la mayor concentración de recursos estatales y de servicios, como es el caso de la zona de San Carlos y Puriscal, el mayor dinamismo mercantil y su mayor proximidad a los centros urbanos condicionan situaciones más favorables para activar o abrir espacios para que las mujeres tiendan o puedan actuar en la comunidad. A diferencia de lo anterior, en Osa por las condiciones ya conocidas, los niveles de organización resultan en este momento más débiles. No obstante hay que recordar aquí la experiencia histórica de muchas de las familias de la península que tienen un pasado de ex-obreros bananeros, precaristas donde la participación de la mujer fue decisiva para consolidar la ocupación de estas tierras.

En general en las tres regiones encontramos que las mujeres se han venido organizando a partir de la identificación y búsqueda de solución a problemas comunes relacionados con las condiciones de vida en el marco comunal como son el funcionamiento de los servicios de educación y salud, carencias de infraestructura etc. Otro eje de aglutinamiento aunque más débil y embrionario es su participación en organizaciones mixtas de productores. Una tercera instancia en torno a las cuales las mujeres se organizan generalmente bajo el patrocinio de alguna institución del Estado o de algunas Ong's es en la perspectiva de obtención de un ingreso complementario o suplementario en torno a proyectos productivos y de capacitación especializada, con miras a emprender actividades que les deparen algún ingreso.

Limitaciones observadas en la participación organizada de la mujer campesina

En general se han podido distinguir diversas limitaciones de la participación de estas mujeres en los diversos núcleos organizativos que se ha venido desarrollando:

a) Escaséz de tiempos disponibles y presión de los esposos

En primer término una limitación importante reside en el propio núcleo familiar, cual es la escasa disponibilidad de tiempo. El tiempo necesario para participar en las acciones comunales y organizativas viene a sumarse ya a una larga jornada de labores domésticas y productivas que debe realizar dentro de la unidad familiar. Además de esto están los obstáculos y oposiciones de los compañeros y esposos que generalmente no las autorizan para asistir a las reuniones o las amenazan y "chantajea". Sin embargo la participación de las mujeres en organizaciones, ante la óptica de los esposos y de la familia encontrará una valoración favorable si esta participación es necesaria para recibir un servicio público y en medida está legitimada por la autoridad de una instancia estatal. En esta medida la participación y asistencia a reuniones de la escuela, o de servicios de salud resultará valorada como necesaria. Por otro lado la expectativa que pueda tener esta participación de la mujer para recibir beneficios económicos es un factor que tenderá a ser aceptado por los esposos. Sin embargo si esta participación no es claramente beneficiosa o no depara beneficios en el corto plazo tal aceptación será difícil de lograrse. Criterios usuales esgrimidos por los esposos para oponerse son que la participación de la mujer coarta o impide la ejecución de las tareas domésticas en el hogar que de exclusiva responsabilidad de la mujer. Cuando se trata de la participación de la mujer en organizaciones mixtas la oposición y reticencias de los varones se expresaba en términos de mostrarse en ámbitos más públicos frente a otros hombres.

2) Actitudes y autopercepción de sí mismas

Un aspecto importante de ser considerado reside en ciertas condiciones que pudiéramos valorar como "estructurales" que confluyen en una posición subalternidad, desposeimiento y carencias de las mujeres campesinas en el marco de las relaciones de poder de género en que se inserta¹⁹. Esto se refiere a su autopercepción y actitud condicionada y reproducida por el propio marco sociocultural de una sociedad, donde predominan valores patriarcalistas que recrean de modo objetivo y subjetivo una condición de sumisión, de "apocamiento" y de "incapacidad natural" que dificulta su participación en actividades fuera del hogar.

3) El carácter de la organización

Se han valorado las perspectivas y posibilidades diferenciales de participación de la mujer en las organizaciones que actúan en los diversos contextos regionales. Un eje de la participación y presencia de la mujer en la comunidad normalmente se ha encuadrado en formatos organizativos mixtos enmarcados en la gestión de las instituciones públicas para resolver problemas comunales, atender aspectos de la vida familiar como la educación, atención de la salud familiar o reclamar ciertos servicios de infraestructura o sea que buscan en última instancia enfrentar o supervisar situaciones que atañen a los niños, la familia y la comunidad pero no de modo específico a las necesidades de las mujeres. Generalmente salvo algunas excepciones, su participación se difumina en una doble situación de subordinación y asimetría dentro de la organización frente a los hombres y líderes de la comunidad y con los técnicos y funcionarios de las instituciones públicas correspondientes.

La participación subordinada de la mujer en el marco de estas organizaciones orientadas y promovidas por las instituciones públicas, especialmente para hacer llegar ayudas y servicios ha alcanzado un nivel

¹⁹Lagarde, Marcela: Identidad de Género. Curso. Centro O.Palme. Managua. Nicaragua.1992.
Doc. Polig. 37 Págs.

crítico con los programas para combatir la pobreza. A través de los que se distribuyen bonos alimentarios en comunidades rurales más pobres promoviendo y reforzando mecanismos clientelísticos y de dependencia de estos sectores de población. En este sentido fue significativo recolectar testimonios en el sentido de la mala aplicación de la medida como tal ya que en muchos casos los bonos se entregaban a los hombres quienes hacían mal uso del mismo.

Por otro lado y no obstante la importancia estratégica que reviste la incorporación de la mujer en organizaciones mixtas de agricultores, en general en las tres regiones consideradas se advirtió la débil participación tanto en la membresía como en las instancias de dirección de las mujeres que se han incorporado en las mismas. Como se ha visto, los bajos niveles educativos y de capacitación en las áreas técnico organizativas y administrativas que exhiben, fortalece la consideración de su incapacidad para asumir eficientemente la dirigencia de las organizaciones o la conducción de proyectos productivos determinados.

Con respecto a la participación de la mujer en organizaciones propiamente femeninas se han observado diversos tipos de limitaciones tanto de orden interno como externo. En primer término muchas veces estas iniciativas han estado imbuídas de la perspectiva de la movilización de las mujeres campesinas pobres con el fin de buscar unir las para el desarrollo de un proyecto productivo para mujeres, la generación de ingresos y el consiguiente bienestar. En esta medida se ha tratado de constituir nuevos espacios de trabajo femeninos y segregados que no conflictúan abiertamente las relaciones de género presentes en una organización mixta. Sin embargo este enfoque por lo general como se ha señalado en diversos estudios tiende a promover la aceptación implícita de la división sexual del trabajo y las desigualdad de género en la unidad familiar.

Entre las limitaciones observadas debemos señalar la carencia de experiencia organizativa condicionada por deficientes o débiles procesos de capacitación y acompañamiento de la organización por parte de las instituciones públicas u Ong's que las promueven. Esto condiciona situaciones de dependencia que en el caso de estas organizaciones femeninas lleva a buscar imágenes sustitutas de lo masculino como criterio de autoridad y certeza, en los técnicos de las instituciones o de las ONG's que brindan apoyo. En particular con aquellas que han tenido o tienen como eje un proyecto productivo se han detectado problemas de concepción por parte de los organismos patrocinantes que no logran captar la plena identificación y participación de las mujeres beneficiarias. Asimismo se han detectado en la gestión de estas organizaciones problemas de débil asistencia técnica, débil e inadecuados enfoques de asistencia financiera así como de fuentes de financiamiento. Un eje significativo a realzar es la carencia o débil asistencia en los procesos de comercialización de la producción generada por estas organizaciones femeninas. Todos estos son factores que dificultan el desarrollo y consolidación de la organización así como también deslegitiman la imagen de las asociadas ante la propia comunidad.

En este sentido las participantes identifican como limitaciones u obstáculos a la organización de las mujeres el enfoque negativo que generalmente se hace de ellas por parte de las comunidades. En primer término algunas de las participantes se percibían en relación con la comunidad como grupos de mujeres "aislados de la comunidad e individualistas" tras lo cual subyace la percepción de que muchas veces en los enfoques que han primado en la promoción de estas organizaciones de mujeres han tenido un énfasis unilateral generando lo que se señalaba más arriba como espacios femeninos segregados y desintegrados que no incorpora o no concibe el fortalecimiento de la "capacidad de la mujer para negociar y reestructurar

sus relaciones con el sexo opuesto en el hogar y la sociedad"²⁰.

Asimismo se ha podido apreciar de acuerdo a testimonios recolectados que las organizaciones femeninas no siempre cuentan con la aprobación de la comunidad, en la medida que otros sectores de la población quedarían excluidos de los beneficios que ellas generen. No obstante lo anterior también se perciben actitudes más abiertas de hombres y mujeres a reconocer sus aportes. En general pese a todas las dificultades que han experimentado estas organizaciones, muchas mujeres señalaron que ante esas experiencias compartidas han venido desarrollando una actitud de reto y desafío para continuar enfrentándolas con su organización. Este desafío explícito a las críticas de la comunidad también se extiende a la familia. Muchas de las mujeres señalaban que realizaban cotidianamente una labor de convencimiento acerca de la importancia de su actividad con sus esposos y compañeros, lo cual se acompañaba de la esperanza en un futuro mejor.

d) La experiencia organizativa y perspectivas para la mujer

En general de las diversas apreciaciones detectadas podemos establecer que la organización con las limitaciones que puedan exhibir sin embargo pasan a constituir un espacio alternativo de socialización y reconocimiento mutuos frente a otras mujeres y un espacio separado de la casa o del hogar en que reunidas con otras personas pueden en primera instancia, como ellas mismas dicen, salir momentáneamente de la rutina, superar el temor a hablar y expresar sus ideas " y darse cuenta que no es sólo el hombre él que toma las decisiones". En esta medida la organización puede contribuir a que las mujeres puedan reconocer y disponer de mejores posibilidades para superar las condiciones particulares que reviste su subalternidad.

Las participantes en los diversos talleres regionales coincidieron en señalar su preocupación por mejorar su situación económica, de ahí la esperanza que cifran en los proyectos productivos que puedan realizar organizadamente. De este modo consideran que el espacio grupal contribuye a fortalecer su autoestima y creatividad. Asimismo reconocieron estar fuera de las instancias de decisión de las instituciones públicas que actúan en los diversos contextos regionales. Asimismo con la excepción de San Carlos, las mujeres de Puriscal y Osa sostuvieron que ni los mismos hombres han podido negociar en mejores condiciones con el gobierno.

En términos generales y sobre todo las mujeres de la Península de Osa consideran que el ajuste "no ha traído sólo desgracias" sino que también se han generado oportunidades para la organización de las comunidades con el fin de demandar servicios más adecuados a las instituciones y enfrentar mejor los cambios que se proponen sobre todo en procesos productivos y ante nuevos mercados. No obstante se insiste en que las instituciones deben brindar más apoyo organizativo y técnico para enfrentar en el marco de los proyectos socioproductivos procesos más complejos como son la transferencia técnica y la comercialización y procesamiento agroindustrial. Se señaló en general que el estado debe proveer de otros recursos y servicios mientras las familias se adecúan a estos cambios. En general en las tres regiones existió consenso en que la organización es un instrumento básico para enfrentar estos nuevos desafíos. Desde esta perspectiva se abrirían posibilidades para la organización y participación de la mujer.

²⁰Portocarrero, Patricia: Mujer en el Desarrollo: Historia, Límites y Alternativas. Doc. Polig.
Pág.61

7.4 LA DINAMICA DE LA CONDICION Y POSICION DE LAS MUJERES CAMPESINAS EN EL MARCO DEL AJUSTE.

Los programas de ajuste estructural han propiciado las modificaciones de los escenarios regionales con los cambios en los entornos económicos e institucionales pero también éstos escenarios deben considerarse en sus dimensiones socioculturales y organizativas reconociendo como con las nuevas modalidades de acumulación, los nuevos procesos laborales, los procesos estatales institucionales así como el quehacer de antiguos actores redefinidos y de los nuevos actores sociales presentes en los procesos de desarrollo rural contribuyen también a generar condiciones y estímulos que agitan, alteran y conmueven la compleja urdiembre de la vida rural.

El mayor o menor peso de la relaciones de mercado, las exigencias de mayor competitividad y los nuevos roles del estado en particular, la reducción de los apoyos estatales a los procesos de reproducción campesina en las diversas regiones, sin duda han están conduciendo a la redefinición de los mecanismos de legitimación política y de procesamiento y negociación de las políticas en el ámbito agrario. Redefiniendo y ampliando incluso los espacios sociales que compromete la negociación y conflicto. Una primera expresión en esta medida ha sido el significativo proceso de organización que los sectores de pequeños y medianos productores agrícolas tanto a nivel nacional como regional han venido desarrollado en los últimos años para dirimir y negociar su reinserción y transformación como actores productivos frente al capital.

Los nuevos entramados de relaciones que progresivamente tienden funcionar, han redefinido y profundizado las contradicciones en que se desenvolvían las economías campesinas y las comunidades rurales y llevan a trascender su marco de referencia económico, político, cultural y tecnológico más allá de los límites locales, insertándose en circuitos nacionales e incluso internacionales.

Tales procesos han actuado sin duda de catalizadores no sólo para replantear las perspectivas de valorización de la producción campesina sino las modalidades de reproducción de la familia y la fuerza de trabajo familiar. En estas circunstancias es susceptible apreciar esta dinámica en dos niveles. En primer término en lo que se denominado diferenciación campesina. En segundo término con el presente trabajo, en las modificaciones que contribuyen a acelerar una redefinición de la visibilidad de la familia y en particular de las relaciones de género posibilitando apreciar del papel de la mujer campesina en su triple rol. Esto en la medida que las complejidades y dificultades que conllevan las transformaciones económicas, tensionan y encuentran en las redes de relaciones familiares y comunales los referentes y pilares necesarios que posibiliten la reproducción de las unidad campesina y de la fuerza de trabajo rural. A este respecto a manera de ampliación es importante destacar como se han observado sobre la base del estudio anterior, como tendían a fortalecerse ciertas instituciones propias de las comunidades rurales como era "el trabajo a medias".

Concordando con algunos analistas que sostienen que la problemática que envuelve las economías campesinas no sólo es económica sino que compromete su significación política y cultural, y que en esta medida debemos considerar la multidimensionalidad de sus demandas, se podría agregar que en particular dentro de la unidad campesina también la dinámica de las relaciones de género debe reconocerse como un factor constituyente de esta problemática, reconsiderando e identificando las especificidades socioculturales, políticas y económicas que la envuelven y determinan.²¹

²¹Plaza, Orlando: Economía Campesina: Límites y Potencialidades en el contexto de apertura y Modernización. En Seminario Desarrollo Rural y Apertura Económica. IICA, Fondo DRI

En particular con base en las observaciones realizadas se puede plantear que las modificaciones inducidas por el ajuste han estado impactando en las unidades campesinas de modo diferenciado lo que se manifiesta en un cuadro de condiciones particulares que determinan las situaciones específicas de las mujeres campesinas.

a) De lo expuesto anteriormente es posible identificar, en primer término, que las condiciones de la mujer han tendido a deteriorarse sobre todo en las zonas de la Península de Osa y de Puriscal y para las mujeres de unidades campesinas con escasos recursos. Unidades que viven una situación de relativo desarticulación de una producción tradicional que está siendo desestimulada y no encuentran opciones claras y favorables en los nuevos procesos de diversificación productiva. Asimismo se desenvuelven en un contexto de reducción de los programas de apoyo estatales tanto en términos productivos como sociales. Junto a esto tampoco encuentran en el marco de la localidad opciones claras de empleo que contribuyan a la obtención de un ingreso suplementario que contribuya a favorecer sus pautas de reproducción familiar.

Las condiciones de las mujeres de las unidades campesinas medias de las zonas de Puriscal y Osa también han tendido a deteriorarse, en términos relativos, en la medida que estas unidades productivas han venido enfrentando un conjunto de tropiezos y dificultades para impulsar o desarrollar procesos de transformación productiva y de reinserción en nuevos mercados. Como se ha visto, estas unidades centradas en pautas de cultivos tradicionales no han contado con las condiciones favorables para desplegar un rápido proceso de reorientación productiva y por el contrario se han venido desenvolviendo en un cuadro de reducción de apoyos técnicos, financieros y de mercadeo. Estas situaciones han generado condiciones de alta inestabilidad e incertidumbre. Esta situación es particularmente crítica en el caso de Osa. En estas circunstancias se ha podido valorar que la intensificación del trabajo de la mujer se constituye en un componente significativo de una estrategia de autotensionamiento del trabajo familiar para garantizar la continuidad de la inserción productiva de la unidad económica campesina en un marco de menores apoyos estatales y de más competitividad e incertidumbre.

b) Considerando ciertas tendencias generales favorables observadas respecto a la evolución diferenciada de la pobreza rural en la zona de San Carlos, es posible suponer que las condiciones materiales de las mujeres campesinas pudieran haber experimentado una mejoría, sobre todo en aquellas comunidades y localidades que han experimentado un mayor dinamismo económico en la transformación productiva con mayores niveles de inversión y acumulación y una más rápida inserción con cultivos más rentables, con mayores niveles de desarrollo de infraestructura y de servicios.

Si bien las mujeres experimentan una mayor intensificación del trabajo asumiendo una doble jornada o triple jornada, la relativa mejoría en los ingresos familiares que de algún modo han dejado entrever los participantes, en términos diferenciados redundarían en un mejoramiento de las condiciones de vida de las familias y en particular de las mujeres. Es importante sin embargo hacer algunas precisiones respecto de las mujeres campesinas provenientes de unidades familiares con pocos recursos y de las que provienen de unidades campesinas medias.

En primer término podríamos señalar que en general se han presentado condiciones más favorables para aquellas mujeres campesinas de unidades familiares con pocos recursos, especialmente jóvenes y sin hijos que tienen posibilidad de acceder a un empleo en actividades agrícolas o agroindustriales fuera de la parcela y a recibir un salario con una relativa permanencia.

Con respecto a las unidades campesinas medias, estarían experimentando una mejoría relativa en sus condiciones de vida aquellas mujeres vinculada a unidades familiares campesinas que han logrado participar con ciertos niveles de éxito en los procesos de diversificación hacia cultivos más rentables aunque su participación en el mercado se manifiesta plagada de desafíos y riesgos.

Elementos críticos en el deterioro de la condición de la mujer lo constituye el proceso de empobrecimiento y la consecuente intensificación del trabajo que despliega la mujer en las diversas unidades productivas y en las diversas regiones producto del deterioro del ingreso así como de la inestabilidad y mayor competitividad que deben desarrollar las unidades productivas. Junto a esto incide el deterioro de la cobertura de los programas sociales del Estado.

Si bien se han podido detectar algunas situaciones de un relativo mejoramiento en la condición de ciertos segmentos de mujeres campesinas como el caso de San Carlos, de aquellas ligadas a medianas unidades campesinas y en particular de asalariadas en la medida que han tendido acceso a un empleo e ingreso y el que eventualmente han podido controlar como es el caso de mujeres jóvenes asalariadas y que trabajan fuera de la casa. No obstante en una gran mayoría es de esperarse a nivel de la unidad productiva, una mayor tensión de trabajo, en circunstancias de ingresos decrecientes y de menor acceso a satisfactores básicos complementarios.

En esta medida a esta mayor intensificación del trabajo femenino y desgaste se une la invisibilización de sus aporte. Situación asociada a la falta de reconocimiento social, económico y político de ese costo asumido por la mujer.

El ajuste ha tendido a afectar negativamente a las mujeres de hogares campesinos sobre todo aquellas que tienden a tener un rol más "presentista", continuo y constreñido a los marcos de la gestión cotidiana de la unidad familiar en la medida que implica una intensificación del trabajo en una condición de subalternidad intrafamiliar y en un contexto regional de deterioro económico de las condiciones generales de apoyo estatal.

Referente a las perspectivas y nuevas condiciones que ha creado el ajuste con respecto a la Posición de las mujeres campesinas frente a los hombres en el marco de una vida familiar cruzada por valores patriarcales podemos evaluar que sin duda estas nuevas situaciones están contribuyendo a generar un cuadro de tensiones significativas, en el marco de relaciones de género tradicionalmente estructuradas sobre la base de la subalternidad y carencias de la mujer frente al varón.

Como sabemos, enfatizar exclusivamente en las condiciones de las mujer puede llevar a visualizar, desde el punto de vista de las recomendaciones, exclusivamente las necesidades prácticas y cotidianas, soslayando los aspectos estructurales relativos a la posición de la mujer. En esta medida es importante considerar hasta donde las tendencias observadas con la condición de la mujer se relacionan con las tendencias referidas a su posición estructural en las relaciones de género.

Sin duda las confrontaciones y contradicciones que experimenta el mundo campesino y los esquemas de racionalización e identidad de los sujetos en su interacción y referencias ante la sociedad global, el mercado y el estado agitan, confrontan, matizan y agudizan el carácter asimétrico de estas relaciones, cuestionando o redefiniendo las pautas de legitimidad en que usualmente se sostienen los procesos de construcción y de interacción de las identidades de lo masculino y lo femenino.

En el transcurrir complejo de la modernización, las modificaciones en las pautas de reproducción de las unidades socioeconómicas campesinas propiciadas con las estrategias de ajuste estructural tienden a generar contingencias y coyunturas favorables para acelerar o inducir modificaciones en las relaciones

entre la vida privada y pública y en la formas de inserción de las familias campesinas ante la sociedad y el mercado. Hemos podido apreciar que un evento clave de estas transformaciones es la intensificación del trabajo de la mujer y su incursión en espacios "públicos" que trascienden el ámbito de lo privado tradicional en que se ha desenvuelto la vida doméstica. El empeoramiento de las condiciones de sobrevivencia, así como las crecientes y nuevas inestabilidades que experimentan las familias campesinas, inciden en la intensificación del trabajo de las mujeres y en su incursión en áreas normalmente monopolizadas por los hombres. Esto es el caso del trabajo agrícola (productivo) y la creciente salida del hogar por parte de éstas. Sin embargo esta mayor presencia de la mujer encubre en gran medida un proceso de deterioro de la posición de la mujer en la medida que se procesa en el marco de relaciones de género estructuradas bajo esquemas patriarcales.

Si bien como ha señalado Lagarde en nuestros países se ha observado una disminución del machismo en los esquemas patriarcales prevalecientes, en el marco rural de nuestro estudio se ha puesto de manifiesto que los hombres continúan detentando en términos generales al interior de las unidades campesinas los atributos básicos del patriarcalismo rural como son el dominio de la vida familiar (control sobre la esposa y los hijos), el poder para tomar las decisiones de la familia y el control de los recursos, su mayor protagonismo y dominio en la vida intrafamiliar y su participación fundamental para enfrentar y asumir el espacio de lo público en las relaciones externas de la unidad familiar.

Esto lo podemos ilustrar a modo de ejemplo con la fuerte participación y casi absoluto control que detenta el padre o esposo en los procesos de negociación frente a la comercialización, la asistencia técnica así como la relaciones con las instituciones públicas que generalmente cuando no interpelan a la familia como un todo, identifican como interlocutor al productor masculino. Por otro lado podríamos suponer la emergencia de condiciones favorables para cuestionar y poner en crisis diversas imágenes que normalmente ha venido detentando el esquema patriarcal en que se reproduce la masculinidad campesina como es la de proveedor y protector de la familia. En esta medida con la misma recesión económica, se podría estar tensionando la propia legitimidad de la autoimagen masculina y sus bases de autoridad. Esto deriva en la búsqueda y adaptación de nuevos mecanismos de recomposición de su identidad y de la posición de autoridad, donde las actitudes de autodesvalorización o reactivas como el abandono o el ejercicio de diversas modalidades de violencia y presión sobre la misma familia y en particular sobre las mujeres no son del todo extrañas.

En esta medida es importante destacar la posición de un viejo agricultor de la Península de Osa quién dijo que le parecía bien que se le ayudara a la mujer con programas de capacitación pero siempre que se le brindara algo similar a los hombres porque sino podía suceder que las mujeres pasaran a ocupar un lugar superior a ellos. En esta medida podemos valorar la preocupación y el temor a ser desplazado de la posición de preeminencia que detentaba como hombre.

La irrupción de la mujer en al ámbito laboral es susceptible de apreciarse desde diversos ángulos. En primer término su trabajo sea productivo o doméstico dentro de la parcela se debate en la nebulosa de la invisibilidad y como tal tiende a conservar sus condiciones de subalternidad y desvalorización no sólo desde la óptica de los hombres sino muchas veces desde la propia perspectiva de las mismas mujeres.

Ahora bien a diferencia de los hombres, en general el desplazamiento de las mujeres del terreno doméstico al terreno de lo productivo (ámbito masculino y donde tienden a privar más lo público) debe asumirse como una suma y acumulación de actividades sobre la mujer que redundan en última instancia en un desmejoramiento de su posición social. Se configura y se consume así una situación asimétrica de "ausentismo" de los hombres en la vida doméstica y de un doble "presentismo" de la mujer tanto en plano de la reproducción y producción como fuerza de trabajo que no se corresponde con el reconocimiento y valorización adecuada ni la participación equilibrada en las decisiones y oportunidades.

Sin duda esto marca una clara subalternidad y deterioro de la posición de las mujeres frente a los hombres.

Asimismo hemos visto como la reducción de los apoyos estatales a la reproducción de la unidad familiar campesina tiende a afectar de modo más significativo a la mujer campesina. Esto debido a que las nuevas orientaciones del estado a través de sus diversas funciones sociales y públicas, tienden a transferir a las comunidades y familias parte de esas tareas y a reasignar en la práctica más funciones a las mujeres y exacerbando sus situación de sobreexplotación y subalternidad.

La experiencia organizativa de las mujeres sobre todo en las organizaciones mixtas y comunales ha puesto de manifiesto todavía los grandes desafíos que enfrentan las mujeres campesinas para superar las dependencias, discriminaciones y presiones que coartan la posibilidad de una participación más activa, creativa y de significación dentro de las organizaciones.

Sin embargo es necesario reconocer al mismo tiempo surgen circunstancias favorables en la medida que se generan espacios de reflexión y reconocimiento que pueden trascender de los límites estrechos de las reivindicaciones inmediatas para ubicar también las dificultades estructurales que como mujeres guardan en las relaciones de género.

En términos generales y por las circunstancias observadas, se puede sostener que la posición de la mujer ha tendido a resentirse todavía más agudizándose las condiciones de deterioro y subalternidad. No obstante es necesario puntualizar algunas circunstancias que matizan estas tendencias generales.

En primer término las mujeres que provenientes de unidades productivas campesinas más pobres y aquellas que son jefe de familia, que deben desarrollar labores asalariadas y que tienen la posibilidad de controlar su ingreso estarían en una situación más propicia para negociar una mejor participación en las tomas de decisión a nivel familiar.

Asimismo se ha podido valorar, de las percepciones externadas por parte de las participantes en los diversos talleres, el hecho de que si bien su situación se ha deteriorado sin embargo la problemática particular que ellas viven ha aflorado o en cierto se ha visibilizado y ha permitido generar una cierta reflexión crítica en el marco del desempeño de diversas instituciones y organizaciones que operan a nivel regional, al mismo tiempo que tienen por lo menos la esperanza de que paulatinamente se les pueda ayudar.

Junto a estas grandes tendencias, que en general apuntan a un deterioro en la situación de la mujer, se debe por otro lado considerar el desarrollo de contratendencias a diversos niveles que paulatinamente confluyen en la generación de ciertas condiciones y potencialidades favorables.

Como se ha visto las mismas modificaciones en los procesos de acumulación y en las redefiniciones de la inserción del campesinado en el mercado han tendido a acelerar la redefinición y "visibilización" de la familia campesina y en particular la presencia de la mujer trascendiendo del espacio doméstico privado al espacio público productivo. En segundo término prevalece y se fortalece un clima favorable a nivel de organismos internacionales de cooperación por promover enfoques de género en los programas de desarrollo rural que despliegan las instituciones públicas correspondientes en países como el nuestro. En el contexto nacional se dispone de un espacio político legal que sin duda es importante fortalecer y ampliar y concretar a través de la gestión de las diversas instituciones del sector público, el fin de contribuir a mejorar la condiciones y posición de las mujeres en el ámbito rural. Asimismo se ha reconocido un creciente proceso organizativo de las mujeres que es importante sostener, consolidar y ampliar. En esta medida es fundamental un proceso organizativo de la mujer que posibilite capacidades de autogestión,

independencia y negociación. Se ha identificado la presencia de diversas instituciones públicas y organismos privados de cooperación que con diferentes énfasis y enfoques, pero con una mayor flexibilidad están promoviendo e impulsando proyectos más específicos para la mujer, generando ciertos espacios para una socialización, reconocimiento y reflexión en torno a la problemática de la mujer campesina, contribuyendo de este modo a su proyección en el marco regional así como a crear mayor conciencia en torno a los problemas de la mujer.

Como se sabe la identidad de las mujeres campesinas se ha forjado en el marco de una relación de poder de género y de una condición de subordinación al conjunto del sistema. Como tal vive una doble situación de subalternidad como clase y como género, como campesina y mujer. En esta medida debemos estar concientes que las iniciativas conducentes a impulsar modificaciones en esas identidades y relaciones que se traduzcan en un mejoramiento en la posición y condición de la mujer campesina necesariamente se inscriben en un contexto más amplio en que se planteen el desarrollo como modernidad, en donde se considere:

" la transformación y apertura de la sociedad y la ruptura con las formas tradicionales de organizar el poder, la economía, las instituciones y el saber" ²²

De este modo tales acciones deben conjugarse con el complejo cuadro de iniciativas destinadas a lograr de modo integral el fortalecimiento de las economías campesinas y su incorporación efectiva en transformaciones productivas con equidad.

²² Plaza, Orlando: Op. Cit.

CAPITULO VIII PRINCIPALES RECOMENDACIONES Y LINEAMIENTOS PARA UNA PROPUESTA DE SEGUIMIENTO

8.1 PRECISIONES DE LAS NECESIDADES PRACTICAS Y ESTRATEGICAS DE GENERO

Se considera pertinente la formulación de un conjunto de recomendaciones generales que contribuyan a la formulación de orientaciones de políticas y programas de las instituciones públicas, organizaciones y organismos no gubernamentales que despliegan acciones de desarrollo en el ámbito rural.

Con el fin de valorar la pertinencia de las recomendaciones formuladas, es necesario precisar de previo las principales necesidades que enfrentan las mujeres campesinas en las tres regiones consideradas. En términos generales podemos señalar que del análisis realizado en las diversas áreas, las mujeres identifican necesidades comunes y otras que guardan cierta correlación con el marco particular de la problemática regional.

Analíticamente se pueden distinguir necesidades a nivel de los roles productivos, reproductivo y organizativo que como sabemos están íntimamente vinculados y en la práctica constituyen una unidad inescindible. Asimismo como se verá más adelante será necesario distinguir entre necesidades prácticas e inmediatas de las mujeres así como las necesidades estratégicas de género.

Asimismo será útil distinguir el criterio de potencial transformador para identificar, articular y jerarquizar de modo más preciso la satisfacción de aquellas necesidades prácticas "que provean las condiciones que permitan intervenciones dirigidas a los intereses estratégicos es decir referentes a la posición de las mujeres"²³.

En términos sobre todo en las unidades familiares más pobres, las mujeres plantean una necesidad inmediata que es mejorar el ingreso. Esta necesidad pudiera ser enfrentada por una doble vía. Las mujeres de unidades familiares con pocos recursos estarían interesadas en que se presentaran a nivel regional mejores oportunidades de empleo y en segundo término que se promovieran e intensificaran la organización y financiamiento para el desarrollo de proyectos productivos específicos que generen ingresos. Asimismo se hace necesario fortalecer la actividad productiva de sus parcelas familiares con cultivos más rentables pero para lo cual no se cuenta con los recursos, ni la asistencia e información necesaria. Esto fue particularmente relevante para el caso de Puriscal y Osa.

Las mujeres sobre todo de unidades familiares medias sostuvieron en el plano productivo, principalmente necesidades referidas al fortalecimiento de su economía familiar así como la necesidad de visibilizar su condición y posición como productora junto al esposo con más participación en el acceso y control de recursos como crédito, asistencia técnica que propicie una mejor inserción en los programas de diversificación productiva y les permita alcanzar una mayor competitividad en el mercado. En particular sobre todo para el caso de San Carlos y Puriscal se señaló que tenían necesidad de un mayor apoyo en los procesos de mercadeo de los productos de la unidad familiar así como los que se generan en el marco de proyectos productivos que realizan diversas organizaciones femeninas.

²³ Young, Kate: Reflexiones sobre como enfrentar las necesidades de las mujeres. En "Una nueva lectura: Género y Desarrollo. Virginia Guzmán et. al. Comp. 1º Ed. Rep. Dominicana. 1992. Pág. 36

De lo planteado se desprende que las mujeres tienen necesidades de mejorar su condición y participación como trabajadoras y productoras. En la medida que se plantee su inserción como asalariada demandará una mejor capacitación para optar a empleo fuera del hogar, con mejores garantías laborales. A nivel de la pequeña o mediana unidad productiva se plantea que se visibilice su participación y aporte a la economía familiar en esta medida se señaló la necesidad de tener más participación en las decisiones sobre las orientaciones significativas de la organización productiva y acceso en el marco de la unidad familiar, a los recursos productivos como la tierra, el crédito la tecnología, la asesoría y capacitación para participar más activamente en los procesos de comercialización y procesamiento agroindustrial.

Las mujeres campesinas tienen necesidad de convertirse en sujetos de atención, con la especificidad que su condición genérica amerita, de los apoyos productivos y técnicos de las instituciones públicas y privadas que prestan cooperación en el ámbito del desarrollo rural

En el ámbito reproductivo sin duda las mujeres al interior de las familias requieren mejorar sus condiciones de vida a través de mejor acceso a la vivienda, servicios de agua potable, electricidad, alumbrado, caminos y transportes.

Asimismo de las apreciaciones y observaciones realizadas también es necesario un mejor acceso a servicios públicos como educación y salud. En este particular se requiere de un mejoramiento en la calidad de los servicios que se reciben.

Para el desarrollo de sus labores requieren de una distribución y alivio del trabajo doméstico. Para esto es importante la formulación de políticas sociales que contemplen el desarrollo de programas que contribuyan a estos fines en las familias campesinas así como al desarrollo de programas de divulgación y capacitación para concientizar a los varones de la importancia de su apoyo en estas labores.

Si duda un instrumento fundamental es la organización y así fue valorada por los y las participantes con el fin de fortalecer su autoestima, sus condiciones de identificación, análisis y gestión de diversas iniciativas que de modo integral contribuyan a un desarrollo más integrado y equilibrado de relaciones género.

Desde un punto de vista más estratégico es evidente de la caracterización de la posición de las mujeres realizada anteriormente el estudio ratifica en particular la necesidad de avanzar con procesos de recomposición de relaciones de género más equilibrado e igualitario mediante la superación progresiva de la división sexual del trabajo así como el alivio de la carga de trabajo doméstico y reproductivo que recae unilateralmente en la mujer.

En este sentido una necesidad importante es el acceso a mayores oportunidades para el desarrollo de la mujer, en este sentido se ha identificado la necesidad de fortalecer procesos incipientes orientados a la superación de modalidades institucionalizadas de violencia y discriminación de la mujer como el derecho a la propiedad de la tierra, al conocimiento y educación, una mayor participación en la toma de decisiones tanto a nivel familiar como en el marco de las organizaciones, al crédito, a la tecnología, procesos que deriven en última instancia en el acceso a la igualdad política plena y concreta tanto al interior de la familia como en los marcos societales más amplios.

Es importante destacar asimismo algunas potencialidades y condiciones favorables que enmarcan el entorno en el que pudieran desplegar acciones conducentes a enfrentar estas necesidades.

En primer término se puede valorar como favorable un espacio político jurídico que constituye un sustrato de legitimidad y determinación para negociar el fortalecimiento de los enfoques de género en la formulación de las políticas públicas orientadas al sector agropecuario y en particular a la mujer rural.

En segundo término y en el marco del quehacer de las instituciones bilaterales y multilaterales de desarrollo tienden paulatinamente a fortalecerse espacios de voluntad política así como recursos técnicos y financieros orientados al apoyo de programas destinados a fortalecer la participación de las mujeres rural en las tareas del desarrollo. En esta medida es importante destacar el interés creciente de organismos no gubernamentales de cooperación para incorporar de modo más específico en sus políticas institucionales, orientaciones y programas destinados a atender las necesidades de la mujer campesina, desplegando y profundizando metodologías, así como canalizando recursos técnicos y financieros adecuados.

Por otro lado es indudable que en el contexto de esas tendencias generales antes señaladas, con la propia dinámica de la administración del ajuste y las estrategias de sobrevivencia desplegadas por las comunidades rurales, se ha advertido una creciente presencia de las mujeres en las organizaciones. Aunque cualitativamente se enfrentan muchas dificultades todavía, sin embargo es un hecho real la preocupación creciente y la valoración que se hace por parte de las mujeres de la significación de la organización para enfrentar los problemas del desarrollo. Aunque de modo subalterno, sin embargo es importante valorar la incorporación paulatina de la mujeres en organizaciones campesinas y que constituyen la base para continuar promoviendo organizaciones mixtas más integradas. Organizaciones que posibiliten una mejor incorporación de la mujer en los procesos de negociación así como en las diversas dimensiones sustantivas de los diversos proyectos económicos que estas organizaciones se plantean.

Las transformaciones y nuevas tensiones que ha generado el ajuste con respecto a la inserción y reproducción de la unidades familiares campesinas han contribuido a visibilizar la familia y a la mujer. En esta medida se han generado condiciones y perspectivas que adecuadamente interpretadas pueden contribuir al desarrollo de una mayor conciencia, tanto a nivel de las comunidades como en las instituciones públicas (en sus diversos niveles), sobre la problemática de la mujer rural.

Por otro lado es posible también valorar que en cierto modo los nuevos esquemas económicos y productivos desarrollados han tendido a visibilizar costos de oportunidades y ciertas ventajas comparativas favorables de la mujer. Estos deben ser la base no para profundizar su subalternidad sino para posibilitarles la visibilización de sus aportes. Asimismo debe posibilitarles el mejoramiento de sus perspectivas de participación en las esferas de toma de decisión y en los procesos económicos, sociales y políticos significativos en sus comunidades y en general en el marco societal global.

8.2 PRINCIPIOS GENERALES QUE ORIENTAN LAS LINEAS DE RECOMENDACIONES PROPUESTAS

En función de esas necesidades identificadas a continuación se presentan algunos principios estratégicos que vertebran los lineamientos de recomendaciones que se formulan:

a) las iniciativas propuestas, orientadas a enfrentar los problemas y necesidades identificadas, deberán considerar el mejoramiento en la posición de las mujeres. En consecuencia se debe considerar que las medidas impulsadas tiendan a propiciar y profundizar el acceso de las mujeres campesinas a la toma de decisiones y al poder en forma equitativa, democrática y ciudadana. Conforme a experiencias en que las necesidades estratégicas de las mujeres han sido soslayadas o no consideradas, la solución de las necesidades prácticas no superarán las relaciones de género en sus asimetrías y desequilibrios, en el marco de nuestro contexto socio-político, económico y cultural. En esta medida se debe tener presente que las líneas de propuesta que continuación se formulen se deben enmarcar y considerar en un contexto de principios y acciones más globales y estratégicos que comprometan la gestión del Estado a través de sus órganos e instituciones correspondientes, así como de organismos internacionales de cooperación y de la propia sociedad civil.

*¿ por qué se ha una mezcla de
creación espontánea e instrumental: acción orientada a
resolver cuestiones de justicia (estratégica) en acciones
puntuales del S.P. y ONG's.*

b) Las acciones o iniciativas orientadas a superar la subordinación femenina deben inscribirse en una comprensión totalizadora de factores determinantes y condicionantes diversos como son las dimensiones políticas, sociales, económicas y culturales. En esta medida se podrá garantizar una mejor identificación de la multidimensionalidad de la problemática así como la incidencia y contribución a una modificación más real de las relaciones de género prevalentes.

c) Las acciones desplegadas deben garantizar la participación organizada y la autogestión progresiva de las mujeres en la marcha de las diversas iniciativas que se desplieguen. En esta medida los procesos de educación, capacitación y motivación deben ser detonantes fundamentales para el desarrollo posterior de iniciativas de desarrollo de género

d) La articulación de las iniciativas en el marco de una participación integrada en organizaciones mixtas debe ser un factor estratégico en la medida que contribuye tanto a un proceso de socialización y esclarecimiento intergeneracional así como a reintegrar y superar paulatinamente la ruptura entre el ámbito público y el ámbito privado de la vida doméstica.

e) Otro elemento que se considera debe estar en la base de las gestiones que se desplieguen para tales fines debe ser la coordinación y concertación de las acciones que desplieguen tanto instituciones públicas, organismos no gubernamentales y otras organizaciones de la sociedad civil. En particular se considera necesario la participación activa de las diversas expresiones organizativas que despliegan, a diversos niveles, agrupaciones y organizaciones de campesinos y campesinas.

8.3 RECOMENDACIONES

*esto de acuerdo con las recomendaciones
de la misma. Faltó algo. PAE → ...
esta acción p. ...*

Se puntualiza seguidamente un conjunto de recomendaciones orientadas a enfrentar estas necesidades estratégicas y prácticas con acciones desplegadas en diversos ámbitos.

a) Formulación de estrategias de desarrollo económico y social que garanticen la incorporación real y efectiva de la mujer campesina.

En primer término el sustrato material de una iniciativa de desarrollo que se plantea la incorporación real de la mujer campesina debe trascender de los estrechos marcos en que se ha planteado el ajuste ortodoxo responsable, con su énfasis unilateral en objetivos de estabilización, crecimiento y la abstracción de las condiciones reales de los diversos sujetos sociales, del proceso de deterioro tendencial de las economías campesinas y de la agudización de la situación de la mujer al interior de ellas.

En esta medida es importante el impulso de alternativas y estrategias de desarrollo que tiendan a superar el carácter excluyente del crecimiento económico y de las instituciones; la desarticulación del aparato productivo y la segmentación de los mercados entre otros aspectos. En esta medida iniciativas que pretendan resolver la problemática campesina y en particular contribuir a la superación de la problemática de la mujer campesina debe considerar la participación activa de estos sectores y las distribución equitativa de los factores y logros del desarrollo, así como la necesidad de propiciar el fortalecimiento técnico y competitivo de estos actores. El Estado debe desempeñar un rol activo para promover y concertar esfuerzos tendientes a asegurar la integración de la pequeña producción campesina y en particular a la mujer en los proceso de modernización.

En consecuencia de los planteamientos anteriores postulamos a manera de recomendación y teniendo como referentes las zonas consideradas en el estudio entre otras acciones

- La promoción y ejecución de iniciativas socio productivos que explícitamente incorporen a las mujeres campesinas junto a los campesinos en iniciativas orientadas al fortalecimiento de la pequeña unidad familiar con un enfoque de integración vertical, que contemplen la transformación productiva, los procesos fortalecimiento técnico productivo, el procesamiento y la comercialización de los productos.
- La capacitación técnica y participación de las mujeres campesinas en programas orientados al fortalecimiento y la diversificación productiva, a procesos de comercialización. Para el desarrollo de proyectos productivos y la administración de pequeñas empresas.
- La canalización de crédito con enfoque mixto y específico en proyectos productivos agropecuarios que planteen bajos requerimientos de tierra, y otros recursos.
- El despliegue, al interior de las comunidades rurales y de las organizaciones rurales y campesinas, de acciones de capacitación para la vida familiar y para incentivar la redistribución del trabajo doméstico al interior de la familia. Acciones para el desarrollo de la autoestima de la mujer.
- Fortalecimiento organizativo y promoción de la participación de la mujer en la organización para:
 - afrontar situaciones de mejoramiento de servicios a nivel comunal.
 - identificación de programas orientados a facilitar el trabajo doméstico. Cuido de niños, acopio de productos, recreación y educación.
 - Participación en juntas directivas de organizaciones para la producción, comercialización y procesamiento.

Cazanga
7
✓

Es importante el despliegue de esfuerzos que paulatinamente trasciendan los proyectos "aislados" para mujeres de poco significado y rentabilidad económica. Como se ha planteado es importante que las mujeres al igual que los hombres puedan tener acceso a los medios de producción (tierra, capital de trabajo, asistencia técnica, tecnología), para garantizar la rentabilidad de sus pequeñas unidades productivas. Para las mujeres una motivación principal por la que se organizan en grupos productivos es la de mejorar la calidad de vida de las familias.

Para lograr lo anterior, el Estado, las ONGs, los organismos de cooperación y las propias organizaciones campesinas, deberán propiciar y garantizar el acceso equitativo de las mujeres a los instrumentos de la producción así como a las instancias de tomas de decisión, facilitando el trabajo reproductivo y evitando con ello aumentar la jornada de trabajo.

Será fundamental realizar un proceso exhaustivo con las mujeres para nivelarlas en su formación y conocimientos. Esta situación deberá ser ampliamente discutida en todos los planos en el marco regional y nacionales que se desplieguen estas iniciativas (políticos, civiles, jurídicos), para garantizar el acceso equitativo de las mujeres a los instrumentos del desarrollo.

b) Despliegue de políticas públicas específicas, Consolidación y ampliación de espacios jurídicos que consagran los derechos civiles de la mujer.

Para concretar en gran medida las aspiraciones formuladas anteriormente es importante que el Estado con el concurso de los organismos internacionales de cooperación correspondientes y pertinentes, concreten procesos de reconceptualización y su aplicación en la ejecución de las políticas del desarrollo rural desde la perspectiva de género, lo que significa incluir una reformulación de los instrumentos que en

la actualidad no garantizan un acceso equitativo de las mujeres campesinas a los beneficios del desarrollo (las relaciones laborales, crédito, tierra, asistencia técnica, comercialización).

Asimismo es importante considerar el diagnóstico permanente sobre la base de la investigación participativa con el fin de identificar las perspectivas y demandas de las propias mujeres campesinas atendiendo sus especificidades sociales, regionales y culturales en la formulación, ejecución y evaluación de las políticas, programas y proyectos de interés que se desplieguen con este fin.

Las políticas que se formulen deberán concretarse y desplegarse desde los más altos niveles de autoridad política y expresarse en las diversas unidades y niveles de planificación del quehacer institucional y así revestir los niveles de significación y voluntad política adecuados que garanticen su realización.

c) La política social y la mujer campesina

Es importante en razón de un ajuste con equidad, el despliegue de una estrategia social más integral en que el estado continúe desarrollando un rol rector y coordinador en materia de política social especialmente en el ámbito rural. El sentido general de una estrategia como esta debe ser el de potenciar los recursos humanos con el fin de propiciar su mejor incorporación y participación tanto en las tareas como en los frutos del desarrollo. En esta medida es importante traspaso de las responsabilidades en esta materia a la sociedad no debe significar el abandono por parte del estado de estas funciones al comportamiento individual de los agentes económicos del mercado en la medida que se estaría desprotegiendo a sectores sociales pobres que no están en capacidad para generar recursos propios para asumir la satisfacción de sus necesidades. Tampoco deben significar el traspaso de sus responsabilidades al seno de la vida familiar y doméstica que en última instancia recae negativamente en la mujer.

En esta medida esta estrategia social integral debiera contemplar

- iniciativas tendientes a la generación de empleo para la mujer, mediante el estímulo y promoción asociadas al desarrollo de infraestructura, al crédito, el desarrollo de servicios que promuevan su competitividad.

- Ampliación de la cobertura de servicios públicos en materia de educación, salud, vivienda, saneamiento que contribuyan a compartir y descargar responsabilidades de género así como a fortalecer las oportunidades y a superar las limitaciones que normalmente y definen la subalternidad de la mujer campesina.

- Combinación de políticas universalistas de desarrollo social con programas focalizados de carácter asistencial que tiendan a dar cobertura a los diversos sectores de mujeres campesinas

c) La gestión pública y el reconocimiento del trabajo de las mujeres. La formación de conciencia al respecto.

Las políticas de desarrollo deberán reconocer en forma explícita el trabajo de las mujeres y prestar especial atención a modificar las relaciones de subordinación, las representaciones estereotipadas referentes a la familia y la división sexual del trabajo.

El Estado deberá asumir a través de sus instituciones, un programa activo de difusión del triple rol de las mujeres y de los cambios que se requieren en el marco de las actuales transformaciones. De no explicitarse esta situación, cualquier acción que se dirija a las mujeres conllevará el error de la doble jornada de trabajo, la invisibilidad y la desvalorización de su trabajo.

Un medio para garantizar la difusión del triple rol será la de concientizar a la población costarricense (hombres y mujeres) sobre el trabajo de las mujeres y sus aportes al desarrollo. Para esto se deberían utilizar todos los espacios sociales existentes tales como medios de comunicación programas de educación formal e informal.

Especial atención debería prestarse a la valoración y supervisión del trabajo de mujeres y hombres que en un marco de flexibilización y liberalización creciente, conlleva un menoscabo de los derechos laborales que tienden a afectar sobre todo a las mujeres asalariadas rurales.

Asimismo en el plano de las representaciones colectiva prevalecientes es importante propiciar un proceso de exámen crítico de la valoración que hace la sociedad del trabajo de hombres y mujeres, para conducir a la superación de estereotipos, contribuir a superar la división sexual del trabajo que se ha multiplicado por años, y propiciar la equitativa participación de las mujeres en la toma de decisiones.

d) El Estado y la superación de la violencia doméstica.

Por tener las mujeres campesinas que enfrentar el problema particular de la violencia doméstica, el Estado debiera proveer servicios especiales que prevean esta problemática y que atiendan en forma preventiva sus consecuencias. De igual modo se debieran impulsar las modificaciones a la legislación, para el control y prevención de la violencia doméstica.

La Asamblea Legislativa y la Corte Suprema de Justicia, debieran constituirse en entes preparados para responder desde la perspectiva de género, a los problemas derivados de la violencia doméstica. Sin duda medidas coercitivas y "curativas" no tendrán consistencia ni perdurabilidad sino se actúa de modo definido en los procesos de socialización formal e informal lo que pasa por la incorporación sistemática de esta situación en el proceso educativo, y en la gestión socializadora que puedan brindar los medios de comunicación.

e) La capacitación en el enfoque de género y el despliegue de metodologías específicas para el desarrollo continuo del diagnóstico correspondiente

La capacitación del enfoque de género y en manejo del instrumental para realizar análisis de género, es un elemento crucial para el desarrollo e implementación de la políticas, programas y proyectos por parte de los planificadores y técnicos de instituciones públicas, de las ONG's así como de las propias organizaciones campesinas. Esta capacitación también debiera orientarse a las personas de la comunidad que se benefician de los planes, programas y proyectos de desarrollo.

La capacitación en metodologías específicas resultará también un medio crucial para la descripción y explicación en forma permanente de los diversos procesos sociales que implican la ejecución de proyectos con una perspectiva de género. La investigación participativa realizada de modo oportuno en todos los planos de interés social (las comunidades, las organizaciones de base, las instituciones públicas y privadas) sin duda debe proveer de los elementos de juicio necesarios para realizar las adecuaciones a las políticas, programas y proyectos del desarrollo. En este sentido se considera necesario insistir en una recomendación explícita a los organismos correspondientes para que se realicen los ajustes necesarios en censos y bancos de datos diversos que manejan con respecto al sector agropecuario, con el fin de posibilitar una mejor prospección de las economías campesinas y en particular de la presencia de la mujer con el fin de que no se subestime ni invisibilice el aporte de las mujeres al desarrollo. Tal acción en el corto plazo sin duda redundará en grandes beneficios para la formulación y desarrollo más efectivo de estrategias específicas en este campo.

BIBLIOGRAFIA

1. Bartra, Armando : El Comportamiento Económico de la Producción Campesina. Ciencias Sociales.Universidad Autónoma de Chapingo.1982. México
2. Cazanga, José: Ajuste estructural y Economías Campesinas. Informe Preliminar. Convenio CECADE-UNA.1993.
3. Cazanga, José: Varios Artículos. Boletín La Cosecha. Proyecto Ajuste Estructural y Sector Agropecuario. Convenio CECADE-UNA. 1991-1992
4. FIDA-IICA: Misión de Identificación general de proyectos. Nov- Dic.1992. Doc. Principal.República de Costa Rica.
5. Guzmán, Laura: Políticas para la mujer rural. Caso de Costa Rica. En mujer y modernización agropecuaria. Balance,Perspectivas y estrategias. Programa III. Costa Rica 1991.
6. Lagarde, Marcela : Identidad de género. Curso. Centro O. Palme. Managua.1992. Doc. Polig.
7. Laaksonen, Lisa : "Marco conceptual para analizar los impactos de las políticas de Ajuste económico sobre la mujer. UNIFEM.1989.
8. MIDEPLAN : Evolución socioeconómica de Costa Rica.1975-1989. El Desarrollo Social en el largo plazo. San José. 1990.
9. MIDEPLAN : Panorama Social de Costa Rica. San José. 1992.
10. Moser, C. : El impacto de la Recesión y el Ajuste Estructural sobre la Mujer.Ecuador. En Rev. Desarrollo N°16. 1990.
11. Portocarrero, Patricia : Mujer en el desarrollo. Historia, límites y alternativas . Doc. Polig.s/f.
12. Plaza, Orlando: Economía Campesina: Límites y Potencialidades en el contexto de la Apertura y Modernización. En Desarrollo Rural y Apertura económica. Fondo DRI-IICA. Bogotá,1991.
13. Reuben, S. y Cazanga, J. : El ajuste estructural en Costa Rica y sus principales efectos en la unidad de producción campesina. Conclusiones generales de una investigación. Foro Nacional sobre ajuste y sector campesino. Convenio CECADE-UNA.Feb.1993.
- 14.Young, Kate : Reflexiones sobre como enfrentar las necesidades de las mujeres. En "Una nueva lectura: Género en Desarrollo. Virginia Guzmán et. al. Comp. 1ª Ed.Rep. Dominicana.1992.



